

Viaje a través de...

Colosenses

Devocionales para 36 Días Versículo por Versículo

• • •

TARA BARNDT

“*Viaje a través de Colosenses* beneficiará a cualquiera que lo levanta. Cada día que lo estudio me anima. Tara es una maestra diestra y su amor por Jesús se refleja en todo el libro. Te irás con un amor más profundo por Jesús y un conocimiento más profundo del libro de Colosenses.”

~ **JESSICA THOMPSON**, conferencista y una autora de *Cómo ayudar a su hijo ansioso: el descubrimiento de las fuentes sorprendentes de sus preocupaciones y temores* y coautora de *darles gracia: cómo deslumbrar a sus hijos con el amor de Jesús y de Mamá, Papá ... ¿qué es sexo?: Dar a sus hijos una orientación al sexo centrada en el evangelio y nuestra cultura*

“Verdades bíblicas claras y sólidas resuenan a lo largo de este libro cuando Tara abre el libro de Colosenses. Ella cuidadosamente guía al lector a las instrucciones contenidas en esta epístola de una manera en la que nunca perdemos de vista a Jesús, quien es el propósito de todas las Escrituras.”

~ **JOEL FITZPATRICK**, pastor, orador, autor de *Entre nosotros: Conversaciones que cambian la vida entre padres e hijos* y coautor de *Mamá, Papá ... ¿qué es sexo: Dar a sus hijos una orientación al sexo centrada en el evangelio y nuestra cultura*

“*Viaje a través de Colosenses* es un recurso y una herramienta excepcional para cualquiera que quiera crecer en su conocimiento de la Palabra de Dios. Tara toma las verdades profundas de la Palabra de Dios que se encuentran en la carta de Pablo a los Colosenses y las presenta de una manera que es clara, accesible y edificante. Todos, desde el nuevo creyente hasta el maduro estudiante de la Palabra va a encontrar algo que le ayude a nutrir su amor por el Señor. Le recomiendo este recurso para su uso en todo, desde las devociones personales diarias hasta estudios bíblicos en grupo.” ~ **DAVID WOJNICKI**, pastor titular de la Iglesia Comunitaria Valley Center, Valley Center, CA

Viaje a través de Colosenses: Devocionales de 36 días versículo por versículo

Copyright © 2020 de Tara Barndt

Todos los derechos reservados. Este libro o cualquier parte de este no puede ser reproducido ni utilizado de ninguna manera sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de breves citas en una reseña de libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2020

Diseño de portada por Holly Reese

ISBN XXXXXXXXXXXXXXX

En memoria de

George “Dad” Scipione, quien fielmente vivió una vida glorificando y señalando a Jesús y fue la razón y mentor para convertirme en consejero bíblico,

y

Harriet Calcaterra, mi querida amiga, mentora y compañera de oración que compartió mi amor por estudiar la Palabra de Dios, me hizo añorar el cielo y fue la editora maravillosamente parcial de mis dos primeros libros.

Agradecimientos

A mi esposo Jeremy, gracias por seguir alentándome y apoyándome en mis estudios y en la Escritura. Te amo siempre.

Gracias, Mamá, por despertar el amor por escribir en mí desde que tenía cuatro años y escribir mis historias dictadas. Papá y tú siempre me han animado.

Gracias, Steve Strimple, por inculcarme el amor por la Palabra de Dios y el ejemplo de enseñarla de una manera que ayude a otros a “estar llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual”.

Estoy agradecido a Dick Kaufmann, Dennis Johnson, John Frame, Peter Jones, Mark Futato y Edmund Clowney (aunque ya no están con nosotros) por la sabiduría que compartieron y el humilde ejemplo que dieron como pastores y ancianos en NLPC.

Gracias, Sarah Smith, Gary Risdon, Joel Fitzpatrick y Linda Craft por su experiencia y aportes a la edición. Me han hecho y continúan haciéndome una mejor escritora.

Gracias a mis guerreros de oración. Una y otra vez me trajeron ante el trono de la gracia en mi momento de necesidad.

Gracias a mi misericordioso Padre celestial que me llamó del dominio de las tinieblas al reino de su amado Hijo, en quien tengo redención, el perdón de pecados.

CONTENIDO

Introducción	7
Día 1 ~ Colosenses 1:1-2	9
Día 2 ~ Colosenses 1:3-5a, 8	12
Día 3 ~ Colosenses 1:5b-7	14
Día 4 ~ Colosenses 1:9	15
Día 5 ~ Colosenses 1:10	19
Día 6 ~ Colosenses 1:11-14	21
Día 7 ~ Colosenses 1:15-16	24
Día 8 ~ Colosenses 1:17-18	27
Día 9 ~ Colosenses 1:19-20	29
Día 10 ~ Colosenses 1:21-22	31
Día 11 ~ Colosenses 1:23	33
Día 12 ~ Colosenses 1:24-27	35
Día 13 ~ Colosenses 1:28-29	38
Día 14 ~ Colosenses 2:1-3, 5	40
Día 15 ~ Colosenses 2:6-7	43
Día 16 ~ Colosenses 2:4, 8	46
Día 17 ~ Colosenses 2:9-10	49
Día 18 ~ Colosenses 2:11-15	52
Día 19 ~ Colosenses 2:16-19	56
Día 20 ~ Colosenses 2:20-23	59
Día 21 ~ Colosenses 3:1-2	61
Día 22 ~ Colosenses 3:3-4	64
Día 23 ~ Colosenses 3:5-7	66
Día 24 ~ Colosenses 3:8-9	69
Día 25 ~ Colosenses 3:10-11	71
Día 26 ~ Colosenses 3:12-13	73
Día 27 ~ Colosenses 3:14-15	76
Día 28 ~ Colosenses 3:16-17	78
Día 29 ~ Colosenses 3:18-21	82
Día 30 ~ Colosenses 3:22-4:1	86
Día 31 ~ Colosenses 4:2-4	89
Día 32 ~ Colosenses 4:5-6	92
Día 33 ~ Colosenses 4:7-9	94
Día 34 ~ Colosenses 4:10-11	96
Día 35 ~ Colosenses 4:12-14	97

Día 36 ~ Colosenses 4:15-18	99
Apéndice A: Preguntas para grupos pequeños.....	101
Apéndice B: Verdades "en él"	103
Apéndice C: Oraciones de Colosenses	104
Apéndice D: Canciones para Colosenses.....	106
Apéndice E: Sobrellevar las cargas de los demás.....	108

* Todas las referencias y citas de las Escrituras están tomadas de la ESV.

Introducción

Asistí a La Escuela Secundaria Cristiana Calvin en Escondido, California. Allí, mi maestro de la Biblia me inculcó la pasión por estudiar y comprender la Palabra de Dios. Hasta mi primera clase de doctrina, ni siquiera sabía que existían doctrinas específicas. Esas clases me abrieron un mundo completamente nuevo.

Desearía poder decir que he sido un estudiante fiel de las Escrituras desde entonces, pero como me imagino con la mayoría de nosotros, mis momentos tranquilos de estudio y oración con Dios han ido arriba y abajo. Cuando tenía veintitantos años, mi grupo universitario y profesional pasó por varios estudios de video por R. C. Sproul y nuevamente tuve esa hambre de aprender más. Conocer la profundidad de la sabiduría de las Escrituras me ha dejado insatisfecha con muchos de los estudios bíblicos o devocionales que están disponibles. Esto no quiere decir que no tienen valor, pero quería estudios que me animaran a cavar profundo en la Escritura y considerar la forma en que se aplica a mi vida.

Durante mi adolescencia y mi veintena, también tuve la bendición de asistir a una iglesia con pastores y ancianos que eran hombres humildes, sabios, semejantes a Cristo, ricos en la sabiduría de Dios. Muchos eran profesores del Seminario de Westminster en California. La enseñanza y el liderazgo de estos hombres, junto con el ejemplo de sus esposas, me animaron a seguir creciendo en sabiduría espiritual y a caminar de una manera agradecida y digna del llamado.

Todas estas experiencias me llevaron, cuando comencé a enseñar estudios bíblicos para mujeres, a enseñar versículo por versículo a través de las cartas de Pablo. Ahora, gracias al estímulo de mi esposo y la gracia de Dios obrando a través de su Espíritu Santo, esos estudios bíblicos se convierten en la serie de devocionales *Journey Through*.

Me emociono al ver que otros entienden y aplican las Escrituras. Me emociono cada vez que *Yo* leo la Escritura y cosas nuevas me convencen o animan o simplemente me sorprenden. Dios nos ha prodigado con el asombroso regalo de su Palabra en que se revela a sí mismo y su voluntad para nosotros. Tal como Pablo oraba, yo oro por ti al comenzar este viaje a través de Colosenses: “Y así, desde el día que nos enteramos, no hemos dejado de orar por ti, pidiendo que seas lleno del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espirituales, para andar de una manera digna del Señor, agradarle plenamente, dar fruto en toda buena obra y aumentar en el conocimiento de Dios. Que seas fortalecido con todo poder, según su gloriosa fuerza, por toda la paciencia y la paciencia con gozo, dando gracias al Padre, que te ha capacitado para participar de la herencia de los santos en la luz” (Colosenses 1:9-12).

Mientras trabajaba en el Capítulo 1, me di cuenta de la doctrina rica y fundamental que se encuentra en él. Es clave para el resto del libro de Colosenses. ¡Si es necesario, tómate unos días adicionales para asimilar las verdades y después continuar! Al hacerlo, verás cómo se te aplican esas doctrinas.

Hay varios apéndices al final del devocional que puedes usar durante este estudio para enriquecer la aplicación de Colosenses: Apéndice A “Preguntas para el estudio de la Biblia” para usar este devocional en un entorno grupal. El cuadro del Apéndice B “En él” es para registrar todos los lugares en Colosenses donde se usa esta frase y la bendición correspondiente, el Apéndice C “Oraciones de Colosenses” es para orar la Escritura por otros, y

el Apéndice D “Canciones de Colosenses” para aquellos que quieren que se les recuerde las verdades de Colosenses a través de la música.

Día 1 ~ Colosenses 1:1-2

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre.

Durante años, he leído las cartas de Pablo y navegué rápidamente sobre los saludos de “gracia y paz”. Después de todo, sé lo que son la gracia y la paz, así que mejor pasar al grano. Poco sabía lo mucho que me perdía de esas tres palabras.

La palabra griega para gracia es *charis*. La gracia es el favor inmerecido de Dios otorgado o dotado al hombre pecador. En el saludo de Pablo hay un recordatorio del regalo gratuito de la salvación divina, una exhortación a responder con gratitud y una oración pidiendo el favor permanente de Dios mientras enfrentamos las necesidades y pruebas diarias. No podemos hacer nada sin él. Qué gran estímulo que debe haber sido a los colosenses tener el recordatorio de Pablo de la gracia de Dios en su salvación y santificación. Dios los tenía cubiertos. ¡Qué también te sirva de estímulo!

Hay otra palabra similar que se usa treinta y ocho veces en el Nuevo Testamento. Es *eucharisteō*, un verbo que significa “estar agradecido o dar gracias”. Contiene la palabra *charis* (gracia). Otra palabra derivada de *charis* es *chara* que significa alegría (Usado cinco veces en Colosenses. El verbo *gozarse*, [*chairō*], es una de las favoritas de Pablo en Filipenses y aparece dos veces en Colosenses.). Juntas, estas tres palabras me dan una imagen de un remolino hermoso de agradecimiento y gozo a la luz de los dones de la gracia de Dios, haciendo que este saludo de gracia fuera aún más rico.

La palabra griega para *paz* es *eirene*. Es la paz o el descanso que tenemos en la seguridad de nuestra salvación a través de la obra expiatoria de Cristo únicamente. La palabra hebrea *shalom* puede resultar más familiar. Así como el pueblo judío tenía la costumbre de decir “shalom” como nosotros decimos “hola”, podemos leer rápidamente sobre el saludo de Pablo sin pensarlo dos veces, pero sus palabras están repletas de sentido. Saludar a alguien con la palabra paz era desearle un anticipo de la era mesiánica venidera: estar completo e íntegro, estar sano, estar seguro, ser próspero, estar tranquilo, descansar, ser feliz, estar libre de discordia o agitación. ¿Cuándo fue la última vez que oraste para que un hermano o hermana en Cristo tuviera un anticipo del cielo?

Yo sé que esta es una abundancia de griego y definiciones que todavía puede parecer como si pertenecieran en un seminario y no en su vida cotidiana. Sin embargo, esas palabras han comenzado a cambiar la forma en que comienzo mi día y cómo oro por los demás. Estoy aprendiendo a meditar diariamente en lo increíble que es la gracia de Dios. A veces soy plenamente consciente de mi pecado. En esos días me sumerjo en la gracia de Dios. Estoy agradecida por la bendición de su gracia y misericordia inmerecidas. Él me ve a través de la justicia de Jesús; no como persona cubierta de mi propio pecado. Otros días me falta reconocer la viga en mi propio ojo y me olvido de dar cualquier reconocimiento o gratitud. Algunos días son incluso magníficos. Mi pecado parece limitarse a un pensamiento aislado. He pegado en la justicia por un tiempo (es probable que de nuevo no he reconocido la viga). Pero todos los días, buenos o malos, cada hora, cada minuto, necesito de la gracia de Dios. Toda mi justicia es como

trapos de inmundicia, y estoy desesperada por Dios y su gracia tanto en los buenos momentos como en los malos.

Jerry Bridges dice: “El pecador no necesita más gracia que un santo, ni el creyente inmaduro e indisciplinado necesita más que el misionero piadoso y celoso. Todos necesitamos la misma cantidad de gracia porque la ‘moneda’ de nuestras buenas obras está degradada y sin valor ante Dios.”¹

Durante más de diez años, he experimentado dolor crónico y problemas de sensibilidad nerviosa; ninguno de los cuales los médicos han diagnosticado correctamente. Tuve cáncer de melanoma tres veces (afortunadamente me la detectaron temprano). Es solo por la gracia de Dios que he experimentado una paz completa a través de estas experiencias. No puedo explicarlo sin Dios. Pienso en la paz que experimento ahora a través de las pruebas físicas, y me maravillo de que todas estas fueran como una mera gota en comparación con la paz que experimentaremos en el cielo en la presencia de nuestro Padre, libres de los efectos del pecado en este mundo.

Sería fácil centrarse únicamente en la gracia y la paz de estos versículos, especialmente porque acabamos de ver cuán increíblemente ricos en significado son, pero no queremos pasar por alto a la gente, aunque pueda ser conocida. Como de costumbre, Pablo aparece en primer lugar como autor. Pablo se refiere a sí mismo como apóstol de Cristo, tal vez porque no fundó y probablemente nunca visitó la iglesia en Colosas (Col. 2:1). Incluir esta credencial también estableció que su autoridad era “por la voluntad de Dios”. Pablo escribió esta carta desde la prisión casi al mismo tiempo que la carta a la iglesia de Éfeso, alrededor del año 60 d.C.

Timoteo era el hijo espiritual de Pablo y un amigo de confianza. Se unió a Pablo al principio del segundo viaje misionero de Pablo y permaneció a su lado durante su encarcelamiento. Además, ayudó a establecer las iglesias en Filipos, Tesalónica y Berea (Hechos 16:1; 17:14). Pablo confió tanto en Timoteo que lo dejó en Éfeso para continuar combatiendo el error que se había infiltrado en la iglesia y lo envió a la iglesia en Tesalónica para edificarlos y animarlos (1 Tesalonicenses 3:2).

A los santos y fieles hermanos en Cristo en Colosas. Me encanta cómo, incluso en el saludo, Pablo muestra el amor y aprecio por sus hermanos y hermanas en Cristo, animándolos desde el inicio de la carta y recordándoles quiénes son en Cristo. Algunos usan la palabra *santo* para referirse a un honor especial designado a alguien, pero Pablo la usa para referirse a todos los creyentes, todos aquellos que están apartados para Dios. Pablo también los llamó *hermanos fieles*. Como hermanos (y hermanas) en Cristo, eran parte de la familia de Dios. Pablo no saludó solo a un cierto grupo de élite dentro de la iglesia. Además, los llamó *fieles*, que es una palabra que en el Nuevo Testamento se usó únicamente en referencia a los creyentes.

Por último, tenemos una localidad, *Colosas*, que era una ciudad de la provincia romana de Asia ubicada en la actual Turquía. Aunque en algún momento había sido una ciudad próspera en una ruta comercial principal entre Éfeso y el Éufrates, al escribir Pablo esta carta, había disminuido debido a la reubicación de la ruta comercial. Era una ciudad de gentiles (no judíos) y judíos. La iglesia ahí fue establecida por Epafras, de quien aprenderemos más adelante.

Para reflexionar: Tómate el tiempo primero a meditar sobre la gracia y la paz de hoy y luego orar lo mismo para algunas otras personas. Tal vez desees incorporar esto en tu tiempo de oración habitual cuando intercedes por los demás. Puedes agregar a tu lista con el tiempo, puedes rotar aquellos en tu lista o tal vez se convierta en una segunda naturaleza incluir este aspecto cada vez que ores por otro.

Día 2 ~ Colosenses 1:3-5a, 8

Siempre damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros, ya que hemos oído de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis para todos los santos, a causa de la esperanza que os está guardada en el cielo ... y [Epafras] nos ha dado a conocer vuestro amor en el Espíritu.

Aunque hay muchos ejemplos en los que puedo pensar mientras leo estos versículos, las personas que primero me vienen a la mente son nuestros hermanos y hermanas en Cristo en un seminario en Siguatepeque, Honduras. Nuestro primer viaje misionero allí se realizó en 2013. No tomó mucho tiempo conectarnos con los estudiantes y el personal del seminario. En mi vida, en un día cualquiera, mi amor por Dios y los demás puede ser evidente o no. En contraste, el amor se desbordó de aquellos que conocimos en Honduras y no requirió hablar el mismo idioma. Aman a Dios apasionadamente. Aman a los demás de forma contagiosa. Ellos estaban ansiosos por pasar tiempo con nosotros, que oraban por nosotros, para servir junto con nosotros y para aprender más acerca de Dios a través de sus estudios en el seminario. Doy gracias a Dios por su ejemplo de fe y amor.

A medida que he ido conociendo cada vez más a nuestros amigos hondureños durante nuestros seis viajes, mi agradecimiento por ellos ha aumentado. En estos versículos vemos que Pablo dio gracias (y lo dio *siempre* cuando oraba) por los colosenses a quienes probablemente nunca había conocido. Toma un momento y piensa en la frecuencia, si alguna vez, has dado gracias por gente que no conoces. Seamos honestos. A veces es bastante difícil estar agradecido por quienes conocemos sin agregar personas desconocidas.

¿Por qué podía Pablo estar agradecido por los creyentes que nunca había conocido? Primero, debemos comenzar reconociendo a quién dirigió Pablo su acción de gracias: “Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo”. Sé que es fácil para mí apresurarme a través de esta parte. Dar gracias a Dios no es una alerta de noticias. Pero aquí hay verdades que tenemos que explicar. Pablo no da gracias a los colosenses por ser personas que sobresalen y agitan su propia fe y amor hasta llegar a ser célebres por su amor. Dio las gracias al Padre que dio la graciosa don de la fe a los Colosenses a través de la obra expiatoria de nuestro Señor Jesucristo en la cruz. Esta fe interna se desbordó en amor externa (Gálatas 5:6). Como siempre, es Dios quien obra en nosotros, no nuestras propias obras (Efesios 2:8).

Pablo incluye al “Padre de nuestro Señor Jesucristo” en lugar de simplemente dirigirse a *Dios* o al *Padre*. Pablo afirma la deidad de Cristo. Magnifica la unidad del Padre y el Hijo. Además, en el versículo 8 vemos la participación del Espíritu. Cada persona de la Trinidad se involucra en la fe y el amor de los creyentes colosenses.

En segundo lugar, Pablo estaba agradecido por la fe de los creyentes colosenses en Cristo Jesús. A medida que profundicemos en Colosenses, veremos que la enseñanza falsa se abusaba de la iglesia, una enseñanza que iba en contra de la suficiencia de la expiación de Jesús. La fe de los colosenses en Cristo Jesús se contrastaba tanto con la falsa enseñanza, que Pablo dijo que él y sus compañeros habían oído hablar de su fe. Fue una fe digna de encomio. Muchos pueden tener fe, pero el objetivo de la fe es la clave.

En tercer lugar, Pablo estaba agradecido por el amor de los creyentes colosenses que Epafras mencionó específicamente a Pablo. Aunque los creyentes en Colosas no hubieran tenido 1 Corintios 13 para leer como lo tenemos, imagino que su amor, que se exaltaba, exhibió muchas de las instrucciones de Pablo a los creyentes corintios sobre cómo amar a los demás. Fue amor visible. Fue amor de acción.

Lo que me sorprende del amor de los colosenses es que se manifestaba hacia *todos* los santos. Aquí es donde comienzo a recibir esas marcas rojas en mi examen de amor. Hay personas a nuestro alrededor que son fáciles de amar: las que me abrazan todos los domingos, me dicen cuán lindos que son mis zapatos, están llenos de alegría, sirven desinteresadamente o hacen postres deliciosos. A decir verdad, tampoco obtendría un 100% de amar hacia estos, pero el bolígrafo rojo comienza a perder tinta cuando se trata de aquellos que no considero tan adorables. Puedo reservar mis actos de amor para con ellos. Puedo causar dolor y división porque no amo a *todos* los santos. En el mejor de los casos, podría obtener una calificación mediana en mi prueba de amor (aunque probablemente más baja).

Tanto mi falta de amor como la siguiente parte me hacen llorar mientras escribo. “Gracias, Padre, por Jesús, y por su historial perfecto de amar a los demás.” Dios no se sienta en el cielo con un bolígrafo rojo de calificación bajando mi nota en cada encuentro con otra persona. Más bien, me ha dado (y le ha dado) el 100% de Jesús. No solo eso, también es nuestro Padre amoroso, somos coherederos con Jesús, y tenemos el privilegio de compartir todos los beneficios de la filiación.

Los colosenses amaban mucho por la esperanza que les estaba reservada en el cielo. Es la esperanza de la eternidad con Dios donde seremos totalmente completos en Cristo. Amaremos a todos los santos con la clase de amor de Dios todo el tiempo. La esperanza nos impulsa a amar. La esperanza está indisolublemente unida a la fe. El uso que hace Pablo del verbo intensivo “guardado” indica una acción irrevocable. Podemos estar seguros en nuestra esperanza.

Fe, esperanza y amor: los dones de la gracia de Dios entrelazados.

Para reflexionar: ¿Es tu fe en Jesús evidente para quienes te rodean? La fe de los colosenses se hizo evidente específicamente a través de su amor. Lea 1 Corintios 13. ¿Dónde has visto al Espíritu obrar en cómo ama a los demás? Dale gracias a Dios por ese trabajo en ti. Pasa tiempo en oración por los aspectos del amor en los que necesitas seguir creciendo, agradeciendo el historial perfecto de Jesús de amar a los demás. (El devocional *Amor diario* de Katie Orr² es un maravilloso estudio en profundidad sobre cómo crecer en nuestro amor por los demás).

Envía una carta postal, un correo electrónico o incluso un texto a alguien a quien esté agradecido con Dios por la fe y el amor que él ha trabajado en esa persona y que ha sido un estímulo para ti.

Para leer más sobre la fe, vea Hebreos 10-12.

Día 3 ~ Colosenses 1:5b-7

De esto habéis oído antes en la palabra de la verdad, el evangelio, que ha llegado a vosotros, como de hecho en todo el mundo está dando fruto y creciendo, como también entre vosotros, desde el día en que lo oíste y entendiste la gracia de Dios en verdad, tal como la aprendiste de Epafras, nuestro amado consiervo. Él es un fiel ministro de Cristo en vuestro nombre.

Era la Navidad de 1974. Tenía cuatro años. Ayudaba a mi mamá a montar el nacimiento. No recuerdo si pregunté o si mi mamá simplemente me explicó la historia del nacimiento de Jesús mientras colocamos las figuras en el establo. Sé que mi mamá me contó fielmente el evangelio ese día. Especialmente a lo largo de mi edad adulta en los diferentes lugares en los que he vivido, estoy agradecido por varios pastores que han sido fieles en la predicación del evangelio. Mi vida ha cambiado para siempre gracias a mi mamá y a otras personas que me enseñaron fielmente el evangelio de Cristo.

El evangelio es la mejor noticia de la historia. ¡Sin duda! Es la verdad vivificante que Jesús, el Hijo de Dios, nació de una virgen, vivió una vida perfecta y sin pecado, y luego “que Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo con las Escrituras, que fue sepultado, que él resucitó al tercer día conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3-4). Jesús vino a redimirnos de nuestro pecado y restaurarnos a una relación correcta con Dios. Es el tema central en toda la Escritura. No hay otro evangelio (Gálatas 1:8). No hay que añadirle ni quitarle. Y lo simple pero difícil es que estamos llamados a recibir este regalo invaluable de Dios. Debemos tener fe en él, pero esto también es un regalo de Dios (Efesios 2:8-9).

A menudo, limitamos el evangelio a nuestra salvación y luego lo guardamos en un estante. Pero ¿entendiste cómo Pablo describió el evangelio? Dijo, “está dando fruto y creciendo”. *Fruto* se refiere al resultado salvador del evangelio, pero también está creciendo. Necesito recordar el mensaje del evangelio todos los días, porque todos los días sigo pecando — por lo general varias veces en mis pensamientos, actitudes, palabras o acciones. Necesito el perdón de Dios, la gracia y el historial perfecto de Cristo. El propósito del evangelio es tanto para nuestra santificación como para nuestra salvación. El trabajo continuado del evangelio en nuestras vidas es lo que resulta en nuestro crecimiento espiritual, nuestra conformidad a la imagen de Cristo. Es lo que nos anima a caminar en obediencia a través del agradecimiento y el amor a Dios.

Pablo fue testigo de sus propios viajes y de testimonios orales que el evangelio daba fruto y crecía en *todo el mundo*. Parte de la enseñanza falsa en ese tiempo decía que el conocimiento especial y más profundo era solo para un grupo selecto. Por el contrario, el evangelio es para todo el mundo. Es por todos los grupos étnicos, lugares geográficos, culturas y personas políticas. Es una semilla que se puede sembrar en cualquier lugar y aun así crecer y ser fructífera.

Douglas J. Moo escribe: “El evangelio se autentica no solo por su verdad ni solo por su poder en la vida de las personas, sino porque ambos trabajan conjuntamente.”³ La verdad y la transformación trabajando en conjunto es lo que Pablo ve que sucede en todo el mundo.

Pablo luego personaliza el evangelio. Afirma que ha dado fruto y ha crecido en los creyentes colosenses desde el día en que escucharon y entendieron la gracia de Dios. Como líder juvenil, aunque estoy seguro de que los padres y otros maestros pueden relacionarse, a veces parece que

enseñamos, decimos las cosas una y otra vez y hay poca o ninguna respuesta. A veces lleva un tiempo asimilar las cosas, pero es una bendición ver cuando la comprensión echa raíces y crece. Los creyentes colosenses no habían dejado de crecer desde que escucharon y entendieron. No es de extrañar que Pablo estuviera agradecido por la obra salvadora y santificadora de Dios en sus vidas.

“Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo van a creer en aquel de quien nunca han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” (Romanos 10:14). La iglesia de Colosas fue bendecida con Epafras quien fue fiel al compartir el evangelio con ellos.

Sabemos que Epafras era un consiervo con Paul, que estaba dispuesto a sufrir con Pablo en la prisión (Filemón 23), que predicaba el verdadero evangelio que dio lugar al fruto y el crecimiento. Era probablemente de la zona de Colosas, y trabajó orando por los colosenses (4:12). También viajó para ver a Pablo para recibir consejos sobre cómo combatir la herejía (enseñanza falsa) que trataba de infiltrarse en la iglesia (el propósito principal de Pablo al escribir esta carta). Aunque sabemos poco sobre Epafras, podemos percibir que era un hombre apasionado por Dios y ferviente por ver a otros llegar a la fe salvadora y crecer en la santificación.

Aunque era ministro fiel, Epafras era humano. No lanzó un juego perfecto cada vez. Asimismo, sé que mi enfoque en el ministerio no siempre está donde debería estar. En el libro *Asombro* de Paul David Tripp, ha escrito un capítulo sobre el ministerio en relación con el asombro de Dios. “Es humillante admitirlo, ¡pero he tenido que enfrentar el hecho de que el mayor peligro para mi ministerio soy yo! El riesgo es que la familiaridad me haga perder el asombro. La familiaridad con la gloria de Dios es un maravilloso regalo de gracia. Para ser llamado por Dios para ponerse de pie cerca de, pensar acerca de, y comunicar los elementos de esa gloria a los demás es un privilegio más allá de la expresión. Pero también es algo muy peligroso porque muy rápidamente reemplazo cualquier vacío de temor de Dios en mi corazón con el temor de mí mismo”.⁴ Epafras se centró en Dios, en su gloria y en llevar a la iglesia de Colosas a tener la misma actitud.

Tripp continúa: “Serás obsesionado no por cuánto te respete la gente, sino por cuánto adoren a su Redentor”.⁵

Para reflexionar: ¿Cómo describiría tu actual crecimiento espiritual? ¿Atrofiado? ¿Lento? ¿Prosperando? Estés donde estés, siempre es beneficioso volver al evangelio. Recuerda tu primer amor. Asómbrate de aquel que te salvó y te santifica. Recuerda momentos específicos en los que Dios ha traído crecimiento y agrádecete por ellos.

¿Quién ha sido un fiel Epafras en tu vida? Tómame un tiempo para orar por ellos y su ministerio. Luego, envíales un correo postal, un correo electrónico o un mensaje de texto para agradecerseles.

Día 4 ~ Colosenses 1:9

Y así, desde el día en que nos enteramos, no hemos dejado de orar por vosotros, pidiendo que seáis llenos del conocimiento de su voluntad con toda sabiduría y entendimiento espiritual ...

La única oración que recuerdo claramente de mi niñez es una que hice cuando tenía unos cinco años. Le pedí a Dios una varita mágica. Me acosté en la cama una noche y muy fervientemente oré por que la varita mágica estuviera en la cama por la mañana. Estoy seguro de que parecía crucial en ese momento como una forma de deshacerse de Tiburón (que confiaba que acechaba en el fondo de nuestra piscina) o tal vez para hacer que un nuevo juguete cobrara existencia. En caso de que se preguntan, la varita no se encontraba cuando me desperté. A medida que crecí, no estoy seguro si el contenido de mis oraciones haya cambiado drásticamente, los detalles, sí, pero no el contenido general. La súplica (pedirle cosas a Dios) de mi oración dominó mis conversaciones con Dios, ya fuera para aprobar mi examen de física, para que el abuelo se recuperare o por un aumento del sueldo en mi trabajo.

La oración de Pablo que abarca hasta el versículo 14 fue uno de los pasajes que alteró mi forma de pensar sobre la oración. Es una que ahora pido por los demás, y uno que atesoro cuando alguien la pide por mí. Dios quiere que llevemos todas nuestras peticiones a él, pero aquí Pablo establece un patrón para la oración que comienza con las cosas importantes, cosas espirituales, cosas eternas que afectan todos los demás aspectos de nuestras vidas.

Abordaremos el resto de la oración durante los próximos dos días, pero en el pasaje de hoy la oración de Pablo podría resumirse como una basada en la Palabra de Dios, por lo que entonces viviremos una vida que glorifique plenamente a Dios. Descubrí que a medida que continúo fundamentada en la Palabra, entonces llevo peticiones a Dios que se enraízan en la voluntad de Dios revelada en las Escrituras. Es más probable que mantenga en mente la perspectiva eterna en relación con la solicitud, y reconozco a quién elevo mis peticiones.

Algunos de ustedes pueden estar contentos con el resumen anterior de estos dos versículos, pero yo soy persona que amaba diagramar las oraciones en inglés y todavía me encanta analizar minuciosamente las Escrituras para sacar todos los tesoros que contengan. ¿Listo para sumergirte? Comencemos por el principio, “Y así ...” Pablo se refiere al versículo 6 y al hecho de que los colosenses habían llegado a la fe salvadora. Debido a que los colosenses han llegado a la fe salvadora, Pablo tiene una intercesión específica e importante que hacer por ellos. Y así como Pablo *siempre* agradeció a Dios por los creyentes colosenses (1:3), no *ha dejado* de interceder por ellos.

Pablo quería que los colosenses fueren *llenos*... La idea es completar o equipar plenamente. En la época del Nuevo Testamento, el término se usaba para describir un barco completamente listo para un viaje. El conocimiento, la sabiduría y la comprensión que Pablo solicitó afectan cada parte de la vida de un creyente. Necesitan estar completamente llenos y equipados para poder “andar de una manera digna del Señor”. Una llenura parcial no servirá. Pablo sabe a quién ora: el Dios de toda sabiduría y conocimiento que se deleita en equiparnos plenamente. Los falsos maestros de la época se jactaban de tener la plenitud de la verdad. Pablo dijo que Epafras ya les había traído la “palabra de verdad”. Los colosenses no necesitaban buscar en otra parte. No necesitaban una nueva experiencia o conocimiento secreto. Necesitaban crecer en lo que ya tenían.

Otro significado interesante de *lleno* o *pleroō* se encuentra en Efesios 5:18, donde significa ser controlado por el Espíritu. Mi vida se vería diferente si estuviera controlada siempre por la Palabra de Dios y el Espíritu. Eso es exactamente lo que Pablo pide y lo que desea para los colosenses. Quiere vidas radicalmente cambiadas (v.10). Tomamos en cuenta que el control del Espíritu es tanto el método como el momento justo que Dios ha elegido y que también es un proceso muy gradual que no llega a completarse aquí en la tierra.

¿De qué necesitan los colosenses (y nosotros) estar llenos para estar equipados? Conocimiento de la voluntad de Dios. “La voluntad *general* de Dios para todos sus hijos se da claramente en la Biblia. La voluntad *específica* de Dios para cualquier situación dada siempre debe estar de acuerdo con lo que él ya ha revelado en su Palabra. Cuanto mejor conozcamos la voluntad general de Dios, más fácil será determinar su guía específica en la vida diaria. Pablo no animó a los colosenses a buscar visiones o esperar voces. Oró para que pudieran profundizarse en la Palabra de Dios y así tener mayor sabiduría y entendimiento acerca de la voluntad de Dios.”⁶

En 1 Tesalonicenses 4:3, la voluntad de Dios es nuestra santificación, que cubre una amplia gama. En 1 Tesalonicenses 5:18, la voluntad de Dios es que nos gocemos siempre, oremos sin cesar y demos gracias en toda circunstancia. En 1 Pedro 2:12 y 15, su voluntad es que estemos sujetos al gobierno por amor al Señor y que silenciamos a los necios. Estos son solo algunos ejemplos de la voluntad general de Dios para nuestras vidas, pero en estos versículos podemos ver que el conocimiento de la voluntad de Dios está siempre conectado con la obediencia y la acción. Aunque tenemos la responsabilidad de actuar según nuestro conocimiento de la voluntad de Dios, podemos estar agradecidos de que Dios nos haya dado todo lo que necesitamos para conocer y comprender su voluntad: su Palabra y su Espíritu (1 Corintios 2:12).

Pablo también ora para que los colosenses estén “llenos del conocimiento de su voluntad *con toda sabiduría y entendimiento espiritual*”. *Toda* nos hace pensar de nuevo en nuestra comprensión de *lleno*. Pablo no pide a los colosenses que sean omniscientes, que sepan y entiendan todo. Les pide que tengan toda la sabiduría y entendimiento necesarios para caminar de una manera que agrade a Dios. Sabemos por 2 Pedro 1:3 que Dios, a través de su poder divino, nos da todo lo que necesitamos para la vida y la piedad a través del conocimiento de Jesús.

Pablo caracteriza la sabiduría por la palabra *espiritual*. La verdadera sabiduría viene solo de Dios. En el Antiguo Testamento hay varios vínculos entre Dios equipando/llenando y el Espíritu por el cual lo hace (Éxodo 31:3; 35:31,35; Deuteronomio 34:9; Isaías 11:2). La sabiduría no es simplemente saber lo que dice la Escritura, sino lo que significa. La sabiduría organiza los principios para que podamos aplicarlos a nuestras vidas. Medita sobre las verdades que conocemos. *La comprensión* mueve el conocimiento y la sabiduría de las Escrituras a la aplicación en nuestras vidas. Es por el conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría y entendimiento espirituales por el poder del Espíritu Santo que seremos llenos, completos.

Al concluir hoy, notamos que Pablo ora en una secuencia determinada y por una razón específica. Peter T. O'Brien explica: “Se ha indicado que aparte de la actividad de Dios en su nombre, llenándolos de un verdadero discernimiento, no sabrían lo que debieran saber, ni comprenderían lo que quería enseñarles en las siguientes secciones de la epístola. La oración por el conocimiento *precede* a la exposición del señorío de Cristo en la creación y la redención

(1:15-20), sus ramificaciones (1:21-23) y la interacción detallada con la ‘filosofía’ de los falsos maestros (2:6-23).”⁷

Para reflexionar: Sé que en diferentes momentos descuido el estudio de la Palabra y la voluntad de Dios. Otras veces soy débil para aplicar mis conocimientos. Luego están los días en que trato de hacerlo por mi cuenta en lugar de depender del Espíritu. ¿Dónde luchas ahora mismo? Primero, seamos agradecidos de que tenemos al Espíritu Santo que nos equipa, y el registro perfecto de Jesús que se nos ha dado de conocer, comprender y hacer la voluntad de Dios. En segundo lugar, escribe un paso inicial a seguir. Díselo a un amigo. Solicita sus oraciones por ti y que te animen.

Día 5 ~ Colosenses 1:10

Para andar de una manera digna del Señor, agradándole plenamente, dando fruto en toda buena obra y aumentando en el conocimiento de Dios.

Yo soy un hacedor. Una persona que anoto el cumplimiento de cada cosa que figura en la lista de trabajos. Un trabajador. Es fácil para mí pasar rápidamente por el versículo 9 y concentrarme en el verso 10. “¡Finalmente! Algo que pueda comenzar a hacer.” Pero no podemos aplicar el versículo 10 correctamente si no recordamos el versículo 9 (sería bueno leer de nuevo el devocional de ayer). ¿Recuerdas cómo terminamos con la cita de Peter T. O'Brien? No podríamos caminar de una manera digna del Señor ni entender nada más que Pablo escribe en esta carta sin que Dios trabaje activamente en nosotros primero. Entonces, al acercarnos al versículo 10 hoy, recordamos con gratitud que Dios es quien nos ha equipado para caminar dignamente (Filipenses 2:12-13). Jesús realizó el caminar digno con perfección y nos ha dado su registro perfecto para tomar el lugar de las veces que fallamos (esta es la justicia imputada).

Ahora que tenemos el fundamento y la motivación correctos, veamos lo que Pablo nos llama a hacer. Hemos sido bendecidos y equipados con el conocimiento de la voluntad de Dios con el propósito de caminar dignamente para la gloria de Dios. Los falsos maestros no relacionaban su conocimiento con su vivencia diaria, pero para los creyentes no podemos separarlos. Tenemos la responsabilidad de caminar en obediencia y trabajar en nuestra propia santificación motivada por nuestro asombro por Dios, mientras que al mismo tiempo Dios nos equipa por infundir en nosotros su querer (motivación) y su trabajar (acción).

La propia naturaleza de caminar implica que hay progresión; hay movimiento. El conocimiento, la sabiduría y la comprensión que Dios nos da no son para quedarnos quietos o estacionarnos para unas vacaciones espirituales. Son para hacernos crecer. Son para conformarnos a la imagen de Cristo. A veces, el crecimiento puede ser apenas perceptible. Otras veces nuestro crecimiento parece desbordar nuestra maceta, como lo hacen mis tomates en este momento.

Nuestro andar debe ser “digno del Señor, agradable a él ...” Ser dignos del Señor o agradarle plenamente significa satisfacer a Dios en todos los aspectos. ¿Desalentador? ¿Parece imposible? Es por esto que nos aferramos al contexto. Si este mandato dependiera sólo de nosotros para hacer el trabajo, fallaríamos con regularidad. Sin embargo, recurrimos a nuestro Padre amoroso que nos ha equipado con el Espíritu Santo que siempre obra en nosotros con el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos (v. 11; Romanos 8:10-11). El Espíritu nos ha dado conocimiento, sabiduría y entendimiento (Colosenses 1:9) para que sepamos qué hacer, y nos ha dado el registro perfecto de Jesús de caminar dignamente y siempre agradar a Dios (2 Corintios 5:21).

Un *andar digno* es un concepto fundamental que llama al creyente a vivir de acuerdo con su identidad en Cristo. Con cuatro gerundios Pablo describe con más detalle cómo se ve este caminar digno. Las primeras dos descripciones están en el versículo 10. Las últimas dos, “fortalecidas con todo poder” y “dando gracias”, están en los versículos 11 y 12.

La primera caracterización de un andar digno, dando fruto, es un eco del verso 6 donde Pablo expresa agradecimiento por la difusión de la obra salvadora del evangelio. Aquí, en la intercesión, Pablo cambia el significado a la labor santificadora del evangelio en los creyentes

colosenses. En Juan 15:8 Jesús dijo: “En esto mi Padre es glorificado, en que llevéis mucho fruto y así seáis mis discípulos”. Dar fruto es evidencia de la obra salvadora del evangelio. El fruto del Espíritu mencionado en Gálatas 5:22-23 se manifestará en nuestras vidas en medidas crecientes. El llevar fruto traerá más discípulos (2 Timoteo 2:2). El resultado de dar fruto es alabanza a Dios (Hebreos 13:15).

El fruto que damos está en *toda* buena obra. Este no es un servicio esporádico a Dios cuando se nos antoje. Charles Spurgeon sostiene: “Aquí hay suficiente espacio y rango, en ‘toda buena obra’. ¿Tienes la capacidad de predicar el evangelio? ¡Predícalo! ¿Necesita un niño consuelo? ¡Consuélalo! ¿Puedes levantarte y reivindicar una verdad gloriosa ante miles? ¡Hazlo! ¿Necesita una hermana pobre un poco de cena de tu mesa? Envíaselo a ella. Deja que las obras de obediencia, testimonio, celo, caridad, piedad y filantropía se encuentren en tu vida. No elijas cosas grandes como tu línea especial, sino glorifica al Señor también en las cosas pequeñas: ‘fructífera en toda buena obra’.”⁸

De nuevo vemos la palabra *obra*. Es fácil volver a lo que podemos hacer por nuestra cuenta, pero no queremos desvincular esta palabra de lo que sabemos de otros pasajes de las Escrituras. Sabemos que es Dios quien obra en nosotros para que podamos dar fruto en toda buena obra. También reconocemos que Dios nos creó en Cristo Jesús como su hechura para hacer las buenas obras que fueron preparadas de antemano, para que andemos en ellas (Efesios 2:10). Son más recordatorios de que este no es nuestro propio esfuerzo. Es el resultado de lo que Dios ya ha hecho y hace en y para nosotros principalmente a través de las cosas ordinarias y cotidianas porque aquí es donde vivimos la mayor parte de nuestras vidas.

En segundo lugar, Pablo describe un caminar digno como “aumentando en el conocimiento de Dios”. Los creyentes colosenses habían escuchado y recibido la palabra de verdad. Paul ha orado para que puedan ser llenados con el conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia espiritual, pero esto no es un solo evento temporal. El tiempo de los verbos en el griego original indica una progresión. “Probablemente sea correcto concluir que los cristianos colosenses recibirían más conocimiento si obedecieran al conocimiento de Dios que ya habían recibido”.⁹

Pedro instruye a los creyentes: “creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18). Dios continúa santificándonos y haciéndonos crecer hasta que alcancemos la plenitud en el día de Jesucristo (Filipenses 1:6). Es este maravilloso y continuo círculo de conocer a Dios, creciendo a medida que caminamos en obediencia, conociendo a Dios más a través de nuestra obediencia, creciendo más en nuestro conocimiento de Dios, etc., hasta que estemos completos.

Para reflexionar: ¿Cómo clasificarías tus “buenas obras”? ¿Las haces con tus propias fuerzas? ¿Estás dejando todo en manos de Dios o estás equilibrado entre lo que Dios te llama a hacer y confiando y estando motivado por lo que él ha hecho y hace?

¿Qué obstaculiza el fruto en tu vida (Hebreos 12:1)? ¿Hay algún pecado de que arrepentirte? ¿Hay actividades o entretenimientos que te desvían? ¿Necesitas tener más propósito en tu tiempo personal con Dios? ¿Hay una fruta específica del Espíritu que podrías cultivar más intencionalmente? “Se necesita una gracia grande, ¡pero se proporciona una gracia grande!”¹⁰

Día 6 ~ Colosenses 1:11-14

Que seáis fortalecidos con todo poder según su gloriosa fuerza, por toda paciencia y longanimidad con gozo, dando gracias al Padre, que nos ha capacitado para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

¿Recuerdas la historia de Cenicienta? Pobre niña esclavizada por su mala madrastra y hermanastras. Vestida con harapos. No hay esperanza para su futuro hasta el baile. En una sola noche su vida cambia para siempre. Al final, el príncipe la rescata y la lleva a su reino para vivir felices para siempre. Sí, sí, un bonito cuento de hadas. En nuestros versículos de hoy leemos sobre algo aún más magnífico porque es verdad. Estábamos en un lugar mucho peor que Cenicienta, pero el Rey, Dios Padre, nos transfirió al reino de su amado Hijo por toda la eternidad. Por la sangre de su propio Hijo, nos redimió, perdonó nuestros pecados, nos hizo coherederos con su Hijo, nos hizo sus hijos y nos traerá a estar con él por la eternidad. ¡No es cuento de hadas!

Cuando leo sobre “la paciencia y longanimidad con gozo” y reflexiono sobre algunas de mis circunstancias, pienso: “Tienes que estar bromeando. Puedo tolerar esto, pero Dios, ¿quieres que yo también esté gozosa?” Estoy tan agradecida de que una vez más, Dios no nos llama a una tarea para la cual él no nos equipa. El mismo Pablo pasó por sufrimientos increíbles (2 Corintios 11:16-33), pero vemos que incluso en la cárcel alabó a Dios (Hechos 16:25). El gozo es su tema a lo largo de su carta a los Filipenses. Entonces, cuando Pablo escribe sobre la paciencia y longanimidad con gozo, escribe por experiencia. Escribe sabiendo quién es la fuente de esas virtudes.

En los versículos 9 y 10, Pablo ha comenzado a orar pidiendo a Dios que los creyentes colosenses crecieran en el conocimiento de su voluntad y que este conocimiento los llevara a caminar dignamente del Señor. Pablo no lo dejó así. Sabía que necesitarían ayuda sobrenatural, por lo que continúa su oración pidiendo que “seáis fortalecidos con todo poder según su gloriosa fuerza”. Como vimos antes, necesitamos ayuda y Dios nos ha dado su Espíritu Santo para empoderarnos.

Como vemos tantas veces con Dios, él nos provee abundantemente. Pablo usa tres sinónimos para enfatizar su punto. Una palabra no sería suficiente. Primero, la palabra *fortalecido* es el verbo griego *dynamoō*. ¿Te parece vagamente familiar? De ahí obtenemos nuestra palabra española *dinamita*. Describe un poder inherente similar a todo lo que se encuentra dentro de la envoltura de cartón de dinamita, lo que causa la gran explosión. Es la fortaleza que nos capacita desde adentro.

La segunda palabra *poder* es similar a *fortalecido*. El griego es el sustantivo *dynamis*. Tiene un significado más amplio que el poder inherente solo. A menudo se asocia con poder o fuerza milagrosa.

La tercera palabra es *fuerza*. El griego es *krato*. Puede incluir la idea de dominio. Pablo dice “su gloriosa fuerza”, que describe aún más el poder que pide para que nos capacite. Es el propio poder de Dios. No sé acerca de ustedes, pero eso me deja atónita. Qué Padre tan increíble, fiel y

generoso tenemos para equiparnos tan increíblemente. ¿Parece posible ahora “perseverar y tener paciencia con gozo”?

Ahora que sabemos cuán asombrosamente Dios nos ha equipado, veamos un poco más de cerca para qué estamos equipados. La perseverancia está ligada a circunstancias difíciles. Todos experimentamos pruebas en un momento u otro. Para algunos es la muerte de un ser querido o una batalla contra el cáncer, el dolor crónico o la demencia. Para otros es la pérdida o el estrés de un trabajo, un cónyuge adicto a la pornografía o un hijo que se ha alejado de su familia y su fe. Quizás sea la oscuridad de la depresión o el abuso. ¿Cómo aguantamos con frecuencia prueba tras prueba? El Dr. V. Raymond Edman, difunto presidente de la Universidad de Wheaton dijo: “Siempre es demasiado pronto para renunciar”. Perseveramos a pesar de las circunstancias. Perseveramos porque somos fortalecidos por el mismo poder de Dios que acabamos de discutir. Nos aferramos a esa verdad incluso cuando nuestras circunstancias parecen abrumadoras.

Pablo también oró para que estuviéramos equipados para la paciencia o longanimidad. La paciencia se centra en soportar a las personas problemáticas. Todos las tenemos en nuestras vidas también. Significa que ejercemos el autocontrol. No buscamos venganza. Sabemos que hemos experimentado la longanimidad de Dios hacia nosotros (2 Pedro 3:9), así que podemos extenderla a otros. Es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22), por lo que sabemos que no es un regalo algunos poseen, y otros no. También sabemos que es algo que deliberadamente nos vestimos como hijos elegidos por Dios (Colosenses 3:12).

La perseverancia y la paciencia se califican por las palabras *todo* (no hay ninguna circunstancia o persona que esté exento de nuestra perseverancia y paciencia) y *gozo*. A diferencia de la felicidad, el gozo es independiente de las circunstancias y las personas. Tiene sus raíces en Dios, lo que ha hecho y nuestra identidad en él. Es un fruto del Espíritu, por lo que es otra cosa no negociable (oh, cómo nos gusta seleccionar nuestro fruto del Espíritu, ¿no es así?).

Pablo continúa orando para que demos gracias al Padre. Acabamos de ver cuán poderosamente nos ha equipado. ¿Recuerda el comienzo de la devoción de hoy que enfoca que nuestra experiencia no es cuento de hadas? Esa es una razón más para dar gracias. La palabra griega es *eucharisteō*. Estoy lejos de ser un estudioso de griego, pero por lo poco que he estudiado, esta ha sido una de mis palabras favoritas. El día primero hablamos de esta palabra con base en el saludo de Paul. Es un verbo que significa “estar agradecido o dar gracias”. Su raíz es la palabra *charis* (gracia). *Chara*, otro derivado, significa gozo. Aquí en los versos 11 y 12 tenemos un remolino de gozo y agradecimiento a la luz del don de la gracia de Dios específicamente en su fortaleza y la herencia que nos da a través de la redención en Jesús.

Si lo que nos “ponemos” es agradecimiento, lo que nos “despojamos” es el quejarse. Paul David Tripp explica: “Si la alabanza es celebrar la asombrosa gloria de Dios, entonces la queja es contraria a la alabanza. La queja no solo no reconoce su grandeza, sino que cuestiona su poder y carácter. Si cree que Dios es el creador y controlador de todo lo que existe, entonces es imposible quejarse de sus circunstancias sin quejarse de Dios ... Y si nuestro contentamiento se basa en que la vida sea fácil, cómoda y placentera, no tendremos contentamiento de este lado de la eternidad [en un mundo caído]. Solo cuando el asombro de Dios gobierne tu corazón podrás tener gozo incluso cuando la gente te decepcione y la vida se ponga difícil. Sobrecogimiento significa que tu corazón se llenará de una sensación de bendición más de una sensación de

necesidad. Diariamente se sentirá impresionado por lo que se le ha dado en lugar de ser perturbado constantemente por lo que cree que necesitas. El asombro produce gratitud, la gratitud infunde gozo y la cosecha del gozo es el contentamiento”.¹¹

Es importante notar que no solo estamos agradecidos por la herencia que recibimos, sino que damos gracias que Dios nos calificó para recibirla. Es su regalo para nosotros. Por nuestra cuenta, nunca estaríamos calificados para recibirlo. Estaríamos calificados solo para la ira de Dios. *Hikanoō* se usaba para un atleta que calificaba para competir. A través de la obra terminada de Cristo en la cruz, Dios nos califica o nos hace suficientes para recibir nuestra herencia.

Pablo termina su oración con una declaración de nuestro estado: un recordatorio de lo que Dios ha hecho por nosotros y un estímulo de quiénes somos en Cristo. Dios nos rescató del peligro, del dominio de Satanás. Luego nos transfiere al reino eterno de su Hijo. Transferir pierde algo de su significado en español y sin el contexto de la época de Paul. Cuando un gobernante conquistaba a un pueblo, trasladaba a los derrotados de regreso a su reino. En Cristo, somos transferidos como vencedores. Aunque todavía podemos luchar con el pecado que pertenece al dominio de las tinieblas, Jesús rompió el poder de Satanás sobre nosotros. Satanás ya no tiene derechos sobre nosotros. Jesús nos redimió al satisfacer las santas demandas de la ley de Dios a través de su muerte y resurrección. En él somos perdonados. Jesús canceló toda nuestra deuda para que nunca volviéramos a estar bajo el dominio de las tinieblas. Aquí está nuestra poderosa motivación para caminar dignamente. ¡Amén!

Para reflexionar: Hace un par de años, leí *El devocional de un millar de obsequios* de Ann Voskamp.¹² Le habían desafiado a escribir, con el tiempo, mil cosas por las que estaba agradecida. Le forzó a ella y a mí, al leer su libro, a aprender a buscar todos los pequeños dones de la gracia que Dios nos ha prodigado todos los días. Estoy casi a mil en mi diario. Ha transformado mi pensamiento para estar más agradecida a lo largo del día. Hoy, comienza tu propio diario de agradecimiento. Puedes comenzar con cosas de los versículos de hoy, pero eso es solo la punta del iceberg. Sigue adelante. Ora pidiendo ojos que vean y busquen los dones de la gracia de Dios que están por todas partes.

Día 7 ~ Colosenses 1:15-16

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque por él todas las cosas fueron creadas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o dominios, gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él.

Fue en mi clase de historia de la iglesia (o tal vez de doctrina) de la escuela secundaria con el Sr. Strimple que recuerdo haber escuchado por primera vez sobre credos y confesiones. Son un componente importante de algunas iglesias, pero parece que las iglesias a las que fuimos cuando era una niña más pequeña no los usaban o yo no les había prestado atención. Para aquellos que no estén familiarizados, un credo es una declaración de creencias, generalmente creencias religiosas. Uno de los primeros credos cristianos fue “Jesús es el Señor” en respuesta al mandato de Roma de que los cristianos declararan públicamente “César es el Señor”. Es fácil ver la importancia de incluso ese simple credo.

En una entrevista de radio, R. C. Sproul compartió: “Los grandes credos de la historia de la iglesia, como el Credo de Nicea y el Credo de Calcedonia, fueron escritos en respuesta a serias opiniones heréticas que surgían y amenazaban la esencia misma de la fe cristiana. Esto también se aplica a las confesiones históricas. Estas confesiones fueron un intento de cristalizar la esencia de la doctrina que se encuentra en la Sagrada Escritura. Nunca debían ser vistos como un sustituto de las Escrituras o como tener autoridad sobre las Escrituras. Más bien, dan un resumen de lo que creen los cristianos según se define en términos de la ortodoxia confesional.”¹³

“Pero hay más. Primero, nos recuerdan que no iniciamos el fuego. Nos recuerdan que nos hemos metido en una corriente que nos precede, que nuestros antepasados están en esta misma mesa. Nos ponen en nuestro contexto. En segundo lugar, nos enseñan de la gloria de Dios. Son herramientas mediante las cuales podemos conocer su carácter y adorarlo. Son delicias, no cargas, ventanas radiantes y eficaces puertas. Quizás nuestros padres estaban en algo. Y tal vez deberíamos meternos en ellos.”¹⁴

¿Por qué escribir tanto sobre credos y confesiones? Los versículos 15-20, que estudiaremos durante los próximos tres días, es un credo antiguo. Algunos lo llaman himno, pero esencialmente es un credo. Es una declaración de fe sobre la persona de Cristo en respuesta a la herejía que todavía existe hoy. Cuando visito una iglesia nueva, una de las primeras cosas que hago es buscar su declaración de fe. Quiero saber cuáles son sus creencias básicas. En estos versículos, Pablo les daba a los colosenses y a nosotros una declaración concisa de su creencia acerca de la persona de Jesús que necesitaban conocer. Fue clave. Cualquier cosa contradictoria era herejía.

Parte de la herejía alrededor de Colosenses cuestionaba específicamente la doctrina de la persona de Cristo. Estos herejes creían que el cuerpo físico era maligno. Por lo tanto, para ellos era una locura que Dios mismo se encarnara. No podía ser completamente Dios y completamente hombre. ¿Ves por qué esto podría ser crítico? ¿Ves por qué Pablo les daba a los creyentes colosenses un credo conciso? Estos versículos, más que en cualquier otro lugar de las Escrituras, defienden la deidad de Cristo y su suficiencia para reconciliar al hombre con Dios.

Pablo comienza describiendo a Jesús como “la imagen del Dios invisible”. El griego es importante aquí. Hay dos palabras griegas que podríamos traducir como *imagen*. La

primera, *homoioima*, se refiere a algo que es similar. Jesús no es similar a Dios. Él es Dios. Paul usó la palabra *eikon* (suena similar a icono). Un *eikon* es una copia o representación exacta (Hebreos 1:3; Juan 14:9). Trae consigo la idea de manifestación. En el caso de Jesús, la naturaleza y el carácter de Dios se revelan o manifiestan plenamente en Cristo. El Dios invisible que no se podía ver en el Antiguo Testamento se ve en Jesús. En Éxodo 33:18-23 cuando Moisés pide ver la presencia o gloria manifiesta de Dios, se le concede un breve vistazo de sus espaldas. Pero en Jesús, lo invisible (o vistazo) se hace visible.

La segunda descripción de Jesús en el versículo 15 es que él es “el primogénito de toda creación”. Por lo general, pensamos en el primogénito de forma cronológica como en un primogénito. Según esta definición, Jesús sería un ser creado y no Dios mismo. Jesús no puede ser creado y ser el Creador (versículo 16). Si Pablo transmitiera la idea de ser el primero en ser creado, estaría de acuerdo con los herejes. Pablo habla de la preeminencia (supremacía) de Cristo y el derecho de herencia de Jesús sobre toda la creación. Jesús existió antes de la creación y está exaltado por encima de ella.

El versículo 16 comienza con *porque*. Jesús es preeminente sobre la creación porque es el que hizo la creación. Todo lo que es o que jamás ha sido fue creado por Jesús. Esta frase de “todas las cosas fueron creadas” indica que todas las cosas están creadas o permanecen creadas. “La permanencia del universo descansa, entonces, en Cristo mucho más que en la ley de la gravedad. Es un universo centrado en Cristo”.¹⁵

Pablo nos da una lista específica de las cosas que están bajo el gobierno de Jesús. Cubre una gama completa de cosas “visibles e invisibles”, y luego enumera diferentes autoridades. Pablo explícitamente muestra la superioridad inconmensurable de Jesús sobre todos los seres (humano, ángel, demonio) que los falsos maestros podrían plantear particularmente confianza en ángeles. La enseñanza falsa confundió el papel limitado y dado por Dios de los ángeles como “espíritus ministradores” (Hebreos 1:14) con seres de mayor poder dignos de adoración. Entonces, la declaración de Pablo es otro golpe a su herejía.

La conclusión de Pablo en el versículo 16 es una refutación adicional de la herejía en su uso de tres preposiciones griegas diferentes: *en*, por él; *día*, a través de él y *eis*, para él. Warren Wiersbe describe esto diciendo: “Los filósofos griegos enseñaron que todo necesitaba una causa primaria (por [*en*]- Cristo lo planeó), una causa instrumental (a través de [*día*]- Él lo produjo) y una causa final (para [*eis*]- Él lo hizo para su propio placer).”¹⁶ Pablo es experto en tomar pensamientos y lenguaje falsos y usarlos para revelar la verdad de Dios.

El versículo 16 nos puede animar. Porque todo lo que se ha creado es por, a través de y para Jesús, a pesar de que la creación permanece bajo la maldición del pecado (Romanos 8:22) podemos utilizarla para la gloria de Dios y nuestro placer (1 Timoteo 6:17).

Para reflexionar: Piensa en una circunstancia actual en que te encuentras. ¿Cómo impacta la preeminencia de Jesús tu perspectiva al respecto?

Agrega a tu diario de agradecimiento algo que aprendió de la devoción de hoy. ¿Por qué estás agradecido por la preeminencia de Jesús? Cuando piensas en todo lo que Jesús creó, ¿cuáles cosas aprecias y disfrutas?

Tómate tu tiempo para leer algunos de los antiguos credos y confesiones (El credo de los apóstoles, El credo de Nicea, El credo de Atanasio, El catecismo de Heidelberg, La confesión de fe de Westminster u otros). Además, muchos de los himnos antiguos contienen mini credos. Búscalos la próxima vez que se cante uno en la iglesia. Es bueno considerar lo que creemos (2 Timoteo 2:15).

Día 8 ~ Colosenses 1:17-18

Y él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. Y él es la cabeza del cuerpo, la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo sea preeminente.

¿Alguna vez has vuelto a casa de las compras, tienes prisa o tal vez simplemente sientes algo de fuerza adicional, por lo que intentas llevar todas las bolsas a la vez? Yo lo he hecho. A veces lo he logrado. Otras veces, me di cuenta demasiado tarde de que era demasiado intentar llevarlas todas al mismo tiempo. Ahora imagínate todo cuanto puedes de todo el mundo, además de los millones de cosas que no puedes imaginarte. Jesús sostiene todo eso simultáneamente. Esto es parte de lo que exploraremos hoy.

En el versículo 17, Pablo nos remite a los versículos 15 y 16 y al hecho de que Jesús existió y es preeminente sobre toda la creación. Recuerda, que siendo Jesús “antes de todas las cosas” no significa que fue *creado* antes que todo lo demás. Sabemos que es eterno. “Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el postrero, el principio y el fin” (Apocalipsis 22:13. Ver también Juan 1:1-2; 8:58; 1 Juan 1:1).

Naturalmente, nuestro pensamiento humano gira completamente alrededor del concepto del tiempo porque todo lo que conocemos en este mundo tiene un principio y un final. Esto no es cierto para Jesús. Adam Clarke explica: “Como toda la creación existe necesariamente en el *tiempo*, y tuvo un *comienzo*, y hubo una duración infinita en la que *no existió*, lo que fue *antes* o *antes* de eso no debe ser *parte de la creación*; y el Ser que existió antes de la creación, y *antes de todas las cosas*, toda existencia de toda clase, debe ser el Dios eterno y sin origen: pero Pablo dice: *Jesucristo fue antes de todas las cosas*; por ello el apóstol concibió a Jesucristo como verdadera y esencialmente Dios.”¹⁷

A continuación, Pablo declara que “en él todas las cosas subsisten”. Proverbios 3:19-20 dice: “El Señor con sabiduría fundó la tierra; con entendimiento estableció los cielos; por su conocimiento se abrieron los abismos, y las nubes derramaron el rocío”. Estos versículos son evidencia de la sabiduría, el conocimiento y la comprensión de Dios al crear todo, desde los cimientos masivos de la tierra y los cielos hasta la más mínima gota de rocío. Lo mismo es cierto para todo lo que Jesús sostiene. Actualmente, los humanos han descubierto al quark como la partícula más pequeña. De lo más grande que se pueda imaginar, como los cimientos de la tierra o la totalidad de los cielos, que todavía descubrimos hasta el quark, Jesús mantiene todo junto. Él lo sostiene; él mantiene la potencia y equilibrio preciso necesario para que toda la vida exista y continúe (Hebreos 1:3). Sin él, todo lo que sabemos se derrumbaría. Esto afirma aún más la deidad de Jesús.

En el versículo 18 tenemos una analogía bien conocida: Jesús como cabeza del cuerpo de la iglesia (Efesios 5:23). Pablo describe a la iglesia como un cuerpo con gran detalle en 1 Corintios 12:12-31. En Efesios 4:15 y Colosenses 2:10, leemos acerca de Cristo como la cabeza. Ésta es el centro de control del resto del cuerpo. Le da vida y dirección al cuerpo. Jesús es la cabeza de todo gobierno y autoridad.

La iglesia es el cuerpo. Especialmente hoy, con tantas denominaciones dentro de la iglesia, creo que este es un buen recordatorio. El cuerpo es singular. Jesús no es una cabeza de muchos

cuerpos. Él es la cabeza *del* cuerpo, la iglesia, la iglesia universal. Entiendo por qué hay diferentes denominaciones, y muchas de las distinciones son buenas, pero también es importante recordar que en Jesús todavía somos un cuerpo. “La metáfora de la iglesia como el cuerpo de Cristo sugiere una unión íntima con él y otros creyentes. Nuestro Salvador edifica una iglesia unida en fe y amor, con todos los creyentes considerados igualmente importantes en el cuerpo”.¹⁸

Jesús es el comienzo. Es la fuente de todo. La iglesia emana de Jesús como cabeza del cuerpo. Él le dio vida a la iglesia a través de su muerte y resurrección propiciadoras.

Cristo es “el primogénito de entre los muertos”. Piensa de nuevo conmigo del tiempo de los hijos de Israel y su esclavitud en Egipto antes de su liberación en el éxodo. Debían poner sangre de un cordero inmaculado en los dos postes de las puertas y en el dintel de sus casas. Si hicieran esto, Dios pasaría sobre su casa y protegería a sus primogénitos mientras los primogénitos de los egipcios morirían (Éxodo 12). Esta es una imagen de lo que Jesús haría. No fue la justicia de los israelitas en comparación con la de los egipcios que los perdonó, ni nuestra justicia la que nos perdona. El primogénito de los israelitas fue salvo y nosotros somos salvos por la muerte sustitutiva de otro. Isaías 53 describe el Cordero futuro que nos redimiría de una vez por todas. Pablo confiesa que Jesús es el cumplimiento de Isaías 53 al llamarlo el primogénito. Pero a diferencia de los israelitas en Egipto, Jesús no fue perdonado. Él era el completamente humano y único sustituto perfecto; exactamente lo que Dios requería.

Que Jesús sea “el primogénito de entre los muertos” también nos da esperanza porque es la seguridad de nuestro futuro. Podemos tener confianza en nuestra futura resurrección. Jesús conquistó la muerte por nosotros. Por lo tanto, él es preeminente sobre todo, incluso la muerte que había estado sujeta a la maldición causada por la caída. Jesús dijo en Juan 11:25-26 que él es la resurrección y la vida. En la crucifixión, Satanás pensó que tenía la victoria, pero a través de su resurrección, Jesús demostró que era preeminente incluso sobre la tumba. ¡Aleluya!

Para reflexionar: Jesús no solo mantiene todas las cosas juntas como la ley de la gravedad, sino que también mantiene unido todo lo que pertenece a tu vida individual. Lucas 12:7 dice que Dios tiene hasta los cabellos de tu cabeza contados. ¿Cómo es que el conocimiento de Jesús, el que sostiene juntos todos los detalles de tu vida (o cada cosa creada), te anima específicamente? Sé que con demasiada frecuencia trato de mantener las cosas juntas en mi vida, en mi propia fuerza. Intento controlar las cosas en lugar de confiárselas a Aquel que mantiene todas las cosas juntas. Todavía necesito responder en obediencia a lo que Dios me llama, pero parte de la obediencia es confiar en Dios. ¿En qué aspectos de tu vida intentas mantenerlo todo junto? ¿Cómo elegirás confiar en Dios en obediencia en esas situaciones? Describe los pasos específicos. Escribe los versículos aplicables para recordarte.

¿Cómo afecta tu vida diaria el recordar que Jesús es la cabeza de la iglesia? ¿Estás buscando en él la dirección diaria? ¿Estás mirando a tus hermanos y hermanas en Cristo a la luz de la unidad que comparten como el cuerpo de Cristo? ¿Hay algo que puedes hacer hoy, esta semana, para buscar la unidad bajo la dirección de Jesús tu cabeza?

Día 9 ~ Colosenses 1:19-20

Porque en él quiso habitar toda la plenitud de Dios, y por él reconciliar consigo todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo, haciendo la paz con la sangre de su cruz.

Hace poco recibí un brazalete con Romanos 5:8, mi versículo “más favorito” (tengo varios favoritos). “Pero Dios muestra su amor por nosotros en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” Me sirve de recordatorio de que no había nada en mí para reconciliarme con Dios. De hecho, en Romanos 5:10 Pablo va más allá de llamarnos meros pecadores. Dice que éramos enemigos de Dios. Los enemigos no hacen la reconciliación ni traen la paz. Colosenses 1:21 dice que éramos hostiles en mente. Es solo Jesús quien trajo reconciliación y paz entre Dios y el hombre a través de su sangre en la cruz.

La canción de Lauren Daigle, *Cómo Puede Ser*¹⁹ trata el mismo tema.

Tú abogas por mi causa

Tú corriges mis errores

Tú rompes mis cadenas

Tú vences

Tú diste tu vida

Para darme la mía

Tú dices que soy libre

¿Cómo puede ser? ¿Cómo puede ser?

Aunque caiga, tú me puedes hacer nueva

De esta muerte me levantaré contigo

Oh, la gracia que me llega a mí

¿Cómo puede ser? ¿Te diste cuenta de todas las veces que Lauren Daigle usa el pronombre “tú”? Esto sucede únicamente por la gracia de Dios obrando por la muerte y resurrección de Jesús. Él aboga nuestra causa ante el Padre, un testimonio continuo de que su obra terminada cubre nuestro pecado. También corrige nuestros errores porque no solo tenemos perdón y pago por nuestros pecados, sino que también se nos ha dado la justicia de Cristo. Rompe nuestras cadenas porque el pecado ya no nos controla. Ahora, por el Espíritu, podemos elegir la obediencia. Todo esto es realidad porque Jesús dio su vida para que vivamos y nos reconciliemos con Dios.

Si no está seguro de la deidad de Cristo, el versículo 19 lo deja muy claro. Pablo es preciso en las palabras que elige. Recuerda que Pablo responde a una herejía que se enseñaba en los alrededores de Colosas. Los falsos maestros creían que los atributos divinos se *distribuían* entre varios seres creados. El uso que hace Pablo de “toda la plenitud” ataca a los falsos maestros. Contrariamente a su enseñanza, Pablo dice que toda la plenitud de Dios habitaba completamente en un solo ser, Jesús. A Jesús no le faltaba ninguna parte del carácter, los atributos o la esencia del Padre.

Charles Spurgeon instruye: “Dos palabras poderosas: ‘plenitud’, una palabra sustancial, comprensiva y expresiva en sí misma, y ‘todo’, una gran palabra que lo incluye todo. Cuando se combinan en la expresión, ‘toda plenitud,’ nos encontramos ante una cantidad superlativa de significado”.²⁰

“En Cristo, todos los atributos de Dios se manifiestan y se glorifican. La teología natural puede dar a una persona un conocimiento vago de los atributos de Dios, pero en Cristo, estos atributos ‘brillan’ porque se revelan en la redención. Algunos incluso llaman a Cristo el ‘escenario’ en el que Dios muestra sus atributos en su armonía para que el mundo pudiera apreciarlos”.²¹ Mark Jones continúa ilustrando con un solo ejemplo cómo cada uno de los atributos divinos se mostró en la expiación de Jesús por nuestro pecado.

La deidad de Jesús en conjunto con su humanidad completa hizo posible su victoria en la reconciliación. *Reconciliar* en griego significaba reemplazar. Al reconciliarnos, Jesús reemplazó o restauró nuestra relación rota con Dios a una relación correcta a través de su sangre. Esta reconciliación se extiende a “todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo”. Romanos 8:18-23 nos recuerda que toda la creación fue afectada por el pecado y espera la restauración hecha posible por la sangre de Jesús.

Solo por la sangre de su cruz se hacen posibles la reconciliación y la paz. La muerte de Jesús en nuestro lugar, no nuestro propio esfuerzo, nos reconcilia con Dios. Alabado sea el Señor por su gracia que nos trae paz.

Hay muchos pensamientos que analizar sobre todo lo que se incluye en la reconciliación y el hacer las paces. Sabemos que en algún momento habrá un cielo y una tierra nuevos (Apocalipsis 21:1). Sabemos que, voluntariamente o no, “se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:10-11). Pero nuestro enfoque está en la reconciliación de los creyentes con Dios como continúa en los versículos 21-22.

Si miramos los versículos 15-20 como un himno o un credo, los versículos 19 y 20 son la cima, el punto hacia el que se dirigen los versículos anteriores. ¡Qué pico en verdad!

Para reflexionar: Estos versículos nos dan muchos motivos para adorar a Dios y agradecerle. En Jesús, vemos la plenitud de Dios. Podemos conocer al Padre a través de lo que sabemos del Hijo. Contemplamos los atributos y el carácter de Dios. ¿Qué en Jesús adoras o te deja asombrado?

Estamos reconciliados para siempre con Dios en Cristo. Nada nos separará jamás de él (Romanos 8:31-39). ¿Qué aspecto de nuestra reconciliación te hace sentir más agradecido hoy? ¿No más condenación, la eternidad con Dios, la comunión restaurada, etc.?

Día 10 ~ Colosenses 1:21-22

Y vosotros, que una vez erais alienados y hostiles de mente, haciendo malas obras, ahora él os ha reconciliado en su cuerpo de carne por su muerte, para presentaros santos, sin culpa y sin reproche ante él.

Como cristiano, continúo pecando. Hay algunas cosas que recuerdo del pasado que me hacen preguntarme cómo podría ser salva y aún decir o hacer algo así. Hay momentos en que he hervido de ira. A veces he dicho cosas increíblemente desagradables sobre o a alguien. A veces he mentido. A veces no he amado bien a mi marido. En el libro de Jerry Bridges, *Pecados Respetables*, detalla muchos de los pecados que tendemos a descartar a la ligera o justificar, como la ansiedad, el descontento, el orgullo, la ingratitud, el egoísmo, la falta de autocontrol, la impaciencia, la irritabilidad, la ira, el juicio crítico, la envidia, los pecados de la lengua y la mundanalidad. Estoy bastante seguro de que soy culpable de todos esos, y todavía más, a pesar de que soy persona que ha llegado a la fe salvadora.

Pero ¿qué pasa con lo que hacía antes de que me cubriera la obra de Jesús en la cruz? Pablo dice que yo (y tú) “estábamos alienados y hostiles de mente, haciendo malas obras”. No sé qué piensan, pero estoy agradecida por la palabra *erais*. Estoy agradecida por el versículo 22 y por saber que Jesús me reconcilió para presentarme santa, sin culpa e irreprochable, aunque sigo pecando. Debería hacerme caer de rodillas con asombro y sobrecogimiento. Santo, irreprochable e irreprochable ante él. Esa es una transformación radical.

¿Alguna vez has conocido a una persona inconversa que parecía amable o hacía cosas “buenas”? Puede ser difícil pensar en ese individuo como persona hostil hacia Dios o hacedor de cosas malas. Pero Pablo nos describe a todos de esta manera, además de alienados. Nadie es simplemente neutral hacia Dios. Pablo pinta un cuadro sombrío.

Éramos alienados; completamente separados de Dios. ¿Has estado alguna vez solo? Nuestra alienación fue total. Éramos hostiles en mente. La Reina Valera Revisada de 1960 lo traduce como enemigos de Dios. Odiábamos a Dios en nuestra mente, aunque no era visible para los demás. Un comentarista dijo que esta hostilidad en nuestras mentes es evidente por nuestro pecado sin arrepentimiento. Por último, nos caracterizamos por nuestras malas acciones. Nuestros actos malvados fueron el resultado de nuestra alienación y mentes hostiles. Las frases *hostil de mente* y *haciendo malas obras* demuestran que tanto nuestra mente como nuestra voluntad trabajan juntas en rebelarse contra Dios. Romanos 1:18-32 y 3:9-20 también describen nuestra condición abominable y desesperada antes de que el Espíritu Santo en gracia nos atrajera a Jesús.

¿Puedes comenzar a vislumbrar el asombroso amor de Dios para redimirnos de esta condición (Romanos 5:6-8)? Por su muerte, Jesús nos redime de ser enemigos alienados y odiosos a ser santos, irreprochables e irreprochables. En su único acto perfecto, hermoso y expiatorio en la cruz, cambió nuestro estado para siempre.

Quizás te preguntes por qué Pablo no solo dijo que fue por la muerte de Jesús que nuestro cambio de estatus se hizo posible. ¿Por qué necesitamos saber que estaba “en su cuerpo de carne”? El cuerpo y la carne son redundantes, ¿no? Hay al menos dos propósitos en la elección de palabras de Pablo. Primero, nos recuerda la humanidad de Jesús. Era un hombre de verdad,

completamente humano. No pienses ni por un nanosegundo que su deidad anuló una onza del dolor físico, emocional o espiritual que soportó antes o en la cruz. Él era tan humano como tú o yo, pero sin pecado.

Segundo, Pablo nuevamente atacaba la falsa enseñanza. El devocional del día 7 supimos que los falsos maestros creían que el cuerpo físico era malo. Pablo enfatizaba que estaba en el cuerpo físico de Jesús que murió y fue resucitado.

La siguiente palabra de Pablo, *para*, nos da el propósito de la muerte de Jesús y de nuestra reconciliación: la santidad personal. *Santo* se refiere a nuestra nueva relación posicional con Dios. Nos liberó del poder del pecado y nos apartó para sí. Esto solo es posible porque se nos imputa la justicia de Jesús. El registro perfecto y justo de Jesús ahora es nuestro. Así es como Jesús nos “presenta” santos, irreprochables y sin reproche. Hemos sido justificados, como si nunca hubiéramos pecado y como si siempre hubiéramos obedecido (2 Corintios 5:21).

Somos presentados sin culpa (nuevamente, solo posible por la justicia imputada de Jesús). Esta es una imagen del Antiguo Testamento de los sacrificios que se requerían ser sin defecto para ser aceptables. ¿Puedes imaginarlo? Dios nos ve sin ni siquiera una mancha o mota (pecado) por causa de Cristo. Se nos presenta irreprochables. En Romanos 8:1, Pablo escribe: “Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús”. Más adelante en los versículos 31-34 dice: si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros? Nadie puede presentar una acusación contra nosotros porque Dios nos ha justificado. Nadie puede condenarnos por causa de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús al cielo donde ahora intercede por nosotros. Tendemos a pensar que en la intercesión de Jesús solo ora por nosotros, pero en Romanos 8 la imagen es que Jesús es el recordatorio visible (intercesión) al Padre de que él tomó el castigo de nuestro pecado y nos dio su justicia. Él aboga o intercede por nosotros.

Para reflexionar: ¿Cómo es que el conocimiento de tu condición antes de llegar a la fe salvadora impacta tu perspectiva del amor de Dios por ti?

¿Cómo te motiva tu condición de justificado ante Dios? ¿Hay cosas que debes agregar a tu diario de agradecimiento, si es que comenzaste uno, o por las cuales debes pasar tiempo en oración de agradecimiento?

Día 11 ~ Colosenses 1:23

Si en verdad continuáis en la fe, estable y firme, sin apartaros de la esperanza del evangelio que habéis oído, que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.

De niña me encantaba patinar sobre hielo. Permanecer estable y no deslizarme incontrolablemente fue crucial para evitar una caída penosa. Por supuesto, el hielo es resbaladizo. Es fácil perder el control y sufrir una caída si no sabes lo que haces o si las cuchillas de tus patines no tienen filo. Tomé lecciones. Practicaba lo que me enseñaron. Crecí en mis habilidades. No era una patinadora sobre hielo solo porque lo dije o porque tenía patines y un vestido de patinaje sobre hielo. Alguien podría venir a la pista y ver pruebas (aunque a menudo débiles) de mi afirmación de ser una patinadora sobre hielo.

En el versículo 22, Pablo declaró que Jesús nos reconcilió por su muerte. Se ha completado, entonces, ¿por qué comienza el versículo 23 con la palabra *si*? En el español, *si* tiende a ser una palabra que expresa duda o una condición requerida. Ha causado mucho debate sobre lo que Pablo quiso decir.

Otras formas en que se puede traducir más acertadamente el significado del griego original son: *ya que*, *en tanto* o *viendo eso*. En el versículo 22 sabemos que Pablo se dirige a los creyentes porque describe a aquellos que *estaban* alienados y hostiles de mente (versículo 21) pero que ahora están reconciliados con Dios a través de Jesús. Por lo tanto, interpretaríamos el versículo 23 como evidencia de que una persona ha sido reconciliada por cuatro calificaciones: continuar en la fe, ser estable, ser firme y no ser vacilante en cuanto a la esperanza del evangelio. Jesús habló de buenos árboles que dan buenos frutos (Mateo 7:17-18). Santiago 2:14-26 reitera que la verdadera fe se evidencia por las obras. El versículo 23 expresa algunas de esas buenas obras. Estoy seguro de que todos conocemos a alguien que pasó al frente de una concurrencia y profesó su fe en Dios o un niño pequeño que lo hizo, pero a medida que pasan los años, nunca hay evidencia de un cambio de vida. Pablo dice que una indicación de una vida cambiada es una persona que continúa en la fe que profesó.

Como una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17), perseveraremos en nuestra fe y seremos santificados por la obra del Espíritu en nosotros. Incluso los verdaderos creyentes tendrán subidas y bajadas. No dejamos de pecar en el momento en que llegamos a la fe salvadora, pero nuestra dirección general es la continua conformidad a la imagen de Jesús. Piensa en Pedro o David. Cometieron algunos pecados graves, pero no se perdieron eternamente. El Espíritu Santo continuó santificándolos. Tenemos la promesa de Dios de que completará la obra que comenzó en nosotros (Filipenses 1:6). El hecho de que Jesús nos reconcilió y que Dios nos transfirió del dominio de las tinieblas al reino de Jesús es una motivación increíble para perseverar con gratitud.

R. C. Sproul usó el término “preservación de los santos” en lugar de la perseverancia de los santos para poner el énfasis donde de veras corresponde, en Dios. En última instancia, el hecho de que somos guardados hasta la eternidad es completamente por el poder y la gracia de Dios. Éste puede ser un concepto nuevo para algunos o quizás algo en lo que no ha pensado. Jesús dijo: “Y esta es la voluntad del que me envió: que nada de todo lo que me ha dado me pierda, sino que lo resucite en el último día” (Juan 6:39-40). En Juan 10:27-29 Jesús

dijo que nadie podría arrebatarle sus ovejas de su mano. Pablo escribió en Romanos 8:35-39 que no hay nada en toda la creación que pueda separarnos de su amor. En Efesios 1:13-14, Pablo nos asegura que el Espíritu Santo es la garantía de nuestra herencia hasta que estemos realmente en el cielo. Hebreos 7:25; 10:14 y 1 Pedro 1:3-5 también nos consuelan con la seguridad de la salvación.

La evidencia de que una persona sea reconciliada es que es estable, firme y no vacilante. La región en la que Colosas se situaba era conocida por los terremotos. Aquellos en la iglesia de Colosas sabrían lo que era que causaba que las cosas se cayeran de los estantes, se deslizaran o incluso lucharan por mantener el equilibrio. Pablo usó palabras que se equipararon con los cimientos firmes de un edificio. Esto me recuerda de la parábola que Jesús contó sobre los constructores sabios y necios (Mateo 7:24-27; Lucas 6:46-49). Jesús compara al sabio que construyó su casa sobre la roca con uno que escucha sus palabras y las obedece. Esa casa resistirá las tormentas: estable, firme, sin moverse. Tiene una base sólida.

El evangelio es ese fundamento (discutimos el evangelio en detalle el día 3). El mensaje del evangelio nos da esperanza. Debido a la muerte y resurrección de Jesús, nuestra esperanza como cristianos es que Jesús regrese por nosotros (Tito 2:13; Colosenses 1:5). Estas son las buenas noticias que habían escuchado los creyentes colosenses. Fue la buena noticia que se proclamó en toda la tierra. Fueron las buenas nuevas que proclamaba Pablo. Roma era el centro del mundo conocido en esa época, por lo que, en cierto sentido, el evangelio predicado en Roma llegaba a todo el mundo conocido a medida que salía de Roma. Pablo también podría haber estado pensando en el cumplimiento de la profecía de que el evangelio llegaría a todo el mundo que vemos en Mateo 24:14. De cualquier manera, sabemos que el evangelio no es para un grupo selecto de personas. No es solo para ciertas etnias, géneros o clases. Pablo predicó a judíos y gentiles. Es para todos y se dará a conocer en todo el mundo.

Para reflexionar: ¿Describirías tu fe como estable, firme y que no se aparta de la esperanza que tienes en el evangelio? ¿O es este un período de dificultades en tu vida? Primero, ya sea estable o cambiante, recuerda que es solo por el Espíritu que perseveramos y somos firmes.

En segundo lugar, no importa dónde te encuentres (en medio de un terremoto o plantado sobre una roca sólida) sigue construyendo tus cimientos con el tiempo en la Palabra y la oración. Recuerda el evangelio y que Dios te guardará por la eternidad.

En tercer lugar, busca un amigo en Cristo con quien compartir tus preocupaciones. Si estás sobre la roca sólida en este momento, comparte lo que has aprendido acerca de Dios y lo que te ha animado. Podría ser lo que alguien que pasa por terremoto en su vida necesita para estabilizarse. Si tú eres el que está siendo sacudido de aquí y para allá, pide oración. Comparte tu necesidad. Dios no solo nos dio el Espíritu para equiparnos, sino que nos dio otros creyentes para que nos animemos y nos edifiquemos mutuamente.

Día 12 ~ Colosenses 1:24-27

Ahora me regocijo en mis sufrimientos por causa de vosotros, y en mi carne cumplo lo que falta de las aflicciones de Cristo por causa de su cuerpo, es decir, la iglesia, de la cual me convertí en ministro según la mayordomía de Dios que me fue dado por vosotros, para dar a conocer plenamente la palabra de Dios, el misterio escondido por siglos y generaciones, pero ahora revelado a sus santos. A ellos Dios quiso dar a conocer cuán grandes son entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Regocijarse en el sufrimiento puede parecer algo extraño. El sufrimiento por su propia naturaleza está lejos de ser agradable y normalmente no causa regocijo. Hace un par de años, mi dermatólogo encontró melanoma en mi ceja izquierda. Tuve que ir en cinco ocasiones diferentes porque el médico trató de extirparlo todo sin quitarme más de mi cara de lo que fuera necesario. Cuando me quitaron todo, pasé por una cirugía reconstructiva (afortunadamente estaba dormida). No he experimentado mucho otro dolor tan agudo como los diez minutos de inyecciones anestésicas que recibí antes de cada extirpación. Todo el procedimiento me mareó y me dio náuseas. Estoy agradecida por mi esposo y mis padres que me llevaron a casa después de cada cita. El sufrimiento por las inyecciones solo para quitar el dolor de la cirugía definitivamente no fue motivo de regocijo.

Sin embargo, hubo dos cosas que me hicieron regocijarme en medio del dolor. Primero, el melanoma no penetró en mi ojo, ni se extendió a ningún lugar interno. Como el melanoma puede llevar a la muerte, definitivamente me alegré. En segundo lugar, y el motivo de mayor regocijo, fue que pude compartir la esperanza que tengo con todos mis médicos. Con el dermatólogo quirúrgico, había mencionado a Dios o la iglesia en mis dos primeras consultas, pero la conversación cambió rápidamente. En la tercera cita, el médico estaba realmente preocupado por cómo me iba con las incisiones repetidas. Esta vez pude compartir por qué estaba en paz y la esperanza que tenía sin importar el resultado. El patólogo que realizó todas mis biopsias también estaba muy preocupado cuando mi segunda ronda de pruebas resultó positiva. Mi dermatólogo habitual pudo compartir mi fe con él y por qué yo era probablemente el menor de todos los pacientes por los que preocuparse. Tengo entendido que gran parte del departamento de patología oraba por mí.

Permítanme enfatizar que la única razón por la que estuve tan en paz durante ambas rondas de cáncer fue lo que Dios había obrado en mí. No puedo tomarme ni un ápice del crédito porque sé que mi tendencia humana habría sido preocuparme por algo tan grave como el cáncer. Sé que Dios es soberano. Sé que obra todo para el bien de aquellos que lo aman para conformarnos a la imagen de su Hijo (Romanos 8:28-29) y para su propia gloria. Sé que me ama. Aunque hay otras áreas en las que lucho, con mi salud Dios me ha concedido descanso en lo que sé que es verdad y la capacidad de regocijarme por lo que él hace. Pasar por las cinco consultas mencionadas puede haber sido la única forma en que mi médico escuchara de mi fe, y si Dios puede usar mi sufrimiento temporal para llevar a mi médico a la fe salvadora, entonces es un sufrimiento digno de regocijo.

Pablo soportó mucho más que yo, incluso su encarcelamiento mientras escribía a los colosenses. Su sufrimiento se debía específicamente al evangelio, pero no le importaba lo que soportó, se regocijó en su sufrimiento. Los falsos maestros pensaban que el sufrimiento de Pablo disminuía el impacto del evangelio que predicaba. Pablo lo vio de manera diferente

(Filipenses 2:17). Vio el fruto en las vidas de los de Colosas, Filipos y otras iglesias. Estaba agradecido de ser considerado digno de sufrir como lo había hecho su Salvador. Pablo se enfocaba en otros, no se centró en sí mismo – “por amor a su cuerpo, es decir, la iglesia” (versículo 24b). No sufría como un asceta, enfocado en su propia santidad, crecimiento y perfección. Con humildad, siguiendo el ejemplo de Jesús, Pablo consideró a los demás como más importantes que él y puso las necesidades de ellos por encima de las suyas (Filipenses 2:3-11).

La segunda parte del versículo 24 puede generar algunas preguntas. ¿Qué quiere decir Pablo al decir que llenaba lo que faltaba en las aflicciones de Cristo? ¿Fue la expiación de Jesús de alguna manera insuficiente? Respondamos eso con un rotundo “¡No!” ya que sería contrario a las enseñanzas de Pablo en otras partes sobre la suficiencia del sacrificio de Jesús (1:15-23 y capítulo 2). La palabra griega para aflicciones es *thlipsis*. Nunca se usó en referencia al sufrimiento redentor de Jesús en la cruz, por lo que confirma aún más que el sacrificio de Jesús fue suficiente.

Nosotros ahora sabemos lo que el verso 24b no significa en el contexto del resto de la Escritura, que es lo más importante. Hay varias ideas sobre lo que sí significa. Algunos piensan que podría referirse a lo que se llaman las aflicciones mesiánicas en Ezequiel 38, Daniel 12:1-3 y Mateo 24:4-14 - tiempos de contienda para el pueblo de Dios antes de la segunda venida de Jesús y la resurrección de los muertos. Otro pensamiento se relaciona con el hecho de que Jesús le dijo a Pablo que su persecución de la iglesia era en realidad contra el mismo Jesús (Hechos 9:4). Entonces, Pablo participa de las aflicciones de Cristo al tomar una postura firme por el evangelio y sufrir por él. Esta porción del versículo 24 bien puede ser una que no entenderemos completamente hasta que estemos en el cielo.

Cualquiera que sea el significado del versículo 24, sabemos que fue hecho por el cuerpo de Cristo, la iglesia, y como vemos en el versículo 25, Dios le dio a Pablo la administración de la iglesia con el propósito principal de dar a conocer la Palabra de Dios. Primero, Pablo usa la palabra *ministro* o *siervo*. Para los gentiles, ser un siervo significaba ser inhábil y humilde. Sin embargo, Dios no hace las cosas a la manera del mundo. Jesús fue un siervo. Enseñó a sus discípulos a ser siervos, y Pablo no se avergonzó de ser siervo de Dios.

Pablo también usa la palabra *mayordomía*. Esta fue su punto de vista del ministerio y también el de Dios. La iglesia es la casa de Dios (1 Timoteo 3:15). Al igual que un mayordomo de una casa, Dios le asignó a Pablo la tarea de administrar, cuidar, alimentar y dirigir a la iglesia, y en última instancia era responsable ante Dios por su mayordomía. La mayor responsabilidad de la mayordomía de Pablo fue la de dar a conocer plenamente la Palabra de Dios. Enseñó todo el consejo de Dios y tuvo un enfoque único en el cumplimiento de esta responsabilidad.

Los versículos 26 y 27 dan detalles adicionales sobre lo que Pablo daba a conocer plenamente: *el misterio*. A los falsos maestros les gustaba prometer “misterios” que serían revelados sólo a un grupo selecto. Parte del misterio que Pablo compartió fue que era para todos los creyentes, tanto judíos como gentiles. El Antiguo Testamento estaba lleno de profecías y referencias al Mesías, pero aquí Pablo da la revelación completa: “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”.

Para nosotros ahora, esto puede no parecer como una revelación muy grandiosa, pero para aquellos en la época de Pablo, fue enorme. Los gentiles eran inmundos. Los judíos no debían casarse con gentiles. La inclusión de los gentiles en el plan de Dios fue la rara excepción, no la

regla (es decir, en el Antiguo Testamento, un hebreo de Belén, Judá se casó con Rut, una moabita. Rut fue fiel a su suegra y a Dios cuando los maridos de ambas murieron. Dios eligió usar a Rut en el linaje del rey David y, en consecuencia, como antepasado de Jesús). A través de la fe en Jesús, judíos y gentiles por el Espíritu Santo que habitaba en ellos participaban plenamente juntos en la familia de Dios. En Cristo, comparten una herencia y un futuro, la esperanza de gloria (Apocalipsis 21). Esto habría sido un estímulo increíble para los gentiles tal como debería ser para nosotros.

Para reflexionar: ¿El miedo al sufrimiento o al menosprecio te impide compartir el evangelio? ¿En qué área específica puedes orar para hablar y actuar de acuerdo con la verdad de que Dios te ha dado un espíritu de poder, amor y dominio propio, no de miedo?

¿Existe una persona, grupo de personas, denominación o etnia que no consideras como una parte igual y valorada del cuerpo de Cristo con el mismo Espíritu que habita en ti y que los hace a ambos parte de la familia de Dios? ¿Qué harás hoy para buscar la unidad? Quizás puedes comenzar dando gracias por la rica diversidad en el cuerpo de Cristo.

Día 13 ~ Colosenses 1:28-29

A él lo anunciamos, advirtiendo a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para presentar a todos maduros en Cristo. Por esto trabajo, luchando con toda su energía que él obra poderosamente dentro de mí.

Crecí en San Diego a media hora de la playa. Me encanta el sonido de las olas y la tranquilidad de verlas llegar. Ahora que vivo en Montana, una de mis vacaciones favoritas es en la playa, especialmente en las islas hawaianas. Siempre tratamos de conseguir un condominio en el segundo piso en la mera playa, para poder sentarnos en el balcón y simplemente disfrutar de las vistas fabulosas. A primera hora de la mañana salimos a bucear. Con alguien que no esté familiarizado con el océano y el snorkel, hay cosas en las que le instruiría: haga snorkel cuando el océano esté más tranquilo (las olas agitan la arena y disminuyen la visibilidad), asegúrese de que su máscara esté bien ajustada, la mayor parte del tiempo puede simplemente nadar usando sus aletas y no sus brazos, lleve una cámara submarina ya que hay muchos peces hermosos (¡nuestro lugar favorito para nadar también tiene tortugas marinas residentes!). Para una experiencia mejor, también les advierto sobre ciertas cosas como no tocar el coral o las tortugas marinas. Definitivamente les advertiría que si ha habido medusas en el área o un tiburón tigre. Quiero que su experiencia de snorkel sea la mejor posible.

Pablo describe algo similar en nuestros versículos de hoy. Su objetivo es presentar a todos maduros en Cristo. Recuerda que a los falsos maestros les gustaba apelar a un grupo de élites. Sus misterios y conocimientos no eran para todo el mundo. Compara eso con el objetivo de Pablo. Deseaba que todos tuvieran todo el evangelio para ser maduros o completos en Cristo (Colosenses 2:2). A diferencia de los falsos maestros, el mensaje de Pablo exaltaba a Jesús no a sí mismo. Asimismo, buscó que los creyentes dependieran de Jesús, no de él.

Pablo trabajó hacia su meta utilizando dos medios: advertencia y enseñanza. La palabra griega para advertencia es *noutheteō*. Este verbo se compone de dos palabras raíz: *noús*, que significa *mente* y *títhēmi* que significa *colocar*. Por lo general, consideramos que una advertencia tiene connotaciones negativas, pero la palabra griega que se forma al combinar los dos vocablos tiene un significado más completo. *La concordancia exhaustiva de Strong* lo define de esta manera: “(amonestar a través de la instrucción) apela especialmente a la mente, proporcionando sustancia doctrinal y espiritual (el contenido). Esto ‘ejerce presión positiva’ sobre la lógica (el razonamiento) de alguien, es decir, instándolo a elegir (recurrir a) lo mejor de Dios.”²² Además, lleva la idea de aconsejar o exhortar. Pablo proclamó a Jesús y el evangelio, advirtió contra las mentiras de los falsos maestros, amonestó a los creyentes atrapados en el pecado (solo lea Corintios) y exhortó a los creyentes a caminar en la verdad, no solo a tener conocimiento de la verdad.

El segundo medio que ejerció Pablo fue la enseñanza. Enseñó la verdad, el evangelio, lo que Jesús ha hecho por nosotros, quién es él, quiénes somos en él y cómo respondemos. Sin las enseñanzas de la Palabra de Dios, otros no sabrán ni qué es la verdad o ni cómo vivir. “Siguiendo el modelo apostólico, exhortamos a otros, seamos o no pastores ordenados, a que se aferren al Jesús bíblico en toda circunstancia (Hechos 20:29-31; 1 Corintios 4:14 ; Hebreos 6:1-12). La enseñanza expone la verdad cristiana para edificar el cuerpo de Cristo (1 Timoteo 4:13; 2 Timoteo 3:16; 2 Juan 9). Todos los creyentes participan en el ministerio de la enseñanza. Algunos pueden ser ordenados para el oficio de enseñar, pero todos los creyentes, en

quienes la Palabra de Cristo habita ricamente, se enseñan y se exhortan unos a otros con toda sabiduría, al menos de manera informal (Colosenses 3:16).”²³

Sería negligente si no resaltara también el versículo 29. Si sabes algo sobre Pablo, sabes que era celoso. Era celoso en perseguir a la iglesia, y conociendo la fe salvadora, era igualmente si no más celoso en proclamar a Cristo. No hizo nada a medias. La palabra “trabajo” significa trabajar hasta estar completamente exhausto. No me imagino a Pablo dejando de trabajar para tomar un café poniendo sus pies en alto, a menos que predicara teniendo esa postura. La segunda palabra para describir su esfuerzo por presentar a los creyentes maduros en Cristo es “luchando”. La palabra griega *agōnizomai* describe el esfuerzo requerido para competir en un evento deportivo. ¿Puedes encontrar una palabra española en la griega? Agonizar. Eso debería darle una idea de lo que Pablo invirtió en su ministerio. Sin embargo, Pablo deja muy claro que es por la energía de Dios obrando poderosamente en él que realiza lo que el Señor lo llama a hacer. Pablo no trabaja con sus propias fuerzas.

Para reflexionar: Todos los días ofrecemos asesoramiento a otras personas sobre una variedad de temas. Tu compañero de trabajo podría acudirte a ti con un problema en el trabajo que involucre a tu jefe. Un joven puede quejarse de lo injusto que son sus padres. Un amigo podría relatar cómo alguien lo lastimó por algo que dijo. Tu cónyuge puede recurrir a ti para que le ayudes con el manejo de las finanzas. ¿Será netamente bíblico el consejo que das (2 Pedro 1:3)? ¿Animarás y edificarás de acuerdo con la verdad? Proponte a ser intencional en tu forma de responder.

¿Qué ministerio realizas actualmente con tus propias fuerzas en lugar de las de Dios? Confiesa tu autoconfianza y pide su fuerza para seguir adelante. Anímate de que él te ha dado el mismo Espíritu para morar en ti que levantó a Cristo de entre los muertos (Romanos 8:11).

Día 14 ~ Colosenses 2:1-3, 5

Porque quiero que sepáis la gran lucha que tengo por vosotros y por los de Laodicea y por todos los que no me han visto cara a cara, para que sus corazones se animen, unidos en amor, para alcanzar todas las riquezas de la plena certeza del entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento ... Porque, aunque estoy ausente en cuerpo, sin embargo, estoy con vosotros en espíritu, gozándome de ver vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

Mis dos hermanos y yo fuimos adoptados. Ésta puede ser la razón por qué la adopción, los huérfanos y los niños en acogida temporal sean importantes para mí. El ministerio de Show Hope tiene un lugar especial en mi corazón en parte por el testimonio de la familia de Steven Curtis Chapman, pero también por el extenso ministerio que tienen para los huérfanos y la ayuda que brindan a las familias que quieren adoptar. Con regularidad en las redes sociales comparten sobre un niño en una de las instalaciones de cuidado de Show Hope en China que necesita ser adoptado, es decir, tener un hogar permanente. Usualmente con lágrimas en los ojos, paso tiempo agradeciendo a Dios que este niño tenga la seguridad, la atención médica y el amor que brinda Show Hope, y luego oro para que no solo tenga una familia propia, sino que conozca a su Padre Celestial. Me rompe el corazón el deseo de que estos pequeños conozcan el amor de una familia como la mía.

Tal vez te hayan tocado de manera similar las personas relacionadas con un ministerio o un misionero que conoces o tal vez los afectados por un desastre natural o persecución que hayas visto en las noticias. Si es así, puedes comprender, al menos en parte, cómo se sintía Pablo incluso por aquellos de los que solo había oído hablar. Dios puede mover nuestros corazones a amar y orar por aquellos que él conoce y por quienes cuida, aunque nunca los hayamos conocido.

Terminamos el capítulo 1 con el objetivo de Pablo de presentar a todos maduros en Cristo mediante la proclamación, la advertencia y la enseñanza. En el capítulo 2, aplica este objetivo a través de una instrucción específica. Antes de que se sumerge en la instrucción, les asegura de su cuidado y preocupación por ellos, por la iglesia de Laodicea y por todos los creyentes que nunca había conocido (versos 1 y 5).

En el devocional del día 12, mencioné mi ataque de cáncer y la respuesta del Departamento de Patología. Nunca había conocido ni hablado con nadie en esa entidad, sin embargo, se enteraron de mi situación y mi fe y oraron por mí. Eso fue un gran estímulo para mí. Imagínate lo que significaba para los creyentes colosenses saber que Pablo se preocupaba lo suficiente por ellos no solo para escribir, sino para transmitirles que luchaba por ellos, oraba por ellos, estaba con ellos en espíritu y se regocijaba de que siguieran firmes en su fe (que esperaba ver en persona).

Pablo repite la palabra “lucha” (versículo 1) que usó en el versículo 1:29 — el esfuerzo agonizante de competir en un evento deportivo. Los creyentes colosenses no fueron solo un pensamiento pasajero para Pablo. Sino estaba dispuesto a sufrir y sufrió y finalmente dio su vida por el bien de compartir el evangelio y edificar a creyentes como los colosenses.

En el versículo 2 observamos tres resultados vinculados que Pablo luchó por ver crecer en los creyentes colosenses. Primero, que se animaran. Animar significa consolar o exhortar, pero el griego *parakaleō* tiene la idea de empoderar a otro para enfrentar las dificultades de

manera positiva. ¿Puedes pensar en algún momento en el que te sintieras desanimado? A menudo, el desánimo nos convierte en un blanco. Cuando nos desanimamos somos más susceptibles a creer mentiras, dejar que el pecado entre en nuestras vidas o darnos por vencidos. Pablo enseñó a la iglesia de Tesalónica a “animarse unos a otros y edificarse unos a otros” (1 Tesalonicenses 5:11). Todos podemos desalentarnos en un momento u otro. Dios nos ha dado hermanos y hermanas en Cristo para caminar con nosotros y edificarnos con la verdad cuando estemos desanimados.

En segundo lugar, somos capaces de animarnos mutuamente cuando estamos unidos en amor. Pablo habla de una unidad que tiene sus raíces en el amor de Dios por nosotros y en su verdad. Tengo una mecedora antigua que heredé de mi abuela. La parte principal del asiento está hecha de algún tipo de mimbre tejido. Por lo general, no pensaría que los pedazos de mimbre aguantarían mi peso, pero entrelazados, tienen una fuerza que de otro modo no tendrían. Del mismo modo, cuando nos alimentamos por el amor de Dios por nosotros y estamos cimentados en su Palabra, podemos buscar la unidad con otros creyentes. Todos serán edificados y animados.

En tercer lugar, la culminación de esto es que el cuerpo alcanza “todas las riquezas de la plena certeza del entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento”. En el Antiguo Testamento tenemos cinco libros que se conocen como literatura de sabiduría: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares. Ellos imparten instrucción directa y sabia, revelan cosas sobre el carácter de Dios y sus caminos, los límites de la sabiduría humana, las marcas de una persona sabia y representaciones del Mesías venidero. Estos libros de la Biblia y la sabiduría que contienen todavía son valiosos para nosotros hoy (1 Corintios 10:11).

En los versículos 2 y 3, vemos una asombrosa revelación sobre la sabiduría. El Antiguo Testamento reveló tipos y sombras del Mesías venidero. En el Nuevo Testamento vino el Mesías. Hoy tenemos la plenitud de Jesús encarnado (en forma humana) como se revela en las Escrituras (Juan 1:17), y Pablo nos dice que en Jesús todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento están escondidos.

“Él es nuestra sabiduría para la salvación, el objetivo final de la literatura sapiencial. Si leemos y aplicamos los libros de la sabiduría a la luz de la persona y obra de Jesucristo, la necedad y la muerte nunca nos dominarán de forma permanente.”²⁴

En Cristo, tenemos la seguridad de la salvación. Tenemos comprensión de Jesús encarnado (1 Timoteo 3:16) y del evangelio. Tenemos acceso a aquel que tiene toda la sabiduría y el conocimiento, y que nos ha dado su Espíritu para que podamos entender.

Una vez más, vemos la elección deliberada de Pablo de palabras en el uso de *escondido*. Los gnósticos, un grupo de falsos maestros, creían que alguien necesitaba acumular grandes reservas de conocimiento para ser salvo. Reunieron este conocimiento en una serie de libros, pero a la persona corriente no se le permitió acceder a este conocimiento. Los gnósticos se lo escondieron. El uso de lo *escondido* u oculto por parte de Pablo es un golpe para ellos. Piense en un cofre del tesoro lleno de oro y joyas. Puedes abrir el cofre y tener acceso al tesoro. El cofre es simplemente donde se almacena el tesoro. La sabiduría y el conocimiento se almacenan como un tesoro en Jesús, y cualquiera puede tener acceso a Jesús por fe. La sabiduría y el conocimiento

no son solo enseñanzas. Son la persona de Jesús. Pablo afirma que todo es pérdida comparado con el valor incomparable de conocer a Jesús (Filipenses 3:7-11).

Hay dos palabras en los versículos de hoy que amo especialmente: riquezas (versículo 2) y tesoros (versículo 3). Estas palabras me recuerdan dos series de películas: *Piratas del Caribe* y *En busca del arca perdido*. Los personajes de ambas buscan algún tipo de tesoro. Están dispuestos a arriesgarlo todo (excepto tal vez el interés amoroso de Indy) para encontrar el tesoro. Es precioso y valioso. Vale la pena sacrificarse por él. ¿Cuánto más el tesoro de Jesús mismo y la sabiduría y el conocimiento escondidos en él? Comenzamos a experimentar las riquezas y tesoros de Cristo cuando estamos “unidos en amor” y unidos con otros creyentes.

Para reflexionar: Piensa en un grupo de personas en algún lugar del mundo (o en tu propio vecindario) que no conoces. Podría ser alguien que conoce un misionero a quien tú apoyas, cristianos perseguidos por su fe, alguien afectado por un desastre natural o un ministerio que tú conoces. Pasa tiempo en oración por ellos hoy. Puedes orar por necesidades espirituales, emocionales y físicas. Ora para que sus corazones se animen. Es posible que desees incorporar esto en tu tiempo habitual de oración.

¿Ves a Jesús y la sabiduría y el conocimiento escondidos en él como un tesoro? ¿Estás dispuesto a sacrificarte para buscarlo a él y la sabiduría que se encuentra en él? Sé que la respuesta correcta es sí, pero mi vida no siempre refleja eso. Si eres como yo, pídele a Dios que te dé amor por Jesús y su verdad. Pida que sientes la anticipación cada día para leer su Palabra. El Salmo 119 es un gran lugar para estimularte a amar la Palabra de Dios.

Día 15 ~ Colosenses 2:6-7

Por tanto, así como recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él, arraigados y edificados en él y establecidos en la fe, tal como se os enseñó, abundando en acciones de gracias.

Recientemente, una familia que conocimos durante el tiempo que vivimos en Oklahoma perdió a su hijo de dieciséis años en un accidente de fútbol americano. Pude ver el servicio conmemorativo en el sitio web de la iglesia. El padre y los otros cuatro hijos (adolescentes o en edad universitaria) compartieron. Mientras escuchaba, oía sus recuerdos y su dolor, pero por encima de todo percibí su fe inquebrantable en un Dios fiel, amoroso, bueno y soberano. Incluso en la primera semana después de la muerte de su hijo y hermano, la familia ya buscaba cómo responder a su pérdida de una manera que glorificara a Dios. Esto no significa que no estaban afligidos y sintiendo la pérdida de su hijo y hermano, pero es evidencia de que esta familia está arraigada, edificada en Cristo y establecida en su fe (la Palabra de Dios). No es una fe que depende de una entrada y salida de la iglesia el domingo por la mañana mientras echan un vistazo a los mensajes de texto. Más bien, es una fe en la que han caminado durante muchos años en la iglesia, el hogar, el trabajo y la escuela.

Pablo encarga a los colosenses a no engañarse (versículo 4) ni ser cautivados (verso 8) por cosas que suenan bonitas, pero que en realidad no tienen valor y se basan en el pensamiento del hombre. Ayer estudiamos el deseo de Pablo de animar a los colosenses (versículo 2). Sabemos que cuando estamos desanimados somos más susceptibles a las mentiras, los argumentos plausibles, el engaño y las tradiciones vacías del hombre. Cuando pienso en mis amigos, sé que se enfrentarán a personas bien intencionadas que no los alentarán con la verdad. “¿Por qué Dios permitiría que tu hijo muriera a una edad temprana? No puede ser bueno. ¿No estás enojado con Dios por lo que permitió que sucediera? Las personas tienen soluciones humanas a las que recurren como beber, endurecer su corazón contra amar a los demás, dedicarse a un pasatiempo o el trabajo o dejar la iglesia. Estoy agradecida por las palabras de Paul y el ejemplo de nuestros amigos. Es solo por la gracia de Dios y estando arraigados y edificados en Jesús y establecidos en la fe que no solo podemos permanecer firmes cuando vienen las pruebas, el desánimo, la mentira y el engaño, sino que también podemos abundar en acciones de gracias a través de él.

Como ya hemos estudiado, los falsos maestros ofrecieron nuevos conocimientos secretos. Pablo les escribe a los creyentes colosenses que ya habían recibido lo que necesitan saber. No necesitan nada nuevo o diferente. Tienen sus raíces, su base. Agregar al mensaje del evangelio es negar la suficiencia de Cristo. John MacArthur aborda un ataque similar hoy en la iglesia con la falsa filosofía bajo la apariencia de que la psicología es vista como una adición necesaria a la Palabra de Dios. Otros buscan visiones, confían en la ley para la santidad, practican el ascetismo o agregan a la salvación requisitos hechos por el hombre. Todos ellos equivalen a lo mismo: negar la suficiencia de Cristo.

Es la obra terminada, completa y suficiente de Cristo en la cruz que es lo único que necesitamos para ser arraigados, edificados y establecidos en la fe. Todo lo demás fluye de la base del evangelio o es falso. Puedo imaginarme que parte de lo que sostuvo a mis amigos en su dolor fue la verdad de que Dios, por amor a nosotros, dio a su único Hijo para que muriera para redimirnos y hacernos suyos. Debido a la muerte y resurrección de Jesús, su hijo o hermano recibió el perdón, fue salvo y está eternamente con el Padre. Tienen la firme y segura esperanza de volverlo a ver.

La palabra griega para “recibisteis” describe recibir algo a través de la tradición. Pablo le dijo a la iglesia de Colosas que habían recibido a Jesús mismo como el contenido de la tradición. No solo recibieron una enseñanza o una idea abstracta. Recibieron a Jesús mismo. Cuando Pablo luego insta a los colosenses a continuar caminando (conducta diaria) en la fe con la que habían comenzado (recibido), lo hacen sabiendo que Jesús está con ellos. Él está contigo. No busques algo nuevo o adicional. Lo que tienes es todo lo que necesitas. Tu vida debe seguir el modelo de la vida de Jesús.

“Nuestro Salvador nos llama a la obediencia, no para que podamos ganarnos la salvación, sino para que demostremos nuestra gratitud por su gracia. Si lo amamos, si tenemos el amor por Dios derramado en nuestro corazón (Romanos 5:5), guardaremos sus mandamientos, que no son gravosos (Juan 14:15; 1 Juan 5:3).”²⁵

Como puede imaginar, “arraigados” es un concepto agrícola. Sabemos que las raíces nutren y anclan la planta. Una planta no duraría mucho sin raíces. Sería arrancado, arrastrado por el viento o simplemente moriría. De manera similar, necesitamos tener nuestras raíces profundamente plantadas en Jesús y su Palabra para poder mantenernos firmes y crecer. Si no tenemos raíces profundas en el carácter de Dios y su Palabra, cuando lleguen las pruebas seremos cautivados (versículo 8) y daremos las espaldas a la verdad.

“Edificados” es un término arquitectónico. Jesús, el mensaje del evangelio y la enseñanza de los apóstoles es nuestro fundamento (“establecidos en la fe”). A partir de ese fundamento maduramos espiritualmente. La palabra *enseñó* nos recuerda que es por la Palabra de Dios que somos fortalecidos, nutridos y edificados. Epafras había enseñado fielmente a la iglesia de Colosas. Hoy tenemos toda la Escritura para estudiar por nuestra cuenta y de la cual aprender durante la adoración colectiva.

En esta sección, el aspecto final de la descripción de Pablo de nuestro andar con Cristo es que abundemos en acciones de gracias. La palabra griega para *abundando* describe un río torrencial que desborda sus orillas. Antes de empezar mi diario de agradecimientos, mis acciones de gracias por lo general se limitaban a los grandes eventos (como un posible accidente que no sucedió). Cuanto más me propongo estar agradecida, más bendiciones materiales y espirituales me vienen a la mente. Es un proceso, pero vale la pena seguirlo.

Mis amigos en Oklahoma son solo un ejemplo de caminar en Cristo, arraigados y edificados en él, establecidos en la fe y abundando en acciones de gracias. El cantante Steven Curtis Chapman y su familia son otro ejemplo fiel (lea su historia si no la conoces). Hebreos 11 está lleno de gente fiel, arraigada y establecida. Puede conocer sus propios ejemplos. Oro para que seas arraigado y edificado en Cristo, establecido en la fe, abundando en acciones de gracias.

Para la reflexión: Basándose en la reflexión de ayer, le animo a encontrar un compañero responsable que asegure tu fidelidad en estudiar la Palabra de Dios, ya que para muchos creyentes es una lucha ser consistentes. Últimamente, he estado cambiando la forma en que me comunico con los niños de nuestro grupo de jóvenes. En lugar de simplemente preguntarles si han tenido su tiempo devocional (esto puede producir más culpa que ánimo o una mentalidad de lista de verificación), les he estado preguntando qué han aprendido. ¿Qué es algo genial que les

ha llamado la atención? Una respuesta de sí o no no ayudará a edificarse mutuamente. Compartir lo que estamos aprendiendo sí lo hace. También es una forma de meditar en las Escrituras.

Hay muchas formas de abordar nuestro tiempo a solas con Dios. La oración es una excelente manera de comenzar, aunque no existe una fórmula establecida para el tiempo devocional. La oración es importante por sí sola para conectarnos con Dios, pero también podemos orar para que Dios abra nuestras mentes y corazones a lo que quiere enseñarnos mientras leemos las Escrituras. La oración puede recordarnos que el propósito de un momento de tranquilidad es conocer a Dios más íntimamente, no adquirir más conocimiento bíblico.

A algunos les gusta usar un libro devocional como éste (asegúrese de que el libro devocional lo lleve a la Palabra). Otros prefieren leer solo las Escrituras. Algunos subrayan mientras leen, otros preparan tarjetas de versos para memorizar y otros escriben en un diario. Con el diario también hay muchas opciones (es decir, escribir los atributos o características de Dios, cosas por las que alabar a Dios, cosas que obedecer, dónde ves a Jesús en el pasaje, etc.). Otros pueden escribir lo que aprenden en un poema o una canción o incluso actuar o bailar. Para algunos es más fácil escuchar la Biblia, un libro o un sermón. Explora lo que funcione mejor para ti. Empieza con algo manejable. Prepárate para el éxito, no el desánimo. Katie Orr tiene algunas sugerencias maravillosas en su sitio web <https://resources.katieorr.me/passes> .

Ten en cuenta que es probable que tu tiempo devocional se vaya cambiando a lo largo de los años. Las diferentes temporadas de la vida pueden traer más o menos tiempo. He conocido a muchas madres jóvenes que se desanimaban porque ya no tenían mucho tiempo para estar con Dios. Está bien. Dios no cuenta los minutos. Solo quiere pasar tiempo contigo. A veces me concentro en un solo libro de la Biblia. Otras veces leo secciones de diez libros diferentes de la Biblia todos los días, lo que me ha ayudado a ver mejor la Escritura en su totalidad. A veces he incluido libros o devocionales ricos en Escrituras.

¿Tu acción de gracias es más un chorrillo o un río torrencial o algo intermedio? Continúa agregando a tu diario de agradecimiento y continúa cultivando un corazón rebosante de gratitud.

Día 16 ~ Colosenses 2:4, 8

Digo esto para que nadie os engañe con argumentos plausibles ... Procurad que nadie os lleve cautivos por la filosofía y el engaño vacío, según la tradición humana, según los espíritus elementales del mundo, y no según Cristo.

Se sabe que mi esposo ha dicho que las mejores mentiras contienen cierta cantidad de verdad. La verdad mezclada con una mentira hace que ésta sea más creíble. Agregue un poco de verdad o incluso mucha y el engaño no activará las alarmas.

Trataba de pensar en un ejemplo en mi propia vida, ya que sé que me he dejado engañar más de una vez, pero de inmediato dos ejemplos bíblicos me vinieron a la mente. El primero fue al principio ... La serpiente, o Satanás, vino a Eva en el jardín. Se le describe como más astuto que cualquier otra bestia. Le dijo a Eva: “¿Realmente dijo Dios: ‘No comerás de *ningún* árbol en el jardín?’” (Génesis 3:1). Expresarlo de esta manera hace que parezca casi imposible que Dios realmente ordene tal cosa. Es como si Dios fuera cruel al prohibir comer la fruta, y Eva sabría que Dios no era cruel. La serpiente también enmarcó sus palabras para que fueran similares a lo que Dios había dicho con algunos ajustes importantes.

Dios había dicho: “Ciertamente podrás comer de *todo* árbol del jardín, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17). Dios fue muy generoso en lo que les dio a Adán y Eva a participar. De todos los árboles creados, solo había uno del que Dios dijo que no debían comer. Dos palabras, *ningún* (3:1) y *todo* (2:16), pero una diferencia monumental en la verdad. Eva pecó y fue engañada porque no se mantuvo firme en lo que sabía acerca de Dios.

Es probable que el segundo ejemplo también sea familiar y se encuentra en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. La escena se desarrolla cuando el Espíritu le guía a Jesús al desierto para ayunar durante cuarenta días y noches y luego ser tentado por el diablo (Mateo 4: 1-2). Como puedes imaginar, Jesús estaba hambriento al final. ¿Recuerda el devocional del día 14 sobre Colosenses 2:2 donde Pablo deseaba que los creyentes colosenses se animaran porque cuando estamos desanimados, somos más susceptibles a la tentación? Sé que mi susceptibilidad aumenta al saltarme una comida. No puedo imaginarme lo desanimado y susceptible que estaría después de cuarenta días de ayuno.

En los dos primeros intentos de Satanás, comenzó con: “Si (o puesto que) eres el Hijo de Dios ...” Satanás sabía que Jesús era el Hijo de Dios. Intentó tomar la verdad de la identidad de Jesús como el Hijo de Dios y utilizarlo para manipular o engañar a Jesús a hacer lo que quería. En cada una de las tres tentaciones, a diferencia de Eva, Jesús responde con verdad y obediencia a la voluntad del Padre. Cita las Escrituras. En la segunda tentación, Satanás trató de ser aún más desviado por también citar las Escrituras, agregando esa pizca de verdad a su tentación engañosa. Jesús vio a través de esa estratagema y nuevamente respondió con las Escrituras, pero en el contexto correcto. En la respuesta de Jesús a la tercera tentación, no solo la refuta con las Escrituras, ¡sino que le dijo a Satanás que se fuera!

¿Puedes ver por qué Pablo comenzó el capítulo 2 (nuestras divisiones no las de Pablo) de la manera en que lo hizo? Es esencial que nos animemos, unidos en amor con otros creyentes, teniendo la sabiduría, el conocimiento y la comprensión que están en Cristo, caminando en

Cristo, arraigados, contruidos y establecidos en nuestra fe y abundando en acciones de gracias. Entonces no seremos llevados cautivos por el engaño no importa lo bien que suene. Reconoceremos y combatiremos las mentiras porque conocemos la verdad. Más adelante leeremos en Colosenses 4:5-6 que Pablo nos manda a comportarnos sabiamente con los de afuera, hacer el mejor uso del tiempo y dejar que nuestro discurso sea amable y sazonado con sal para que sepamos cómo responder a todos.

Jesús hizo esto perfectamente en todos los casos. Conocía las Escrituras, por lo que estaba preparado para combatir las tentaciones y el engaño. Nosotros también debemos estar preparados con una respuesta inmediata.

Analícemos un poco más nuestros dos versículos. Pablo advierte a los creyentes colosenses a ser vigilantes. No creía que ya hubieran sucumbido al engaño, pero conocía el peligro de no estar preparado. Dice a la iglesia de Colosas que los argumentos sonarían plausibles. Mi esposo fue a una universidad cristiana. Una semana para la capilla trajeron dos eruditos: uno argumentó a favor del creacionismo, el otro defendió la evolución creativa (una opinión que busca combinar las ideas del creacionismo con las de la evolución). En este caso, el que defendía la evolución creativa argumentó mejor que el creacionista. Por tanto, su argumento sonaba totalmente plausible. Aun así, mi esposo no se dejó influir por causa de lo que había estudiado en las Escrituras.

Las universidades y colegios son un terreno fértil para muchos argumentos plausibles. Los estudios muestran que entre el sesenta y el ochenta y ocho por ciento de los niños de hogares evangélicos se apartan de su fe durante la juventud. Sin la base en las Escrituras y el estrecho vínculo con otros creyentes, la cosmovisión enseñada en nuestras escuelas y apoyada por nuestros compañeros parecerá plausible. Asistir a la iglesia o grupo de jóvenes semanalmente o tener amigos cristianos no es necesariamente la base arraigada que los adultos jóvenes necesitan. Para obtener más información, Respuestas en Génesis publicó un interesante artículo sobre esto.²⁶

El término “llevar cautivo” se utilizó para describir el robo. Pablo ilustra lo que los falsos maestros querían hacer: robarles a los creyentes colosenses la verdad que sabían. Enumera cuatro métodos que utilizaron. El primero es a través de la filosofía, que simplemente significa “amor a la sabiduría”. Eso no es malo si lo que amamos es la sabiduría de Dios, pero durante la era de Pablo, la filosofía tenía un significado más amplio. Podría incluir casi cualquier teoría. El uso que Pablo hace de filosofía en el versículo 8 se refiere a la falsa enseñanza, particularmente acerca de la suficiencia de Cristo. El segundo método es esta enseñanza falsa que podría haber sido una combinación de gnosticismo y misticismo judío, pero independientemente de los detalles, esta filosofía o la enseñanza falsa no magnificaban a Jesús, y consecuentemente las convirtió en un engaño vacío. No tenía ningún valor.

La falsa enseñanza estaba de acuerdo con la tradición humana (el tercer método). Tuvo su origen en el hombre, no en Dios. Tu iglesia puede tener ciertas tradiciones como una bendición al final del servicio o tener un servicio de Nochebuena, pero debemos tener cuidado de que las tradiciones creadas por el hombre no lleguen a ser iguales o superiores a las Escrituras o que no sean contrarias a las Escrituras. La Palabra de Dios es la máxima autoridad.

Pablo se refiere al cuarto método como los “espíritus elementales del mundo”. El griego *stoicheia* tenía múltiples aplicaciones, y los teólogos clasifican su uso en el versículo 8 como “dificultades interpretativas”. Una idea es que Pablo tenía en mente dioses regionales (concepto similar en 2 Reyes 17:26-29). Otros espíritus prevalecientes fueron los dioses de las estrellas, planetas e incluso de los elementos físicos. La enseñanza judía combinaba ángeles y poderes astrales que protegían los planetas. Los reconoceríamos como demonios que buscaban esclavizar con el pretexto de liberar a una persona (1 Corintios 10:1-22). Cuando llegamos al versículo 2:18, Pablo nuevamente menciona los espíritus elementales.

La RVR 60 traduce esta frase como “los rudimentos del mundo”. La segunda escuela de pensamiento es que *stoicheia* se refiere a elementos básicos del aprendizaje, enseñanzas rudimentarias. Esta definición podría relacionarse con 2:16-19, donde vemos los maestros falsos promoviendo restricciones en la dieta y la observación de las fechas del calendario específicos como medio de la salvación o la santificación. De cualquier manera, se reduce a la mentalidad de Jesús más _____ (completa el espacio en blanco). Los falsos maestros decían que los creyentes necesitan a Jesús y además seres intermedios o prácticas específicas. La Escritura enseña solo Cristo.

Pablo termina su oración gramatical contrastando los cuatro métodos engañosos de llevarnos cautivos con “y no según Cristo”. Este es el meollo del asunto. Si no se alinea con Cristo, con lo que está en las Escrituras o con lo que proclama el mensaje del evangelio, es falso.

Para reflexionar: En el Antiguo Testamento, Dios ordenó ciertas leyes y rituales dietéticos (sacrificios específicos, leyes de limpieza, etc.), por lo que sabemos que ese tipo de cosas o tradiciones no son malas en sí mismas. Se vuelven pecado cuando son la respuesta final a nuestra santidad en lugar de la obra de Jesús y del Espíritu. Caemos en este pensamiento cuando establecemos reglas y basamos nuestra santidad en formas particulares de adoración o cosas específicas que podemos o no podemos ver, escuchar o participar. ¿Qué en tu vida has convertido en Jesús más _____? Si vas a dejar de lado el “Jesús más _____”, ¿cuáles verdades te ayudarían a reemplazar ese pensamiento? (Por ejemplo: Jesús más la aprobación de fulano de tal. Verdad: Lucas 12:47 - teman a Dios, no al hombre que solo puede afectar nuestro cuerpo físico. Génesis 1:26-27 - tú estás hecho a imagen de Dios, por lo tanto, tienes valor. Romanos 8:31-32, 35-37 - Dios es para ti, te ama incondicionalmente y nada puede separarte de su amor.

Día 17 ~ Colosenses 2:9-10

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad, y vosotros habéis sido llenos en él, que es la cabeza de todo gobierno y autoridad.

Al crecer, mi familia se mudó seis veces. Soy bastante introvertida, así que hacer amigas en una nueva escuela no fue fácil para mí. Cerca del final de la secundaria, nos mudamos a un distrito de preparatoria diferente al de mis amigas. Cinco o seis semanas después de comenzar mi primer año, contraí mononucleosis. Estuve fuera de la escuela el resto del semestre, terminando mis clases a través de un tutor que venía a la casa para dejar y recoger mi tarea.

Estaba agradecida de tener mononucleosis y no tener que volver a una escuela donde realmente no conocía a nadie. Por lo general, podía terminar todas mis tareas en una o dos horas y pasaba el resto del tiempo (confesión uno) viendo telenovelas y otros programas de televisión. Para al comienzo del segundo semestre estaba lo suficientemente bien como para volver a la escuela, pero yo no quería. Mis padres me dieron la opción de ir a una escuela cristiana o quedarme donde estaba. Pensé que cualquier cosa tenía que ser mejor que donde estaba. Por supuesto, eso significaba volver a una situación nueva.

La clase de primer año en la escuela secundaria pública tenía alrededor de quinientos. La clase de primer año en la escuela cristiana tenía veintiocho. No sería posible perderme allí. Dos chicas hicieron amistad conmigo el primer día. Una de ellas es todavía amiga muy querida después de más de treinta y cinco años. Tenía muchas ganas de impresionar a estas dos amigas nuevas con lo popular que era yo con los chicos, así que inventé una historia y falsifiqué cartas (confesión dos) de un chico del que realmente me había enamorado durante los dos años que vivimos en Boise. (Soy nativa de San Diego, pero vivía dos años en Idaho durante mis quinto y sexto años de la escuela primaria.) Embellecí mucho incluyendo que este individuo me “daba” uno de sus caballos de carreras a pesar de que el caballo se quedara en Idaho. Era de lo que están hechos los sueños de una adolescente. Sin embargo, en una carta se me olvidó alterar mi letra cuando firmé el nombre del individuo. Una de mis amigas reconoció mi escritura y la farsa terminó. Yo no era quien decía ser. Afortunadamente, mis amigas siguieron con nuestra amistad.

En un momento u otro, todos tenemos a alguien a quien ponemos en un pedestal que termina decepcionándonos o pretendemos ser alguien que no somos. Hoy en el versículo 9 vemos lo que podría parecer una afirmación increíble: “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad”. Jesús poseía absolutamente todo lo que Dios es, todos los atributos, cada ápice del ser de Dios en su cuerpo humano; era completamente Dios y completamente hombre. Esto no es un adorno, una mentira o una invención de la imaginación de Pablo. Jesús es quien las Escrituras dicen que es.

Si creció en la iglesia, probablemente este no sea un concepto nuevo, aunque puede ser difícil de entender con nuestras mentes limitadas. ¿Cómo se puede unir perfectamente el que es plenamente Dios con un ser plenamente humano? En el devocional del día 7, hablamos de credos. El Catecismo de Heidelberg explica la deidad y la humanidad de Jesús.

“P & R 48: P. Si su humanidad no está presente dondequiera que esté su divinidad, ¿no están las dos naturalezas de Cristo separadas una de la otra? R. Ciertamente que no. Dado que la divinidad

no es limitada y está presente en todas partes (Jeremías 23:23-24; Hechos 7:48-49; Isaías 66:1), es evidente que la divinidad de Cristo seguramente está más allá de los límites de la humanidad que ha asumido, pero al mismo tiempo su divinidad está y permanece unida personalmente a su humanidad (Juan 1:14; 3:13; Colosenses 2:9).”²⁷

El Credo de Nicea también afirma la deidad de Jesús: “Dios de Dios, Luz de Luz, Dios mismo de Dios mismo, engendrado, no hecho, siendo de la única sustancia del Padre, por quien fueron hechas todas las cosas.”²⁸

Ya hemos mencionado esto, pero queremos refrescar nuestra memoria. Aprendimos que los falsos maestros creían que el cuerpo humano era malo, que el espíritu era bueno y que Jesús era en realidad un espíritu menor derivado de Dios. Pablo, como en 1:15-19, afirma la verdad de la plena deidad y humanidad de Jesús juntas en su cuerpo terrenal. Tener un cuerpo humano no niega la deidad de Jesús.

Con la frase “llenos en él”, sabemos que Cristo es suficiente para todo lo que necesitamos. “Los creyentes se completan en Cristo por la perfecta justicia imputada de Cristo y por la completa suficiencia de todos los recursos celestiales necesarios para la madurez espiritual.”²⁹ La filosofía vacía y el engaño del mundo niegan la suficiencia de Jesús. Pablo, al igual que Pedro, contradice ese pensamiento con la verdad de que solo en Jesús poseemos todo lo que necesitamos para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3).

No somos llenos por nuestros propios esfuerzos, sino por la morada del Espíritu Santo, quien por el mismo poder que levantó a Jesús de entre los muertos, nos capacita para vivir una vida de piedad y nos da entendimiento de la Palabra de Dios. Saber esto nos permite disfrutar lo que Dios nos ha dado por su gracia y también caminar en Cristo (versículo 6) en agradecimiento y amor por Dios.

Pablo además describe a Jesús, de quien estamos llenos, como la “cabeza de todo gobierno y autoridad”. Esta frase contrarresta la falsa enseñanza de que Jesús es un espíritu menor que se deriva de Dios. Pablo declara que Jesús es el Cabeza, él es Creador y Señor, es antes de todas las cosas, todas las cosas se mantienen unidas por él y él es preeminente (1:18). “Gobierno y autoridad” se hace eco de la declaración de Pablo en 1:16. Los paganos creían que los seres espirituales gobernaban sus vidas. Pablo afirma que Jesús, siendo preeminente, gobierna sobre todo y sobre todos. Pablo escribió a la iglesia de Filipos, “que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:10-11).

Para reflexionar: ¿Alguna vez te has detenido a meditar realmente sobre lo que significa que Jesús sea completamente hombre y, sin embargo, completamente Dios? En su cuerpo humano, Jesús enfrentó todas las limitaciones y debilidades de un hombre, y aunque también era completamente Dios, no usó su divinidad para aplastar las limitaciones en su humanidad. Tómate un tiempo para enumerar aspectos de la humanidad de Jesús, lo que él experimentó al igual que tú y yo, y agrádecele por su disposición a humillarse para ser completamente humano. Luego escribe algunos de los atributos de Dios, que Jesús poseía por completo, y cómo los ves también en la vida de Jesús.

Si desea estudiar esto más, *Dios es: una guía devocional de los atributos de Dios* por Mark Jones³⁰ es un gran recurso. Cada capítulo detalla la doctrina detrás de cada uno de los atributos de Dios, cómo ese atributo se exhibe en Jesús y cómo se aplica a nosotros.

Día 18 ~ Colosenses 2:11-15

También en él fuisteis circuncidados con una circuncisión hecha sin manos, despojándonos del cuerpo de la carne, mediante la circuncisión de Cristo, habiendo sido sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él por la fe en la obra poderosa de Dios, que lo levantó de entre los muertos. Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, Dios os dio vida juntamente con él, habiéndonos perdonado todas nuestras ofensas, cancelando el registro de la deuda que estaba contra nosotros con sus demandas legales. Éste hizo a un lado, clavándolo en la cruz. Él desarmó a los gobernantes y autoridades y los avergonzó públicamente, triunfando sobre ellos en él.

Mi abuelo me infundió un amor por el deporte y en un amor particular por mis equipos favoritos San Diego / Sur de California - Los Lakers, Padres y Cargadores (antes de que desertaron a Los Ángeles). Cuando pasaba un tiempo en la casa de mis abuelos, parecía que el abuelo siempre tenía un juego en la radio. Es uno de mis mejores recuerdos de él.

Aunque los Padres llegaron a la serie mundial dos veces, perdieron en ambas ocasiones. No hay mucho que celebrar. Mi esposo y uno de mis amigos más cercanos son fanáticos de los Cubs de Chicago. Parece haber algo singular en los fanáticos de los Cubs por lo general, una conexión con los Cubs que es más que un fanático promedio de los deportes. En la temporada 2016, los Cachorros habían pasado ciento ocho años sin ganar la serie mundial. Es la sequía más prolongada no solo en las grandes ligas sino también en todos los deportes norteamericanos. Puede imaginarse la emoción y la anticipación cuando los Cubs llegaron a la serie mundial ese año.

Para aquellos que no están familiarizados con el béisbol o la serie mundial, el equipo que gana cuatro de siete juegos es el campeón. En 2016, los Cachorros de Chicago y los Indios de Cleveland se enfrentaron en el campo de béisbol. La serie no se veía bien para los Cachorros cuando Cleveland tomó una ventaja de 3-1 en la serie. Los Cachorros se reanimaron para los dos juegos siguientes para empatar la serie en tres juegos a tres juegos. Quedaba un juego para decidirlo todo.

Se intensificó la tensión al comienzo del juego 7. Los Cachorros captó una ventaja temprana en la primera entrada, pero todo fanático verdadero de los Cachorros sabía que era demasiado pronto para emocionarse, y se les dio la razón en la octava entrada. Tenían una ventaja de 6-3 al llegar a la parte baja de la octava, pero permitieron tres carreras, incluido un jonrón. Los Cachorros se desanimaron al pensar: "Aquí vamos de nuevo". Los Cachorros luego desperdiciaron una oportunidad de anotar en la parte superior de la novena entrada, lo que podría haberles ganado el juego. En vez de eso empujaron el juego a una entrada extra con un empate de 6-6 en la parte inferior de la novena (normalmente un juego se termina en nueve entradas a menos que haya un empate).

Como si esto no fuera suficiente para mantener a los fanáticos de ambos lados al borde de sus asientos, hubo un retraso de diecisiete minutos causado por una lluvia justo antes de la décima entrada. En la parte superior de la décima, los Cachorros fueron a batear primero. Anotaron dos carreras y ahora tenían una ventaja de 8-6, pero Cleveland aún tenía su turno al bate. Anotaron una carrera, pero tuvieron dos fueras. Estoy seguro de que todos estaban conteniendo la respiración cuando el siguiente bateador de Cleveland llegó al plato. El lanzamiento. Un

rodado. El jugador de los Cubs, Bryant, fildeó y se lo tiró a Rizzo en primera base. ¡FUERA! ¡Los Cubs ganan la serie mundial 8-7! ¿Te imaginas la celebración después de esperar ciento ochenta años por esa victoria? Algunos fanáticos de los Cachorros aún lloran cuando recuerdan la victoria final. Fue un día monumental de triunfo para los fanáticos de los Cachorros y llevó a un estimado de cinco millones de fanáticos (casi dos veces la población de Chicago) a la asistencia al desfile de la victoria de los Cachorros.

Eso puede haber sido una larga introducción sobre todo si no eres un fanático del béisbol, pero fue la celebración masiva más reciente en que podía pensar. Quería crear la emoción, o estaría en problemas con todos los fanáticos de los Cachorros. Esa victoria creó una emoción fantástica para los fanáticos de los Cubs, y los versos de hoy destacan el triunfo más asombroso en toda la historia que es digno de una celebración continua. Muerte a la vida. Perdón. Gobernantes y autoridades desarmados y avergonzados. El triunfo de Jesús a través de su muerte, sepultura y resurrección. Esa es la mejor noticia que nunca debe dejar de celebrarse o de generar acciones de gracias.

Comenzaremos con el versículo 11 y analizaremos las muchas razones que tenemos para celebrar. En el Antiguo Testamento, comenzando con Abraham, Dios instituyó el símbolo de la circuncisión. Era la señal externa del corte físico de la carne que los separaba como pueblo de Dios, además de servir como recordatorio de que los israelitas serían cortados si rompían el pacto. Pablo les dice a los creyentes colosenses que en Cristo han sido circuncidados, pero no por manos. Pablo se refiere a la circuncisión interna, del corazón. Aunque Dios ordenó la circuncisión física de los israelitas, lo más importante fue la circuncisión del corazón (Deuteronomio 10:12-22).

Pablo describe la circuncisión del corazón primero como “despojándose del cuerpo de carne”. La palabra griega para *despojarse* es un compuesto doble. Al igual que la imagen de la ropa sucia, describe tanto despejarse de algo como tirarlo a un lado. Esto es lo que se hace con nuestra carne o naturaleza pecaminosa. Segundo, este “despojarse del cuerpo de carne” ocurre solo en aquellos que están en Cristo. La muerte, sepultura y resurrección de Jesús lograron lo que la ley no pudo. Jesús rompió el poder del pecado en nuestras vidas. Aunque seguimos pecando, el pecado no tiene dominio sobre nosotros. Dios ha provisto una vía de escape y una forma de resistir la tentación del pecado (1 Corintios 10:13).

En el versículo 12, Pablo cambia a la imagen del bautismo. Entiendo que este puede ser un tema delicado para algunos, ya que existen diferentes puntos de vista en torno al bautismo. Nos centraremos en el propósito de Pablo en este contexto. Puede ser interesante notar que además de la correlación con el agua, el griego para bautismo también se puede usar en sentido figurado para identificarse con algo o alguien. Esto último es como Pablo lo aplica en el versículo 12. De hecho, los verbos griegos para enterrado, resucitado y vivo (versículos 12-13) se traducirían mejor como co-enterrado, co-resucitado y co-vivo. Pablo declara que nos identificamos con Jesús en su entierro, resurrección y vida resucitada.

Nuestra identificación con el entierro de Jesús refleja la conquista del pecado. Debido a la expiación de Jesús, el pecado ya no tiene poder sobre nuestras vidas. La vieja naturaleza que se refleja en la descripción de “muertos en nuestras ofensas” (pecado) e “incircuncisión de nuestra carne” es ejecutada y enterrada. Estar muerto en nuestras transgresiones describe el alcance de nuestra esclavitud al pecado y nuestra desesperanza (Efesios 2:12). No teníamos ninguna vida

espiritual (1 Corintios 2:14) y éramos incapaces de responder a Dios en absoluto hasta que su Espíritu obró en nosotros como se ve en la frase “Dios os dio vida”.

El Catecismo de Heidelberg lo expresa así: “Que por su poder nuestro hombre viejo está con él crucificado, muerto y sepultado; para que no reinen más en nosotros los malos deseos de la carne, sino que nos ofrezcamos a él en sacrificio de acción de gracias” (A. 43).³¹

No solo nuestra naturaleza pecaminosa es muerta y enterrada, sino que en Cristo somos resucitados a una nueva vida, somos una nueva creación (2 Corintios 5:17). Además, fuimos vivificados *juntamente con él*. En la introducción, les animé a utilizar el cuadro del Apéndice A para enumerar todas las frases de “en él” o “con él” y la bendición correspondiente. Aquí tienen una de esas frases. Me gusta cómo Charles Spurgeon destaca la importancia de “con él” en este versículo.

“Es cierto que nos dio vida de entre los muertos. Nos dio el perdón del pecado; nos dio justicia imputada. Todas estas son cosas preciosas, pero como ve, no estamos contentos con ellas; hemos recibido a Cristo mismo. El Hijo de Dios ha sido derramado en nosotros, y lo hemos recibido y nos hemos apropiado de él”.³² ¿Ven que la máxima bendición es estar vivo *con Cristo*? Estar vivo sin Cristo no es realmente estar vivo.

Nuestra cita de Spurgeon se refirió también a otras bendiciones de estar vivo con Cristo. El griego para *perdonado* (versículo 13a) es *charizomai*. En el devocional #1 estudiamos diferentes formas de la palabra griega *charis*. Esta es otra, y llega al corazón de las Escrituras: la gracia gratuita del perdón y la redención de Dios para aquellos que ponen su confianza en la obra expiatoria de Jesús en la cruz (Romanos 3:24; 5:20; Efesios 1:7). El perdón es nuestro con él.

Además de ser perdonado, Dios ha cancelado nuestra deuda, una que nunca seríamos capaces de volver a pagar (Gálatas 3:10; Santiago 2:10; Mateo 18:23-29). “Registro de la deuda” era un término comercial. La propia mano del deudor escribía un certificado de la deuda, a menudo en pergamino que podía lavarse cuando se pagaba la deuda. También podría referirse a la confesión o los cargos presentados contra un preso. Cualquier uso es un recordatorio de que bajo la ley todo el mundo tiene una deuda con Dios.

Con Cristo abunda la gracia. Jesús canceló nuestra deuda, pero además dejó a un lado su condenación donde nunca volverá a tener dominio sobre nosotros (Romanos 6:14; 7:6). Jesús cumplió la ley perfectamente abriéndonos un camino para que caminemos en su justicia por el poder del Espíritu. Luego, clavó nuestra deuda en la cruz. En los días de Pablo, los delitos de un criminal estaban escritos y clavados en la cruz con él para que todos supieran lo que había hecho. Para los creyentes, todos nuestros pecados fueron clavados en la cruz de Jesús, fueron puestos a su cuenta. Pagó la pena. La justa ira de Dios ha sido satisfecha.

El versículo 15 concluye esta sección con una victoria rotunda. La muerte de Jesús en la cruz marcó la derrota de Satanás (Hebreos 2:14). Satanás tuvo el poder de la muerte después de tentar a Adán y Eva a pecar. Su poder sobre la muerte sólo podía ser derrotado si se pagaba una pena justa. Jesús logró eso por nosotros. Satanás ya no puede amenazar a los creyentes con la muerte y la separación eterna de Dios. Ya no puede traer condenación (Romanos 8:33-39). Aunque el poder de Satanás está roto (desarmado), las batallas espirituales todavía se libran hasta el regreso de Jesús (Efesios 6:10-18; 1 Pedro 5:8).

Las palabras de Pablo representan las de los generales romanos vencedores. La costumbre era hacer desfilar a los vencidos por las calles. Anticipando la muerte de Jesús, esta es una imagen de lo que sucede. Jesús fue humillado, golpeado, escupido, desfilado por Jerusalén, desnudado y luego crucificado públicamente. Como un general triunfante, Satanás debe haber pensado que había logrado la victoria máxima. Había derrotado al Hijo de Dios, pero Dios volteó las cosas. Lo que Satanás pensó que era su victoria fue el plan de Dios desde la eternidad para triunfar sobre Satanás, el pecado y la muerte por medio de la muerte y resurrección justa, expiatoria de Jesús. Sí, tendremos la celebración de todas las celebraciones cuando Jesús regrese y tenga la victoria final, pero ahora mismo, hoy, es un día para celebrar también.

Para reflexionar: ¿Por cuáles facetas de ser vivificado con Cristo estás más agradecido?

Tómate un tiempo para reflexionar sobre la enorme bendición de estar *con él*: ahora tenemos acceso a una comunión íntima y personal con Jesús.

¿Hay áreas específicas en las que estás sucumbiendo a la condenación de Satanás? Medita en nuestros versículos de hoy con acción de gracias porque Satanás no tiene poder sobre ti. Dios es por ti ¿quién puede estar en tu contra? El Padre dio a su propio Hijo para que él pudiera darles todas las cosas en gracia. ¿Quién puede levantar una acusación contra vosotros los elegidos de Dios? Es Dios quien justifica.

Si puedes, escucha “Las mejores noticias de la historia” de MercyMe. Es un gran recordatorio de lo que hemos hablado hoy y una buena preparación para mañana.

Día 19 ~ Colosenses 2:16-19

Por tanto, no dejéis que nadie os juzgue en cuestiones de comida y bebida, o con respecto a un festival o una luna nueva o un sábado. Estas son una sombra de lo que vendrá, pero la sustancia pertenece a Cristo. Que nadie os descalifique, insistiendo en el ascetismo y el culto a los ángeles, hablando en detalle de visiones, envanecido sin razón por su mente sensual, y sin agarrarse a la Cabeza, de quien todo el cuerpo se nutre y se une a través de sus articulaciones y ligamentos y crece con un crecimiento que viene de Dios.

¿Alguna vez has pertenecido a un club o tal vez te hayas unido a un gimnasio? Mi experiencia me recuerda de algo que sucedió cuando tenía nueve años. Vivíamos en un barrio recién construido. Mi mejor amiga Tammy vivía calle abajo en Terra Circle. No creo que a ninguna de nosotras se nos permitiera ver *Los ángeles de Charlie* (la original, la única, y la que sí revela mi edad aproximada), pero me acercaba sigilosamente mientras mamá estaba en el estudio bíblico para mujeres y lo veía casi hasta el final cuando volvería a casa. Los ángeles eran valientes y hermosas. Quería ser un ángel, así que Tammy y yo formamos nuestro propio pequeño club de ángeles. Como no teníamos un Pinto o un Cobra para conducir, tuvimos que conformarnos con las bicicletas. Teníamos que ser chicas. Debíamos adoptar la personalidad de uno de los ángeles (yo era Kelly porque tenía el pelo castaño como el mío). Teníamos que mantener en secreto nuestras investigaciones y, por exclusividad, su nombre tenía que comenzar con una “T” o así fue como resultó. Había lotes desocupados cerca de nosotros y cuando podíamos salir de la casa íbamos en bicicleta hasta allí; recogíamos pistas y manteníamos los ojos bien abiertos para ver los autos y la gente que parecían sospechosos. Hasta el día de hoy, Tammy y yo somos las únicas que sabemos las cosas siniestras que ocurrían.

Puede ser que tu club no haya sido tan emocionante como el mío y el de Tammy, pero todavía hay algo que tienen en común: reglas y requisitos. No había otros niños en el vecindario de nuestra edad, así que nunca tuvimos que descalificar a nadie. En los días de Pablo, los falsos maestros trataban de hacer precisamente eso. Pablo deja las cosas claras.

Antes de ir demasiado lejos, ¿notaste el *por tanto* que inicia nuestros versículos de hoy? *Por tanto*, nos hace recordar lo que estudiamos ayer o al mensaje de “Las mejores noticias de la historia” si pudiste escucharlo. La pelea ya ha sido ganada. El trabajo ya está hecho. Jesús logró todo lo que necesitábamos. Era triunfante. *Por tanto*, no dejes que nadie te juzgue, te descalifique o te esclavice (“someterte a los reglamentos” en los versículos 20-23). Tenemos nuestra base. Tenemos nuestra esperanza. Sabemos la verdad. En Jesús, podemos decirles no a aquellos que dicen que debemos hacer más, incluso si esa es nuestra propia voz.

Pablo ataca la herejía del legalismo porque en esencia es negar la suficiencia de la expiación de Jesús (versículos 11-15). Los que trataban de juzgar a los creyentes colosenses insistían en que siguieran sus reglas y tradiciones para regular sus comportamientos externos que según ellos determinaban su salvación y justificación. Esto me recuerda a Jesús enfrentándose a los fariseos. “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros, por fuera, parecéis justos a los demás, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad” (Mateo 23:27-28).

Anteriormente, en los versículos 4 y 8, Pablo advirtió a los creyentes colosenses que no se dejaran llevar cautivos por argumentos plausibles, filosofía y engaños vacíos que se basan en la tradición humana. Esta forma de legalismo es exactamente eso. Se ve tan bien por fuera. ¿Observas mi autocontrol y mi estricto cumplimiento de las reglas? Suena bien, plausible, y santa. Pensamos: “Puedo hacer esto. Puedo controlar esto. Puedo parecer justo a los demás y a Dios”. Pero el engaño de esto es que es solo externo, nunca podemos ser lo suficientemente justos ante un Dios santo, y cambia nuestra confianza en Dios a nosotros mismos. Timothy Keller, al comentar Romanos 4:1-5, llama a esto una “transferencia de confianza”. La fe salvadora es transferir nuestra confianza en nuestras propias obras a la confianza de creer en la obra terminada de Jesús en la cruz. Ahora, estos falsos maestros maniobraban para que los creyentes colosenses revertieran esa transferencia de confianza a las obras (Gálatas 2:16). En Romanos, Pablo describe las marcas de un verdadero cristiano no como alguien que sigue religiosamente las reglas externas, sino como alguien cuyo amor es genuino (12:9-21) y que muestra el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-25).

Pablo apunta a algunas de las regulaciones específicas creadas por el hombre. Incluye comida, bebida, festivales, una luna nueva y día de reposo. La ley mosaica tenía requisitos para todos estos, pero eran sombras de lo que vendría: Jesús. Ahora que tenemos la verdadera sustancia, no necesitamos las sombras. Pablo le dijo a Timoteo: “Porque todo lo creado por Dios es bueno, y nada se rechaza si se recibe con acción de gracias, porque es santificado por la palabra de Dios y la oración” (1 Timoteo 4:4-5). A Pedro se le dijo en Hechos 10:15: “Lo que Dios limpió, no lo lloames común”. Jesús mismo, en respuesta a los fariseos que condenaban a sus discípulos por recoger y comer grano en sábado, dijo: “Porque el Hijo del Hombre es señor del sábado” (Mateo 12:8). Una vez más, Pablo afirma que Jesús es suficiente. ¿Por qué elegir una sombra cuando tenemos todo lo que necesitamos en Jesús?

Pablo continúa con la advertencia de que nadie te descalifique. El *katabrabeuō* griego sería similar a un réferi o un árbitro que hace una llamada contra un jugador como un penalti o una falta. Más concretamente, el jugador se vio privado de su premio. Pablo no quiere decir que un creyente puede perder su salvación, pero Dios nos recompensará en el cielo (1 Corintios 3:8, 14). Podemos perder recompensas por nuestra falta de trabajo o por trabajar en busca de las cosas incorrectas. Pablo subraya otras formas de legalismo que ignoran la suficiencia de Jesús.

Los falsos maestros insistían en el ascetismo, que puede significar una estricta autodisciplina como las regulaciones sobre comida, bebida, festivales, luna nueva o el sábado, pero el griego también puede referirse a la humildad y se traduce de esa manera en algunas versiones de la Biblia. Sí, los creyentes deben ser humildes tal como lo fue Jesús (Filipenses 2:5-8), pero la clase de humildad en la que insistían los falsos maestros no estaba inspirada por Jesús. No fue para buscar el interés de otros. De hecho, llamó la atención sobre su propia falsa humildad y justicia.

El culto a los ángeles era una práctica pagana que afligió el área alrededor de Colosas durante siglos. Los gnósticos creían que Dios estaba tan elevado por encima del hombre que podía ser adorado únicamente a través de los ángeles. Esto no sólo es práctica prohibida en las Escrituras (Mateo 4:10; 19:10; 22:8-9), pero niega a Jesús como el único, verdadero y solo mediador entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2:5).

El último ataque de Pablo es contra de las visiones. Una vez más, esto era algo que practicaban los gnósticos. Fue un motivo de orgullo recibir esta información especial que otros no

recibieron. Estas experiencias místicas con el mundo espiritual estaban separadas de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo. Las falsificaciones de Satanás en realidad abren a una persona a la actividad demoníaca (2 Corintios 11:13-15). Similar al ascetismo y la adoración de los ángeles, la insistencia en estas visiones eliminó la necesidad de Jesús. Hebreos 4:14-16 nos anima a acercarnos valientemente ante el trono de la gracia, a la presencia de Dios directamente gracias a Jesús. No necesitamos otra experiencia, visión o líder religioso para hacer eso.

Estas prácticas falsas fueron motivadas por un corazón que se envanece sin razón y una mente sensual. Las prácticas estaban arraigadas en el orgullo espiritual, mientras que un verdadero creyente arraigado en la obra terminada de Jesús es humilde, agradecido y sumiso. Este orgullo espiritual se caracterizaba por carecer incluso de una base para el orgullo. Las cosas en que los falsos maestros insistían no tenían ningún valor; todo estaba vacío. Este orgullo espiritual sin fundamento y sin valor fue en realidad el resultado de una mente sensual o una no regenerada (Efesios 4:17-19). Las mentes de los creyentes han sido regeneradas, transformadas y renovadas. Somos nuevas creaciones. No tenemos ninguna parte con todo lo relacionado con nuestras naturalezas viejas, no regeneradas. Buscar a Dios a través de cualquiera de estas prácticas es idolatría. Jesús es nuestro único medio para alcanzar a Dios.

Pablo explícitamente informa a los creyentes que el verdadero fundamento de todas las cosas es Jesús “la cabeza, de quien todo el cuerpo, nutrido y unido entre sí ... crece ...”. Jesús, como el Cabeza de la iglesia, el cuerpo, es donde obtenemos nuestro alimento, todo lo que necesitamos para crecer. Además, aclara que este crecimiento proviene de Dios, no de ciertas prácticas u observancias, no de adorar a los ángeles o tener visiones. Él enfatiza que estas prácticas falsas y los que están detrás de ellas no se aferran de Jesús. Confían en sus propias obras.

En contraste, el cuerpo de Cristo se nutre cuando pasamos tiempo en comunión con Dios (oración), leemos y meditamos en su Palabra y nos unimos en adoración y comunión corporativas con otros creyentes (entrelazados). Entonces Dios nos hará crecer individualmente y como cuerpo. No hay nada aparte de Dios que necesitamos para la salvación o la santificación (crecimiento).

Para la reflexión: En el devocional del día 16 reflexionamos sobre las áreas en las que vivíamos por Jesús + _____ (una tradición o requisito humano). Piensa hoy si hay personas en las que insistas que cumplan con una tradición humana o en un requisito para que cumplan con tu estándar de aprobación. Si demandas esas experiencias, primero mira tu propio corazón y tus motivaciones. ¿Es justicia propia? ¿Es por tu propio sentido de culpabilidad, entonces buscas hacer que alguien más se quede corto? Te animo a que hables con la(s) persona(s) y pidas perdón por intentar imponerles el legalismo. Oren juntos. Sé que puede dar miedo, pero también puede abrir las puertas para unirse y crecer juntos.

En la misma línea de Jesús más _____, piensa acerca de dónde podría necesitar hacer una transferencia de confianza. A veces, pensar desde un ángulo diferente traerá a la mente otras áreas en las que buscamos algo o alguien que no sea Jesús para nuestra justicia.

Día 20 ~ Colosenses 2:20-23

Si habéis muerto con Cristo a los espíritus elementales del mundo, ¿por qué, como si todavía estuvierais vivos en el mundo, os sometéis a regulaciones - “No manejes, no pruebes, no toques” (en referencia a todas las cosas que perecen a medida que se usan), de acuerdo con los preceptos y las enseñanzas humanas? De hecho, tienen una apariencia de sabiduría para promover la religión hecha por uno mismo, el ascetismo y la severidad del cuerpo, pero no tienen ningún valor para detener la indulgencia de la carne.

Si me conocieras hoy, podrías notar que tiendo a usar ropa bastante suelta. Hago esto en parte debido a una sensibilidad nerviosa (no puedo tener demasiada presión contra mi piel), pero como algunos de ustedes pueden haber experimentado, cuanto mayor soy, más difícil es perder peso. La ropa cómoda sí está bien cómoda. Sin embargo, cuando era más joven, más delgada, más vanidosa y sí, más tonta, me acostaba en mi cama o en el piso para tener la barriga lo suficientemente plana como para abrochar esos jeans ajustados. Ni siquiera puedo imaginar cómo caminaba o respiraba en ellos. Ahora que he experimentado la libertad de usar ropa suelta que me quede mejor, no me puedo imaginar volver a la ajustada. ¿Por qué querría soportar algo tan innecesario y doloroso? Por supuesto, hay otras razones para no volver atrás (miedo pecaminoso al hombre, orgullo, etc.), pero la libertad de mi piel para respirar es muy importante.

Pablo aborda algo similar en Gálatas 5. “Por la libertad Cristo nos ha hecho libres; estad pues firmes, y no os sometáis más al yugo de esclavitud” (versículo 1). Esto hace eco de lo que Pablo ha estado enseñando a los creyentes colosenses y a nosotros en los días recién pasados. En los versículos de hoy, Pablo reafirma lo que ya dijo. Quiere enfatizar este punto porque es muy importante para la verdad de la suficiencia de la obra expiatoria de Jesús y nuestra posición en Cristo.

“Si con Cristo moriste...” Pablo no usa *si* para iniciar una cláusula condicional. Escribe a creyentes. Han muerto con Cristo, pero Pablo les recuerda de su posición en Cristo (2:11-15). Dado que el viejo ya ha muerto, ¿por qué se someterían a las cosas de la vieja naturaleza? ¿Por qué volverían a depender de obras? ¿Por qué harían una transferencia de confianza a la inversa?

En el versículo 22 Pablo profundiza en la comida y la bebida del versículo 16 definiéndolas como perecederas. Las prácticas en las que insistían los falsos maestros no tenían valor eterno. Cuando come y bebe, la comida y la bebida se destruyen efectivamente. Ellos terminan. Todas las cosas de este mundo pasarán. La adherencia a y la confianza en las tradiciones y regulaciones del hombre no nos hará justos. Solo Cristo puede hacer eso.

El legalismo y el ascetismo tienen apariencia de sabiduría. Esto refleja los argumentos plausibles (versículo 4) y el engaño de la filosofía y la tradición humana (versículo 8). Sin embargo, por sabios o piadosos que puedan parecer el legalismo y el ascetismo, “no tienen ningún valor para detener la indulgencia de la carne”. Las regulaciones del hombre están dirigidas al comportamiento externo, no al corazón.

Warren Wiersbe lo describe de esta manera: “El poder de Cristo en la vida del creyente hace más que limitar los deseos de la carne. Le infunde nuevos deseos”.³³ Esta es la distinción entre la autodisciplina exterior del hombre y el autocontrol que resulta de la obra interior del Espíritu

Santo (Gálatas 5:22-25). Si el corazón no cambia, si solo nos despojamos del pecado, pero no nos vestimos de la respuesta piadosa mediante la habilitación del Espíritu, volveremos a complacer la carne.

Creo que David Guzik resume maravillosamente el capítulo 2. “La religión autoimpuesta es el hombre acercándose a Dios, tratando de justificarse manteniendo una lista de reglas. El cristianismo [el evangelio] es Dios acercándose al hombre en amor a través de Cristo”.³⁴

Para reflexionar: “Algunos dicen que Dios lleva la cuenta, así que esfuérzate y luego intenta un poco más. Pero espérate, si esto fuera cierto, que me expliques el porqué de la cruz. Entonces, ¿no vendrás? Vengan todos los cansados y agobiados, los cargados y heridos, todos los que no tienen nada, vengan y encuentren descanso.” (MercyMe, “Las mejores noticias de la historia”).

Acércate con confianza al trono de la gracia. Derrama al Padre tus cargas, tus luchas y tus propias obras sin Jesús. Recibe la misericordia, la gracia, el descanso y la paz que necesitas y que el Padre anhela concederte. ¡El trabajo ya está realizado!

Día 21 ~ Colosenses 3:1-2

Si entonces habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas que están arriba, donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Desde que era muy joven he disfrutado de los acertijos y los misterios. Tengo todos los libros originales de la serie de Nancy Drew, incluidas muchas ediciones primeras (gracias a mi esposo). Scooby Doo era mi dibujo animado favorito (todavía lo es). Disfruto resolviendo misterios. Una búsqueda de huevos es un tipo de misterio no sólo en la búsqueda de los huevos ocultos, sino también en tratar de pensar en la forma en que los que escondían los huevos pensaban. Yo tenía ocho o nueve años cuando mi tío, una tía y dos primos visitaron para la Pascua de Resurrección. Mi tío Larry y mi tía Coral eran creativos y traviosos. Estoy seguro de que ayudaron a esconder los huevos ese año porque fue la caza más desafiante que hemos tenido. Me acuerdo de un huevo en particular. Puedo todavía oír mi tío diciéndonos que miráramos hacia arriba. Un huevo se había pegado en el exterior de la puerta principal. Por lo general los huevos, al menos en mi familia, se escondían más cerca del nivel del suelo. Ahí es donde mantuve mis ojos, pero en este caso, necesitaba mirar hacia arriba para encontrar el premio.

Así como estaba enfocada únicamente en lo que estaba al nivel de los ojos o más abajo, los creyentes pueden enfocarse en las cosas de este mundo. Nos olvidamos de quién es Dios y de nuestra identidad en Cristo, y luego nuestra perspectiva cambia de un punto de vista eterno a uno temporal y humano. Este cambio influye en nuestros pensamientos, emociones y acciones. Somos más propensos a desanimarnos, a cuestionar el carácter de Dios en las pruebas y a vivir por lo que nos hace felices en este momento. Intentaremos a hacer las cosas con nuestra propia fuerza y sabiduría. El objeto de nuestro enfoque es fundamental.

El formato típico de Pablo al escribir era comenzar en los primeros capítulos a enseñar lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo y quiénes somos en Cristo. Estas son declaraciones de verdades (indicativos). En nuestro estudio de Colosenses, algunas de las verdades destacadas son la suficiencia y preeminencia de Jesús, la plena deidad y humanidad de Jesús, Dios nos ha librado del dominio de las tinieblas a través de la muerte expiatoria y la resurrección de Jesús (1:13), encontramos toda sabiduría en la persona de Jesús (2:3), estamos llenos de Jesús (2:10), hemos sido sepultados, resucitados y vivificados con Jesús (2:12-13), Jesús ha cancelado el registro de la deuda que estaba contra nosotros, y ha desarmado y avergonzado a gobernantes y autoridades. ¡Uf! No sé en cuanto a ustedes, pero necesito esos recordatorios de la bondad, la gracia y la misericordia prodigadas de Dios.

Al igual que en el versículo 2:20, Pablo comienza con *si*, que podría traducirse mejor como *puesto que*. Esta *es* nuestra posición en Cristo. No solo hemos sido resucitados con él ahora y vivificados como nuevas creaciones e hijos de Dios, sino que seremos resucitados experimentalmente en el rapto y seremos glorificados con él (1 Corintios 15:12-58). Verso 1 recuerda las verdades que Pablo nos enseña en los capítulos 1 y 2, y ahora cambia para señalarnos unos imperativos - mandatos que debemos obedecer con gratitud y amor a causa de lo que Dios ya ha hecho, sigue haciendo y hará.

El primer imperativo o mandato que nos da Pablo es “buscad las cosas de arriba”. Buscar es fijar nuestra atención o dirigir nuestra mente plenamente a la búsqueda de algo. En el versículo 2,

Pablo reitera esto al llamar a los creyentes colosenses a “poner la mira en”. Es un estado de ánimo, una mentalidad como una brújula que nos señala siempre a Dios y las cosas de él.

¿Qué significa exactamente poner nuestras mentes en las *cosas de arriba*? ¿Nos imaginamos nubes, el trono o nuestra futura mansión? Ciertamente, dirigir nuestra mente a la eternidad con Dios nos da esperanza ahora. Nos ayuda a perseverar con alegría sabiendo que nos espera una eternidad sin lágrimas, muerte o dolor, así como una perfecta comunión con Dios. Pablo tiene en mente nuestra futura glorificación (versículo 4), pero creo que también tiene una panorámica más amplia en mente. Cuando ponemos nuestra mente en las cosas de arriba, tomamos la decisión deliberada de buscar a Dios mismo, conocerlo más plenamente y discernir su voluntad a través de la oración, su Palabra y la obra del Espíritu Santo en nosotros.

Como un ejemplo, vamos a examinar los hijos de Israel en la frontera de la tierra prometida. Dios ordenó a Moisés que enviara doce espías para inspeccionar Canaán y rendir su informe. Diez regresaron aterrorizados. Vieron la bondad prometida de la tierra, pero también presenciaron ciudades fortificadas y gente numerosa, fuerte y gigantesca que devoraba a los habitantes de la tierra. Sus mentes estaban concentradas en las cosas terrenales hasta el punto de llorar y desear haber muerto en Egipto o en el desierto. ¿Puedes imaginar a qué conduce una mentalidad terrenal?

En contraste, Caleb y Josué regresaron listos para ocupar la tierra, “porque podemos vencerla... Si el Señor se agrada de nosotros, nos llevará a esta tierra y nos la dará, una tierra que fluye leche y miel. Solo que no seáis rebeldes contra el Señor. Y no temáis a la gente de la tierra, porque son pan para nosotros. Su protección les ha sido quitada, y el Señor está con nosotros: no los temáis”. Las mentes de Caleb y Josué estaban puestas en las cosas de arriba. Sus mentes estaban enfocadas en su Dios omnipotente y soberano que cumple sus promesas. Los diez espías se veían a sí mismos como saltamontes insignificantes en comparación con la gente de la tierra. Caleb y Josué vieron a la gente de la tierra como saltamontes sin importancia en comparación con Dios (Números 13:25-14:9).

Caleb y Josué primero pusieron sus mentes en las cosas de arriba y luego vieron sus circunstancias a través de la lente de la perspectiva divina. Era una vista completamente opuesta a la perspectiva terrenal de los diez espías y el resto de los israelitas que los escucharon. Desafortunadamente para los israelitas, su enfoque terrenal resultó en un peregrinaje adicional por el desierto hasta que todos los que dudaban habían muerto. Ninguno que escuchó a los diez espías entró en la tierra prometida (Números 14:20-24).

Antes de que terminemos hoy, veremos una frase más, “donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios.” Estar sentado a la derecha de un rey era ocupar un lugar de honor (Salmo 45:9; 110:1). Es una posición que destaca el gobierno soberano de Jesús. Es una posición desde la que Jesús es una bendición continua para los creyentes.

Para reflexionar: ¿En cuáles cosas terrenales tiendes a poner tu mente? ¿Temes al hombre o las circunstancias más que a Dios? ¿Qué resultados de esto observas en tu vida? ¿Preocupación? ¿Desánimo? ¿Falta de obediencia?

¿En cuáles verdades necesitas fijar tu mente? ¿Cuáles atributos de Dios serían alentadores al recordarlos? ¿Cuáles certezas de tu posición en Cristo cambian tu punto de vista?

Día 22 ~ Colosenses 3:3-4

Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, quien es vuestra vida, también apareceréis con él en gloria.

Soy de San Diego, pero me casé con un chico de Montana. Vivimos en la parte de las Montañas Rocosas de Montana, donde hay mucha vida salvaje. A menudo, mientras conducíamos, intentábamos identificar ciervos o alces pastando en la ladera. Durante el invierno, eso puede ser más fácil ya que se destacan más contra el fondo nevado, pero por julio, las colinas comienzan a secarse y cambian de verde a tonos de bronceado. El ciervo que tiene un color similar puede desaparecer aparentemente a menos que tu captas su movimiento o tengas un ojo muy atento. Es posible que hayas visto otros animales camuflados en la naturaleza.

Pablo nuevamente nos recuerda que hemos muerto con Cristo. Como aprendimos al pasar por Colosenses 2, nuestra vieja naturaleza fue crucificada con Cristo. Fue ejecutada. Ya no tiene control sobre nosotros. Me gusta la imagen que Pablo pintó ayer en 3:1 de Jesús a la diestra de Dios, reinando soberanamente. El pecado no nos domina ahora. Antes de morir a nuestra vieja naturaleza, éramos más como un ciervo o un oso negro en invierno que se resalta marcadamente contra la nieve blanca. Pero ahora, resucitados a una vida nueva con Jesús, estamos escondidos con él en Dios.

Posicionalmente somos justos debido a la justicia de Jesús que nos ha sido imputada. En Jesús nos paramos ante Dios justos, justificados y glorificados en este momento (Romanos 8:30). A esto se le llama santificación posicional, declarativa o definitiva. Así es como Dios nos ve aquí y ahora porque estamos escondidos con Cristo en Dios, y Dios completará la obra que ha comenzado en nosotros (Filipenses 1:6).

Pero, si eres como yo, sabes que día a día todavía luchas con el pecado. Incluso Pablo se entristeció porque no hizo el bien que quería y sí hizo el mal que no quería hacer (Romanos 7:19). Todavía estamos en proceso de convertirnos en lo que posicionalmente ya somos. Los teólogos llaman a esto santificación progresiva. De este lado de la gloria, por el Espíritu, avanzamos siempre para conformarnos a la imagen de Jesús. Parte de este proceso es dejar las prácticas de la vieja naturaleza pecaminosa y ponernos lo que pertenece al nuevo yo, las cosas que se parecen cada vez más a Jesús, las cosas que son de arriba y no de la tierra (3:5-4:6)

Escondida significa ocultar poniendo una cubierta. Es como un secreto guardado. Durante la temporada de caza, estoy seguro de que los ciervos esperan estar cubiertos y guardados en secreto, pero más hermosa es la imagen de Jesús ocultándonos mientras nuestra vida está con él en Dios. Como la gallina que esconde a sus polluelos bajo sus alas, estamos a salvo y tenemos alegría y paz. Estamos satisfechos. Jesús hizo el camino para que nosotros fuéramos hijos de Dios. Con Cristo en Dios no hay nada ni nadie que pueda separarnos del amor de nuestro Padre (Romanos 8:38-39).

He estado estudiando y enseñando a través de Romanos. En Romanos 4:11, Pablo describe la señal de la circuncisión como sello de la justicia que Abraham recibió por fe. Los comentarios de R. C. Sproul se relacionan con la palabra *escondida* en nuestro estudio de hoy.

“Nosotros, cuya justicia es como trapos de inmundicia, recibimos ropa nueva, la ropa de la justicia de Jesús, que se nos da como *cubierta*. Este es el evangelio que fue dramatizado constantemente en el tabernáculo y luego en el templo de Israel. En el día de la expiación, cuando el animal fue sacrificado y su sangre fue llevada al lugar santísimo, la sangre fue rociada sobre el propiciatorio. La sangre era una cubierta sobre el trono de Dios. Habacuc nos dice que Dios es demasiado justo para siquiera mirar el mal (Habacuc 1:13), así que a menos que estemos cubiertos, él desviará su mirada de nosotros. Nunca hará brillar su rostro sobre nosotros. Nunca alzaré la luz de su rostro sobre nosotros a menos que estemos cubiertos, y la única cobertura adecuada que nos permite estar en su presencia es la cobertura de la justicia de Cristo”.³⁵

El mal que nuestro justo Dios no puede mirar fue condenado a muerte en la muerte expiatoria de Jesús (Colosenses 2:12). Hemos sido resucitados con Jesús a una vida nueva, con la ropa nueva de la justicia de Jesús cubriéndonos.

Jesús es descrito como nuestra vida. Primera de Juan 5:12 nos dice: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. Para Pablo, vivir era Cristo y morir era ganancia (Filipenses 1:21). “La vida eterna es Jesucristo mismo”.³⁶ Estamos unidos para siempre con Jesús, nunca seremos separados de él. Nuestra futura vida eterna en gloria está segura en Jesús.

Pablo nos alienta al señalar nuestra esperanza futura. Jesús regresará en el rapto por todos los que están en él y los llevará a la gloria, o sea, al cielo (1 Tesalonicenses 4:13-18). Tendremos cuerpos glorificados, y todo lo que éramos antes posicionalmente ahora estará completamente cumplido.

Para reflexionar: ¿Cómo te anima tu vida al saber que está escondida con Cristo en Dios? Piensa tanto en tu santificación posicional como en tu santificación progresiva.

¿Cómo te anima y te da esperanza ahora tu futura manifestación con Jesús en la gloria?

Día 23 ~ Colosenses 3:5-7

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, el deseo malo y la codicia, que es idolatría. Por estas cosas viene la ira de Dios. En las cuales también anduvisteis en otro tiempo, cuando vivíais en ellas.

Cuando tenía veintipocos años, un chico con el que trabajaba me agredió sexualmente. Aunque pasaba tiempo en oración todos los días pidiéndole a Dios que me quitara los sentimientos sucios, también elegí la bulimia como mi propia manera de librarme del asco. Una escuela de pensamiento común entonces y ahora dice: “una vez bulímica, siempre bulímica”. Es posible que estés más familiarizado con la aplicación de esta frase a un alcohólico o adicto. Me dejó sintiéndome desesperanzada y que estaba en una batalla ya perdida. Es por eso que uno de mis versículos favoritos cuando aconsejo es 1 Corintios 6:11. “Y así *erais* algunos de vosotros. Pero fuisteis lavados, fuisteis santificados, fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios” (traducción libre y énfasis agregado).

Primera Corintios 6:11 es paralelo a gran parte de Colosenses 2 y 3. En Colosenses 3:7, leemos, “anduvisteis en otro tiempo, cuando vivíais en ellas”. Tanto en Colosenses como en 1 Corintios se usa el tiempo pasado. Esto es lo que *éramos*. Ya no es nuestra identidad. La lista de vicios que veremos hoy y mañana contiene lo que fue sepultado con Jesús en su muerte expiatoria. En Colosenses determinamos que hemos sido vivificados con Jesús (2:13, 20). Nuestra naturaleza pecaminosa ya no nos controla. La pena por el pecado ha sido pagada por nosotros. Tenemos una nueva naturaleza. Una nueva identidad en Jesús con su registro justo imputado a nosotros. La esperanza abunda en los versículos tanto en 1 Corintios como en Colosenses. Un argumento humano y plausible me diría que siempre seré una bulímica. La verdad de Dios afirma que soy lavada, santificada, justificada, una nueva creación, una hija de Dios y ya no soy esclava del pecado (en mi caso la bulimia) sino esclava de la justicia. Eso es cierto para todos los creyentes.

Es la noticia más alentadora que podemos escuchar porque la tentación todavía acecha y, a menudo, todavía elegimos pecar. Posicionalmente tenemos el registro justo de Jesús, nuestra eternidad con Dios es segura, pero en esta vida continuamos luchando con el pecado. Por tanto, Pablo nos instruye “haced morir, pues, lo terrenal en vosotros”.

Pues está en medio de la oración pero es crucial que primero comprendamos a qué se refiere (versículos 1-4). Puede ser fácilmente desalentador o una transferencia de confianza a las obras si nos descuidamos de la *pues*. Pablo nos insta a que *seamos* lo que ya *somos*. No estamos en una batalla perdida. Por la obra del Espíritu Santo, somos más que vencedores (Romanos 8:37). Como una nueva creación en Cristo, ahora podemos elegir lo que glorifica a Dios. No tenemos que elegir el pecado (1 Corintios 10:13). El Espíritu Santo habita en los creyentes. No estamos solos en este proceso de santificación. Conocer nuestra identidad en Cristo y cómo Dios nos ha equipado, nos libera para elegir una respuesta justa motivada por amor, gratitud, confianza y esperanza.

“*Haced morir*” es traducción de una palabra griega *nekroō*. Tiene más fuerza que nuestra traducción española. Literalmente significa “dar la muerte a”. No debemos simplemente tratar de mantener un cierto pecado bajo control o reprimido. Debemos hacer todo lo que podamos por el poder del Espíritu para exterminar el pecado, borrarlo por completo. Detesto las

serpientes. Incluso el solo vislumbrar una en la televisión me puede provocar pesadillas. Si supiera que hubiese una serpiente en mi casa, haría cualquier cosa excepto incendiar la casa para deshacerme de ella. Lanzarla fuera de la puerta no sería suficiente. Esa serpiente estaría tan muerta como pudiera estar una serpiente y probablemente sería arrojada al pozo de fuego en el patio.

Pablo detalla ciertos pecados específicos que deben desecharse. “Es mucho más fácil caer en un pecado que uno no conoce por su nombre que elegir conscientemente uno cuyo mismo título debería ser repugnante para un cristiano.”³⁷ Saber que hay una criatura en la casa es una cosa. La mayoría de las criaturas las reubicaría si las encontrara. Ni siquiera necesariamente iría a cazar en ese mismo momento, pero si afirmas que hay una serpiente en la casa, Operation Take Down (o sea “Plan para Eliminarlo”, como lo dice Katie Orr) se pondrá vigente de inmediato. No dormiré ni comeré hasta que la serpiente esté muerta. ¡Muerta! ¡MUERTA! Así es como Pablo nos manda a dar muerte a lo terrenal en nosotros.

Pablo comienza la lista de cosas que hemos de matar con la inmoralidad sexual. Esto cubre todo tipo de pecado sexual como el adulterio, la fornicación, la prostitución y todo tipo de sexo ilícito (Pablo se vuelve más específico en otras cartas). La sociedad romana practicaba todo lo imaginable. Para cualquiera que piense, “No hay problema aquí”, recuerde las palabras de Jesús en Mateo 5:27-28: “Ustedes han oído que se dijo: ‘No cometerás adulterio’. Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer con lujuria, ya adulteró con ella en su corazón”. Esto es precisamente lo que Pablo clasifica como *la fornicación* y *la impureza*. Incluye tanto los pensamientos como las intenciones sexuales (1 Tesalonicenses 2:3-4).

El vicio siguiente en la lista de cosas que hay que eliminar es *la pasión*. La palabra griega *pathos* podría usarse para una buena o una mala pasión. En el Nuevo Testamento se usó para las pasiones depravadas o la lujuria desordenada (excesiva) (1 Tesalonicenses 4:4-7). Puede ser sexual, pero debemos hacer morir cualquier anhelo pecaminoso que nos aleje de Dios.

Pablo tiene cuidado de describir qué tipo de deseo es el que se tiene que matar. El deseo o *epithumia* es un fuerte anhelo que podría ser bueno o malo. Usó la misma palabra en Filipenses 1:23 para describir el gran anhelo que tenía de ver a los creyentes filipenses. Pero en Colosenses lo califica con la palabra *malo* -- inicuo, vil, destructivo y depravado. También puede estar relacionado con el pecado sexual. Pablo cubre múltiples facetas de los pecados sexuales con estos primeros cuatro vicios porque sabe que pueden ser difíciles de resistir, especialmente tomando en cuenta lo prevalente que eran en su época y actualmente en nuestra cultura. La seguridad que Pablo nos da en esta batalla es que pueden ser ejecutados. Él no ordenaría a los creyentes colosenses a hacer algo si no fuera posible obedecerlo con la ayuda del Espíritu.

La codicia significa literalmente “tener más”, un deseo de obtener más, especialmente algo prohibido, que no se puede satisfacer (Deuteronomio 5:21; Santiago 4:2). Pablo elabora con “que es idolatría”. La codicia, o cualquiera de los cuatro pecados anteriores, coloca ese deseo por delante del deseo por Dios y las cosas divinas. Esa persona se adora a sí misma, no a Dios.

“Todos tenemos cosas, personas y deseos que ponemos antes de Dios. Así se define un ídolo, todo lo que queremos más de lo que queremos a Dios. Estos ídolos pueden ser cosas buenas, personas buenas. Nuestros amigos. Nuestros niños. Nuestro trabajo. Incluso nuestra búsqueda de Dios. La idolatría llega con facilidad, pero a menudo no se reconoce en nuestras vidas.”³⁸

Pablo deja de registrar los pecados y mete un comentario: “Por estas cosas viene la ira de Dios”. Estos pecados reflejan cómo vive el mundo. Todavía tenemos la opción de identificarnos con el mundo o de dar muerte a estos pecados y vivir de acuerdo con quiénes somos y a quién pertenecemos. Dios es santo y justo. Su justa ira exige juicio y castigo. Jesús aceptó la ira, juicio y castigo del Padre, a favor de los creyentes. Para aquellos que no han llegado a la fe salvadora, la ira de Dios vendrá.

Como escribimos al principio de este devocional, estos pecados son donde anteriormente caminábamos, donde solíamos vivir. No es nuestra identidad ahora, y como hijos de Dios, no podemos quedarnos contentos con el pecado habitual y sin arrepentimiento. Sí, pecaremos, pero nuestro pecado será como una serpiente en mi casa: detestable. Es un intruso que debe eliminarse.

Para reflexionar: Primero, dedica tiempo a agradecer a Dios por tu identidad en Cristo. Expresa tu gratitud por no ser lo que eras.

En segundo lugar, encontraba mi identidad en ser bulímica. ¿Qué pecado, experiencia o falla permitas que te define? ¿Cómo llenas el espacio, “Una vez que eres una _____ siempre serás una _____ (por ejemplo, persona enojada, divorciada, víctima de abuso, chismosa, con un solo padre, adicta, despedida de un trabajo, etc.).”

En tercer lugar, considera las cosas que te consumen. ¿Estás más preocupado por la comunión con Dios, los planes y propósitos de Dios o por los suyos? ¿Dependas de los demás en tu búsqueda de elogios, valores y aceptación (miedo al hombre)? ¿Esperas que las circunstancias o tus logros te satisfagan? Identifica esas áreas. Confiesa todo eso a Dios, y luego regocíjate en su perdón y en el registro perfecto y justo de Jesús, que te ha sido dado, de adorar solo a Dios.

Día 24 ~ Colosenses 3:8-9

Pero ahora debéis desecharlas todas: la ira, el enojo, la malicia, la calumnia y las palabras obscenas de tu boca. No mintáis el uno al otro, viendo que os habéis despojado del viejo yo con sus prácticas ...

No te dejes engañar por el lenguaje más suave de Pablo en el versículo 8. No hemos terminado de erradicar las serpientes. Pablo nos expone más problemas pecaminosos del corazón. A medida que trabajamos en la lista de pecados de hoy, observa una progresión y una conexión entre ellos: se originan hacia adentro y se escalan hacia afuera. Para muchos se han vuelto aceptables. Según Warren Wiersbe: “Estamos tan acostumbrados a la ira, las actitudes críticas, la mentira y el humor grosero entre los creyentes que ya no estamos molestos o condenados por estos pecados. Nos sorprendería ver a un miembro de la iglesia cometer algún pecado sensual, pero lo veremos perder los estribos en una reunión de negocios y lo llamaremos una ‘indignación justa’.”³⁹

Aprecio que Pablo recuerde nuestro nuevo estado - “viendo que os habéis despojado del viejo yo con sus prácticas” y mañana en el versículo 10 afirma “Y revestido del nuevo”. Debes saber que nombrar todos estos pecados puede ser desalentador. Necesitamos el incentivo repetido de nuestra nueva posición en Cristo.

“Debéis desecharlas todas” y “os habéis despojado del viejo yo” ilustran la eliminación de ropa gastada, vieja o, en particular, telas funerarias. Eso es alentador mientras trabajamos a través del pecado que hemos de desechar. Saber que estas prácticas pecaminosas son inútiles y pertenecen al ataúd podría impulsar nuestros esfuerzos para darles muerte. ¿Quién querría caminar envuelto en telas funerarias?

A menudo usamos la palabra *ira* en español para describir una variedad de respuestas basadas en la ira. Pablo usa tres palabras diferentes: ira, enojo y malicia. *Ira* en griego es *orgē*. Es lo opuesto del ágape (amor incondicional y sacrificado). La ira tiene un elemento de hábito, es decir, puede caracterizar a una persona. John MacArthur llama a la ira “una actitud determinada del corazón”.⁴⁰

Enojo o *thumos* me recuerda de un volcán en erupción. Puede comenzar con el enojo que se cuece en el fondo del caldero, pero cuando la ira no se desecha, hierve de repente, estalla y luego se apaga. Esta ira no debe confundirse con la ira de Dios o la ira justa. Nuestra ira rara vez es justa (ira porque alguien ha pecado contra Dios). Por lo general, nos preocupa más cómo alguien ha pecado contra nosotros.

La malicia es ira a otro nivel. El griego *kakia* es un término para el mal moral general. Es ser depravado al grado de no sentir vergüenza de violar las leyes. En el contexto de nuestro versículo, probablemente indica el daño que causa el habla malvada (1 Pedro 2:1). Es alguien que hace un baile feliz cuando fallas y se siente triste cuando tienes éxito.

La calumnia se traduce frecuentemente como *blasfemia* (RVR60) y generalmente se refiere a un discurso sacrílego contra Dios. En nuestro contexto, se entiende mejor como una blasfemia contra otra persona. Daña la buena reputación de una persona.

Palabras obscenas es una comunicación repugnante o indecente. Puede incluir humor vulgar. Estudiaremos Colosenses 4:6 en profundidad más adelante, pero por ahora, dice: “Que tu discurso sea siempre lleno de gracia, sazonado con sal, para que sepas cómo debes responder a cada persona”. El habla bien sazonada es una disparidad evidente entre los tipos de ira y habla que hemos examinado.

Por último, Pablo nos exhorta a no mentirnos unos a otros. En realidad, el griego se traduce mejor como “¡Dejad de mentir!” Mentir es cualquier intento de engañar o tergiversar la verdad. Nuestras palabras pueden incluso ser precisas, pero es mentira si el motivo es el engaño. No existe tal cosa como una mentira piadosa. Esa es simplemente una forma de hacer que una mentira parezca aceptable. Satanás es el padre de la mentira (Juan 8:44), por lo que mentir coopera con él. Eso debería convertir la mentira en algo vil para nosotros.

¿Ya terminamos? Esa fue una lista deprimente de cosas que debemos despojarnos. Probablemente hubo más cosas en esta segunda parte de la lista de Pablo que reconocemos en nosotros mismos. Hay una razón por la que Santiago describe la lengua guiando todo el cuerpo o iniciando un incendio forestal. “¡Qué gran bosque es incendiado por un fuego tan pequeño! Y la lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua es puesta entre nuestros miembros, manchando todo el cuerpo, inflamando fuego a todo el curso de la vida, y es inflamada por el infierno.... De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, estas cosas no deben ser así” (Santiago 3:3-6, 10).

Quiero terminar hoy con una oración tranquilizadora de Katie Orr. “Dios, te alabo que incluso cuando estaba muerto en mis transgresiones desagradables, tú viniste a rescatarme. Gracias por sacarme del pozo, del profundo lío en el que estaba. Confieso que sigo regresando a ese lío. Algo en él es cómodo y gratificante, pero sé que solo me trae destrucción a mí y a los que me rodean. Lo más importante es que me aleja de ti. Espíritu Santo, ayúdame a alejarme del pecado que tan fácilmente me enreda. Muéstrame cómo se ve para mí dejarlo a un lado hoy. Estoy desesperada por el cambio que solo tú puedes traer. Te alabo por tu grande, grandiosa y gloriosa gracia.”⁴¹

Para reflexionar: Si deseas obtener más orientación para desechar la ira o el pecado en general, *La ira: Calmando tu corazón (Devocionales de 31 días para la vida)* por Robert D. Jones⁴² y *Obediencia cotidiana* (devocional) por Katie Orr⁴³ son excelentes.

¿Con cuál de los pecados de hoy luchas más? Mañana comenzaremos a ver las respuestas piadosas con las que reemplazamos los pecados, pero para hoy señala específicamente lo que necesitas quitar. Ten la esperanza de que Dios te permite hacerlo. No te ha abandonado para afrontarlo solo. También hay motivos para dar gracias porque estos pecados de nuestra lengua ya no son nuestra identidad. Cada día es un día para agradecer a Dios por la justicia de Jesús que nos ha dado.

Día 25 ~ Colosenses 3:10-11

Y revestido del nuevo, el cual se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador. Aquí no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre; sino que Cristo es todo, y en todos.

Sé que esto no es cierto para todas las mujeres, pero por lo general, a las mujeres les gusta comprar ropa y zapatos nuevos. Cuando somos pequeños, jugamos a disfrazarnos. A medida que envejecemos, nos gusta encontrar el atuendo perfecto para el trabajo o una noche elegante. Buscamos zapatos que no solo sean del color adecuado, sino del estilo adecuado para un atuendo. La ropa puede hacernos sentir hermosas y seguras. Tengo un par de botas blancas que llegan hasta la rodilla con hebillas brillantes en el costado que me hacen sentir divertida y tal vez un poco atrevida.

Antes de que alguien pase a reprocharme, no estoy abogando por encontrar nuestra identidad en cómo nos vemos ni por juzgarnos a nosotros mismos u otros por la ropa que usamos. Sin embargo, la ropa puede hacernos sentir diferentes. Incluso los chicos parecen estar más como fanáticos cuando usan su camiseta de fútbol favorita. Si podemos sentir así hacia la ropa, ¿cuánto más increíblemente debemos deleitarnos en vestirnos de nuestro nuevo vestuario deslumbrante y justo que Jesús compró con su vida? A diferencia de la ropa física que usamos que solo cambia nuestra apariencia exterior, las ropas nuevas y piadosas que nos ponemos son el resultado de un corazón cambiado.

Todo lo que teníamos para vestirnos ante el Padre eran nuestras vestiduras funerarias pecaminosas. Jesús, con su muerte y resurrección, nos ha comprado un vestuario incorruptible. Todavía proceso los matices griegos aquí, pero la conclusión corta es que “no mintáis” (versículo 9) es el verbo principal. El “os habéis despojado” que le sigue y el “revestido” en el versículo 10 son gerundios conectados al verbo principal. Mentir es parte del viejo yo. No va con el nuevo yo. El nuevo yo tiene un vestuario completamente nuevo dado por Jesús.

Para aquellos a quienes no les gusta comprar ropa, Jesús ha llenado nuestro armario de vida y piedad (2 Pedro 1:3) con todo lo que necesitamos para cada ocasión. En los próximos días, contemplaremos parte de nuestro vestuario: compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón y amor. Nuestro armario también incluye toda la armadura de Dios (Efesios 6:11-17) y el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23). Estamos ataviados con la totalidad de nuestro nuevo yo y todo es pagado y provisto por Jesús. Nuestra parte es ponerlo a diario (santificación progresiva desde el devocional del día 22).

Nuestro nuevo yo *se va renovando*, lo que significa que estamos siendo renovados continuamente. Hemos sido transformados a una nueva vida que está en total oposición a nuestro estado corrupto anterior (Romanos 12:2; Efesios 4:22-24). Estamos en proceso de convertirnos en lo que ya somos posicionalmente (santificación progresiva de nuevo).

¿Cómo ocurre esta renovación? Nos renovamos “en conocimiento a imagen de su Creador”. Cuanto más conocemos a Dios y elegimos nuestra ropa nueva en Cristo, tanto más nos volvemos como Cristo nuestro Creador (Romanos 8:29; 1 Corintios 15:49). Adán fue creado a imagen de Dios (Génesis 1:27), pero luego pecó. Su naturaleza se corrompió, lo que resultó en

que todos después de él nacieran en pecado. Jesús como el segundo Adán (1 Corintios 15:20-28, 45-49) transforma creyentes cada vez más a su imagen (santificación progresiva) proceso que será completo en el día del regreso de Jesús (Filipenses 1:6). Si estudias la ropa que debemos ponernos, “se puede trazar su origen al carácter de Dios en general, o de Cristo específicamente. Esto demuestra cuán literalmente Pablo entendió la idea de que los creyentes adopten la ‘imagen’ de su Creador”.⁴⁴

Antes de que Pablo pasara a lo que nos vestimos como “elegidos de Dios, santos y amados”, nos lleva de regreso a 1:27 y la maravillosa verdad de que el evangelio también es para los gentiles. Paul explica esto porque la cultura en que vivía tenía muchas divisiones. Griegos y judíos no se llevaban bien. Los griegos pensaban que su cultura era superior. Los creyentes judíos querían que los griegos se adhirieran a sus leyes ceremoniales como la circuncisión. En comparación con las leyes ceremoniales judías, muchas de las comidas, costumbres y creencias griegas eran tabús. Los bárbaros no hablaban griego, por lo que los griegos los consideraban incivilizados. Los escitas procedían de la Rusia moderna. Se les consideraba salvajes como bestias salvajes, nómadas y en busca de la guerra. En el sistema de clases romano, los esclavos eran considerados infrahumanos.

El racismo y las barreras sociales eran desenfundados. Este entorno haría que todos miraran la lista de Paul de lo que se debían desvestir y señalarían con el dedo a todos los demás con justicia propia porque eran inferiores. La lista probablemente reafirmó en sus mentes su percepción de los demás, por lo que Pablo aclara el asunto en términos inequívocos, “pero Cristo es todo, y en todos”. Que Jesús “es todo” era recordar a los colosenses y nosotros de la preeminencia de Jesús (1:18). Que él está “en todos” deja muy claro que Jesús es el Señor y Salvador todo suficiente por igual para todos. En Gálatas, Pablo aplica este principio a la igualdad de hombres y mujeres ante Dios (3:28). James lo aplica al favoritismo de los ricos (Santiago 2:1-9). La discriminación por cualquier motivo en la iglesia no es bíblica.

El versículo 11 también es una advertencia de nuestra necesidad del cuerpo de la iglesia. El cristianismo no es una entidad aislada. No es un cuarteto que se forma de sólo aquellos con quienes nos armonizamos bellamente. La Trinidad ejemplifica el compañerismo. Dios nos creó para tener comunión con él y con otros creyentes (3:15).

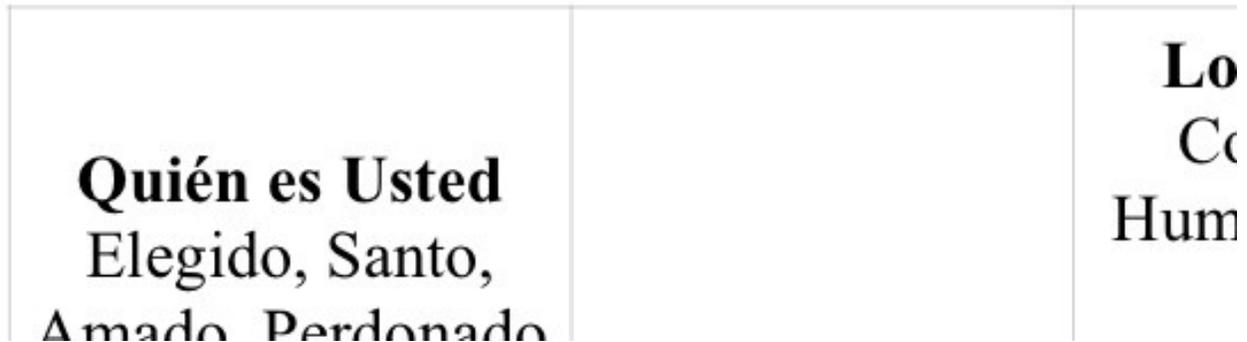
Para reflexionar: A menudo podemos sentirnos abrumados por el pecado que todavía vemos en nuestras vidas y al mismo tiempo estar ciegos a cómo Dios nos ha estado santificando. Piensa en el pasado y descubre las formas en que Dios lo ha estado conformando a la imagen de su Hijo. Dios ha estado trabajando. Él sigue trabajando. Seguirá trabajando en ti. Esos cambios son motivo de agradecimiento y aliento a medida que elegimos a diario quitarnos las viejas ropas de pecado y ponernos nuestras nuevas ropas de justicia.

Todas las formas de discriminación todavía existen en la iglesia. ¿Cómo has experimentado la tentación de discriminar? ¿Hay alguien a quien hayas considerado desigual a ti mismo? ¿Crees que hay otros que merecen menos la gracia que Dios te da? También hay una generosa gracia para esto. Confiesa a Dios cualquier discriminación y a la persona si es apropiado. En Cristo, hoy es un nuevo día para que extiendas la gracia que se te ha dado y elimines cualquier prejuicio.

Día 26 ~ Colosenses 3:12-13

Vestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros y, si uno tiene una queja contra otro, perdonándoos unos a otros; como el Señor os perdonó, así también vosotros debéis perdonar.

A estas alturas, comprendes el concepto de despojarse y vestirse para describir lo que hacemos con la ropa. Me encanta cómo Dios a través de Pablo nos anima una vez más antes de pasar al mandato “vestíos”. Robert D. Jones en su devocional *Ira: Calmando su corazón* ilustró nuestros versículos con el siguiente diagrama.



Pablo dice primero que somos escogidos. No llegamos a la fe salvadora exclusivamente por nuestra cuenta. Romanos 8:30 describe la acción de Dios hacia nosotros, a la que respondemos con fe. “Y los que predestinó [escogió] él también llamó, y los que llamó también justificó, y a los que justificó, también los glorificó.” Nos eligió con el propósito de ser conformados a la imagen de su Hijo (versículo 29). El concepto de ser elegido me impacta, ya que fui adoptada dos veces. Como bebé mis padres escogieron adoptarme en su familia para lo que estaré para siempre agradecida. Dios también me eligió para ser su hijo. Estoy aún más agradecida de estar en la familia de Dios, donde me hacen más como Jesús.

Segundo, somos santos. Dios nos ha apartado del mundo y a sí mismo. Somos sus hijos y sus testigos. En tercer lugar, somos amados. Cuando Dios en amor nos eligió (Efesios 1:4-5), nos convertimos en los beneficiarios de su gran amor (1 Juan 3:1a). Dios nos amó tanto que envió a su Hijo para ser nuestra expiación (Juan 3:16). El amor es una de nuestras motivaciones principales para obedecer a Dios.

Cuarto, somos perdonados. Dios nos ha perdonado un pecado mucho mayor de lo que una persona pudiera pecar contra nosotros (Mateo 18:21-35). No solo somos perdonados, sino que Jesús voluntariamente sacrificó su propia vida como pago por nuestro pecado para que pudiéramos ser perdonados. Además, Dios ha quitado nuestros pecados tan lejos como el oriente es del occidente (Salmo 103:12). Él elige no recordarlos en contra nuestra. Agradecimiento por el perdón que hemos recibido es la segunda motivación para la obediencia y el perdonar a otros.

Fortalecidos por quienes somos en Cristo, somos capacitados por el Espíritu a revestirnos de acciones y actitudes que glorifican y reflejan a Dios. La compasión puede traducirse como “tiernas misericordias”. Es una ternura del corazón (“entrañable misericordia” RVR60) que se

refleja en el bien exterior hacia los demás. Una persona compasiva puede sentir la menor cantidad de miseria ajena.

La bondad es una benevolencia moral o integridad hacia los demás que se percibe fácilmente. Es un fruto del Espíritu. En el Antiguo Testamento, la bondad se usaba “para expresar la abundancia de su bondad que él muestra a su pueblo del pacto, de hecho, a todos los hombres como sus criaturas. Su misericordia constante y disposición a ayudar son temas esenciales de los Salmos, así como en los profetas donde la bondad de Dios es tanto más sorprendente tomando en cuenta el pecado de su pueblo”.⁴⁵ Un ejemplo de bondad se encuentra en la parábola del buen samaritano (Lucas 10:25-37). Los samaritanos y los judíos no se asociaban, pero fue solo el samaritano quien se detuvo para ayudar al judío que fue golpeado, robado y dejado por muerto. El samaritano puso al hombre a salvo y de su propio dinero pagó para que lo cuidaran. Eso es bondad.

Los griegos despreciaban la humildad. Valoraban el orgullo y la dominación que en el Antiguo Testamento a menudo se contrastaban con la humildad y estaban marcados para el juicio (Proverbios 11:2; 16:18; Amós 2:6-7; Isaías 2:9, 11, 17). En Filipenses 2:3-11, Pablo escribió de Jesús como el patrón máximo de la humildad. “Que, aunque existía en forma de Dios, no cuenta la igualdad a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en condición humana, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, incluso la muerte de cruz” (versículos 6-8). Para nosotros, la humildad es considerar a los demás como más importantes que nosotros y mirar tanto por sus intereses como por los nuestros (versículos 3-4). No significa que somos un tapete que debe ser pisoteado, pero, por amor, elegimos levantar a los demás en lugar de promovernos a nosotros mismos.

La mansedumbre se consideraba una debilidad durante la época de Pablo, pero esa no es como Dios la define. La mansedumbre es en realidad poder que está bajo control como un viento calmado que tiene el potencial de convertirse en una terrible tormenta. Es un fruto del Espíritu. Una persona mansa confía y descansa en la soberanía de Dios en lugar de preocuparse por cómo es tratada. Están dispuestos a ser lastimados o insultados en lugar de tomar represalias. Un espíritu de mansedumbre sigue el modelo de Jesús (Mateo 11:29; 2 Corintios 10:1).

La paciencia o la longanimidad soporta los pecados de los demás en lugar de responder con ira o buscar venganza. Jesús ejemplificó esto durante su juicio y crucifixión. También es fruto del Espíritu.

Debemos soportarnos unos a otros. Dios nos soporta al detener su juicio (Romanos 2:4; 3:25). Toleramos a los demás cuando los levantamos o reprimimos nuestra condena de ellos. Aguantamos a los demás. La capacidad de ser tolerante tiene su origen en la paciencia y es continuo. Aunque a veces he deseado que hubiera un límite de cuánto tiempo debo soportar el agravio, Dios no pone límite temporal a la paciencia.

Como mencionamos anteriormente, debido al gran perdón que Dios nos ha dado, debemos perdonar a los demás. Dios, al perdonarnos, eligió hacer tres cosas: no permitir que nuestro pecado se interpusiera entre nosotros y él, no tener siempre en mente nuestro pecado y no usarlo

en nuestra contra. Hemos de seguir el ejemplo divino, así como no compartir el pecado de alguien con los demás.

A menudo, lo que queremos vestirnos es diligencia, competencia, conocimiento y cualquier otra cosa que el mundo considere éxito individual. La lista de virtudes de Pablo es relacional. Se manifiestan entre nosotros y otras personas. Se componen de las maneras en que nos comportamos con los demás. No son para la autopromoción.

Para la reflexión: ¿Te sobresale alguna de estas gracias o virtudes que debes ponerte? ¿Por qué? ¿Con cuáles luchas más? ¿Por qué? Es fácil decir: “No soy una persona amable”, pero como hijos de Dios, estas cualidades personales no son opcionales. Necesitamos mirar lo que realmente impulsa nuestra lucha o rebelión, despojarnos de eso y elegir responder de una manera que glorifique y refleje a Dios.

Día 27 ~ Colosenses 3:14-15

Y sobre todo esto vestíos de amor, que vincula todo en perfecta armonía. Y que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la que en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos.

Amo hacer cosas para la gente. Me encanta encontrar el regalo perfecto para alguien. Me encanta encontrar formas de bendecir a los demás, pero ninguna de estas equivale necesariamente a amar a los demás o que ellos se sientan amados por mí. Aunque el amor es una acción, no simplemente una emoción, el amor real, el tipo de amor de Dios, surge de la motivación correcta. A menudo, mis motivaciones son ambivalentes. Sí, me preocupo por las personas para quienes hago las cosas, pero además puedo albergar un deseo de reconocimiento y/o pensar que me estoy ganando el favor de Dios. Jesús dijo que nuestras buenas obras deben causar que otros glorifiquen al Padre y no a nosotros mismos (Mateo 5:16). Pablo dijo que sin amor todas mis acciones son como un gong ruidoso o un címbalo que retiñe, y que yo no soy nada.

Pablo no agregó el amor al final de su ropa que hay que “vestirse” porque no fuera importante. En Corintios lo llama la virtud mayor (1 Corintios 13:13). Sabemos que Dios es amor (1 Juan 4:8). Jesús dijo que otros sabrían que somos sus discípulos por nuestro amor mutuo. El amor es crucial. Las virtudes que vimos ayer son todas facetas del amor (1 Corintios 13:4-8). Ninguna de ellas tiene valor genuino si es solo externa y no surge de un amor motivador interno.

El amor auténtico “vincula todo en perfecta armonía”. El amor es como los ligamentos que mantienen unidas las partes de nuestro cuerpo. Es una descripción adecuada, ya que Pablo llama a la iglesia un cuerpo y afirma que cada persona tiene una función diferente (1 Corintios 12:12). No es coincidencia que Pablo siga su ilustración de la iglesia como un cuerpo con una exhortación sobre el amor verdadero (1 Corintios 13). Él sabe que el cuerpo está compuesto de pecadores. Necesitamos que el amor de Dios nos permita mostrar amor a los demás.

“Perfecta armonía” significa ser completo o perfecto. Pablo afirma que Dios continúa obrando la santificación progresiva en nosotros hasta que estemos completos (Filipenses 1:6). *Completo* en Filipenses es una forma de la misma palabra griega que se usa para *perfecta armonía*. El punto es que no fuimos hechos para crecer en santificación en nuestra propia isla pequeña. Dios en su divina sabiduría usa a otros para ayudarnos a alcanzar la integridad, pero es posible sólo si amamos a los demás como Dios nos ama.

“Paz.” La mayoría de nosotros deseamos la paz. Queremos tener un hogar pacífico sin niños peleando o siendo exigentes. Necesitamos la paz en el trabajo para que cumplamos nuestras tareas. Anhelamos la paz mundial sin guerras o la paz dentro de nuestro propio país. Los creyentes esperamos con frecuencia la señal de la paz para tomar una decisión. Haciendo así este versículo a menudo se malinterpreta. Dios a veces nos otorga la paz en la toma de decisiones, pero eso no es lo que Pablo recomienda aquí. Esta paz está en el contexto de los creyentes siendo llamados en un solo cuerpo. Cuando sea posible, en la medida en que dependa de nosotros, debemos vivir en paz con todos (Romanos 12:18). Cubrimos las ofensas con el amor (1 Pedro 4:8). Perdonamos con amor cuando no es algo que podamos pasar por alto (Colosenses 3:13). Buscamos la paz siempre que el asunto no requiera que pongamos en riesgo la integridad del evangelio. Entiendo que hay razones para diferentes denominaciones, pero me hace triste que

hay muchas maneras en que podríamos quedar en paz con otras iglesias y trabajar juntos para la gloria de Dios (como la defensa del movimiento provida o el cuidado de las personas sin hogar), pero permitimos que esas diferencias nos mantengan divididos.

“Y sed agradecidos.” Una frase corta pero conmovedora. Soy pecador. Eres pecador. Somos pecadores juntos en el cuerpo de Cristo. Todos somos bendecidos por la gracia y la misericordia de Dios. Mi tendencia es concentrarme en los pecados de los demás en lugar de elegir amar, buscar la paz y practicar la compasión, la bondad, la humildad, la mansedumbre, la paciencia, la tolerancia y el perdón. Sin embargo, cuando me detengo, oro y considero lo bueno que Dios obra en los demás, sus dones, la bendición de Dios del cuerpo y su paciencia con una pecadora como yo, estoy agradecida. El agradecimiento me impulsa más allá de la crítica al amor.

Para reflexionar: Comienza hoy con acción de gracias, especialmente acción de gracias por el amor perfecto, asombroso e inmerecido que Dios te ha prodigado. Agrega a tu diario de agradecimiento algunas formas específicas en las que él te ha mostrado su amor.

Lea 1 Corintios 13 (¡no es tan largo!). Medita en cada una de las características del amor. ¿Hay formas en las que te destacas por amar bien cuando consideras las características del amor? ¿Hay formas en las que falta algo a tu amor teniendo en cuenta que tu falta de amar no cambia la forma en que Dios te ve como beneficiario del registro perfecto de Jesús de amar a otros? Una cualidad en que he estado trabajando es el amor “todo lo cree”. El amor elige creer lo mejor de los demás en lugar de saltar a la conclusión peor (o al menos una no tan favorable). Esta es una forma en la que al tomarme el tiempo para considerar lo que tengo que agradecer en esa persona me ayuda a elegir creer lo mejor de ella en lugar de lo peor.

¿En qué área de tu iglesia local puedes buscar la paz? ¿Has estado evitando a alguien que sea diferente a ti? ¿Discutes abiertamente con alguien que no está de acuerdo contigo? ¿Estás guardando rencor? ¿Hay algo que debes pasar por alto motivado por el amor? ¿Hay alguien con quien debes reconciliarte? Tal vez se trate de intencionalmente apoyar a aquellos que desarrollan un ministerio en el que no estás involucrado (ofrecete como voluntario para un evento especial que patrocinan, ora con ellos, diles que aprecias lo que hacen).

¿Cómo puedes buscar la paz con otras iglesias? Puedes invitar a alguien de otra iglesia a un evento especial en tu iglesia, o ir a uno ellos auspician o juntos organizar una función. Quizás otra iglesia tenga un ministerio que tu iglesia no tiene y que tú podrías apoyar, como un acercamiento a las personas sin hogar o ayuda a los adictos. Podría ser tan sencillo como orar por otras iglesias o no despreciarlas por entender las Escrituras de manera diferente.

Día 28 ~ Colosenses 3:16-17

Permitid que la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y amonestándoos unos a otros con toda sabiduría, cantando salmos e himnos y cánticos espirituales, con gratitud en vuestros corazones a Dios. Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mi mamá, mi abuela y al menos una de sus tías eran maestras. Mi otra abuela era secretaria de escuela primaria. Cuando era joven, recuerdo haber jurado nunca ser maestra. No estoy segura del por qué. Mi mamá es una maestra maravillosa. Creo que tuvo más que ver con querer mi propia identidad que con pensar que enseñar era malo. Dios tiene sentido del humor, sin embargo, porque lo que ahora disfruto es enseñar, no matemáticas o inglés (me gustan ambas) y definitivamente no la ciencia, sino la Palabra de Dios. Me gusta estudiar primero, pero luego encontrar la manera correcta de tomar las riquezas de la verdad de Dios y enseñarla de una manera que esté clara en la mente y el corazón de las personas. Yo prefiero enseñar a los jóvenes de la secundaria, pero realmente es emocionante ver a personas de cualquier edad captar las verdades de la Palabra de Dios. Es aún más emocionante cuando veo a una persona aplicar la verdad de Dios a su vida y conformarse un poco más a la imagen de Jesús. Es una de mis mayores alegrías como líder juvenil.

Al acercarnos al versículo de hoy es posible que puedas pensar que Pablo se dirija a los pastores o profesores de seminarios o su maestro de la Biblia de la escuela secundaria. Tengo buenas noticias para ti. Él no lo hace. Sí, realmente es una buena noticia. Se dirige a ti y a todos los demás en el cuerpo de Cristo. El versículo 16 todavía está en el contexto de aquellos que han sido resucitados con Cristo (3:1), son los escogidos de Dios (3:12) y un cuerpo en Cristo (3:15). Como Moisés, se te ocurren excusas. Tenía varios, pero su último esfuerzo fue: “Oh, mi Señor, no soy elocuente, ni en el pasado ni desde que hablaste con tu siervo, pero soy tardo de habla y de lengua” (Éxodo 4:10). Dios responde: “¿Quién hizo la boca del hombre? ¿Quién lo vuelve mudo, sordo, vidente o ciego? ¿No soy yo, el Señor? Ahora, pues, ve, que yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que dirás (Éxodo 4:10-12). ¿Puedes creer, después de la respuesta de Dios, que Moisés nuevamente trató de evitar su regreso a Egipto? No funcionó. Moisés fue, y Dios proveyó su fuerza en lugar de la debilidad de Moisés.

Incluso si te estás mordiendo las uñas o tirando de tu cabello por la idea de enseñar, sé tolerante conmigo hoy. Cerrar este libro o tu Biblia no hará que el versículo o el mandato desaparezca. ¿Qué tal si comenzamos con la parte anterior a la mención de la enseñanza: “Permitid que la palabra de Cristo more en abundancia en vosotros”?

“La Palabra”, “La Palabra de Dios” o “La Palabra del Señor” son otras formas de referirse a las Escrituras. Algunos comentaristas creen que Pablo usó “la Palabra de Cristo” en este texto ya que la persona y la obra de Jesús es central en esta carta, pero Pablo también podría haber usado este término para enfocarse específicamente en el evangelio para el cual Jesús es esencial. Toda la Escritura gira en torno a Jesús y su obra redentora, por lo que debemos meditar en ella, pero Pablo también dice que “toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia, que el hombre de Dios sea competente, equipado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). Tenemos la totalidad de las Escrituras a nuestro alcance y los colosenses no la tenían. Podemos meditar en toda la Escritura viéndola a través del mensaje del evangelio.

More significa estar en casa. Me doy cuenta de que el hogar no significa lo mismo para todos, pero en general es el lugar al que volvemos todos los días, donde guardamos nuestra ropa y nuestras cosas, donde no tenemos ni un segundo pensamiento en sacar cualquier cosa del refrigerador o usar nuestros pijamas hasta el mediodía. Es nuestro lugar. Pablo combina *morar* con *en abundancia*. Juntas, estas palabras nos enseñan que la Palabra de Dios debe penetrar en todos los aspectos de nuestra vida. Gobernará nuestros pensamientos, palabras y acciones (Salmo 119:11; Filipenses 2:16; 2 Timoteo 2:15). Debería sentirse en casa cuando está en nosotros.

Paul David Tripp comenta: “Las oportunidades de ministerio tenderán a convertirse en dar consejos humanos. Debido a que no conocemos bien la Palabra de Dios, nos sumergiremos en nuestra propia experiencia y le diremos a la gente lo que pensamos que deberían hacer, ignorando el llamado de Dios, su gracia en ellos y su sabiduría para ellos.”⁴⁶

Una de las primeras cosas que aprendí cuando perseguía mi certificación de consejería bíblica es que todos aconsejamos o enseñamos todos los días. Puede que no lo pienses así, pero cuando un compañero de trabajo considera un cambio de trabajo, das tu opinión o consejo. Cuando tu amiga despótica sobre problemas con su esposo, simpatizas y ofreces tu consejo. Un amigo se queja de otro amigo que la ha estado rechazando. Tienes algo que decir. Todas esas respuestas son consejos; enseñan lo que crees. La pregunta es si tienen sus raíces en la Palabra de Dios o en la capacidad, mentalidad o experiencia humana. Todos enseñamos, pero el encargo de Pablo es dejar que esa enseñanza brote de la Palabra de Dios que mora en nosotros. Vinculado a eso hay otro principio clave en la consejería bíblica: que la Palabra de Dios es suficiente para “todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad” (2 Pedro 1:3). En la Palabra de Dios tenemos todo lo que necesitamos para ser capaces de enseñar a otros.

“Está claro aquí que él [Pablo] habla de la mirada de oportunidades ministeriales de la vida diaria que Dios le dará a cada uno de sus hijos. Según Pablo, has sido llamado a enseñar. Y si quieres entender lo que eso significa, necesitas entender que no existe una separación real entre la vida y el ministerio. Más bien, la Biblia enseña que cada dimensión de la vida humana es, al mismo tiempo, un foro para el ministerio.”⁴⁷

Pablo dice que enseñamos y amonestamos. Amonestar es la misma palabra griega de Colosenses 1:28 que se tradujo como “amonestando”: *noutheteō*. La Concordancia de Strong lo define así: “(amonestar a través de la instrucción) apela especialmente a la mente, proporcionando sustancia doctrinal y espiritual (contenido). Esto ‘ejerce una presión positiva’ sobre la lógica (razonamiento) de alguien, es decir, instándolos a elegir (recurrir a) lo mejor de Dios”.

La enseñanza y la amonestación deben hacerse “con toda sabiduría”. Ya en Colosenses hemos estado aprendiendo la importancia que Pablo puso en obtener la verdadera sabiduría y el conocimiento y quién es la fuente - “se llenará del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual” (1:9); “Aumentando en el conocimiento de Dios” (1:10); “Enseñando a todos con toda sabiduría” (1:28); “El cual es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento” (2:3). La sabiduría y el conocimiento no son para acumular ni para causar el orgullo, sino que nos permiten ayudar a otros en su santificación, en última instancia para la gloria de Dios.

La enseñanza y la amonestación en la gramática griega están ligadas a “cantar salmos e himnos y cánticos espirituales” que también vemos en Efesios 5:19. Esto refleja la adoración colectiva. Nuestra adoración se le dirige a Dios, pero en la adoración colectiva también existe el elemento de edificar el cuerpo. Esto significa que el canto está conectado con la Palabra de Cristo y la sabiduría. Sirve como advertencia de elegir buena letra en lo que cantamos en nuestro culto. Debemos ser diligentes en cantar solo lo que está arraigado en la verdad de la Palabra de Dios. Y para aquellos que se preguntan, realmente no hay distinciones entre salmos, himnos y cánticos espirituales. Lo más probable es que Pablo denota variedad, no categorías específicas que debemos utilizar en la adoración corporativa.

Así como Pablo ordenó el agradecimiento en el versículo 15, lo repite en el versículo 16. El agradecimiento a Dios debe caracterizar nuestra vida y reflejarse en nuestra enseñanza, amonestación y canto. He escuchado a algunos enseñar o hablar acerca de Dios sin ninguna evidencia de gozo y gratitud hacia él. Me hace preguntarme qué los motiva. Parecen estar pasando por los movimientos esperados. Luego he escuchado a personas que rebosan de auténtico amor, gratitud y alegría en Dios. Hace que su mensaje sea contagioso. En el versículo 17, Pablo reitera dar gracias al Padre por medio de Jesús. ¿Tiene la idea de que Pablo quiere que seamos agradecidos y que es una parte crucial de nuestra santificación? Afortunadamente, nunca nos quedaremos sin cosas por las que estar agradecidos mientras Dios nos conforma a la imagen de su Hijo.

Pablo concluye esta sección instruyendo a los creyentes colosenses que “todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús”. En el capítulo 3, Pablo enseñó sobre lo que debemos ponernos y quitarnos como resultado de nuestra identidad en Cristo, o sea, cómo debemos actuar hacia los demás, particularmente en el cuerpo de Cristo. En 3:18-4:1, Pablo continuará con instrucciones sobre cómo debemos vivir nuestra santificación en relaciones interpersonales específicas. En todo esto, debemos conducirnos consistentemente en alineación con quién es Jesús y lo que él desea.

En la época de Pablo, un nombre tenía gran importancia. Llevamos el nombre de Cristo. Estamos identificados con él. Nuestras palabras y acciones le traerán gloria o empañarán su nombre. Hay que recordar que somos representantes de Jesús, y aún más que ya tenemos su justicia, esto nos ayudará a elegir lo que lo honra.

Quiero terminar hoy con una última cita de Paul David Tripp. “El ministerio personal [enseñar y amonestar] no se trata solo de confrontar a las personas con principios, teología o soluciones. Confronta a las personas con el Dios que es activo y glorioso en su gracia y verdad, y que tiene derecho a reclamar nuestras vidas.”⁴⁸ A veces, cuando nos sumergimos en la Palabra de Dios, olvidamos que el objetivo no es solo decir la verdad. La Palabra de Dios está destinada a llevarnos siempre a Dios en una relación personal.

Para reflexionar: Al pensar en la Palabra de Cristo que mora en ti, tal vez te desanimaste. No sientes que de veras mora en ti. Quizás las devociones diarias sean una lucha. Creo que la mayoría de los creyentes atraviesan islas tropicales y desiertos en su tiempo devocional. El hecho de que hayas perseverado a través de este estudio es un buen comienzo. A menudo he orado para que Dios me dé pasión por él y su Palabra. Yo no siempre me siento emocionada por mis tiempos de quietud, o me distraigo fácilmente. Pídele ayuda a Dios. Él se deleita en el tiempo contigo. Él también quiere que disfrutes de tu tiempo juntos.

La memorización de las Escrituras y el hablar sobre lo que estás aprendiendo son formas de ayudar que la Palabra de Dios more ricamente en ti.

Pídele al Espíritu que te ayude a estar consciente en tus conversaciones de si estás enseñando y amonestando de la Palabra de Dios o de tus propias experiencias. Descubrí que pausar, escuchar a la otra persona y elevar una oración rápida pidiendo que hable con la sabiduría de Dios me ayudan a tener más propósito en la forma en que respondo.

No te desanimes. Todo esto es un proceso y lo atravesamos juntos.

Día 29 ~ Colosenses 3:18-21

Esposas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Esposos, amad a vuestras esposas y no seáis duros con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no provoquéis a vuestros hijos, no sea que se desanimen.

Los versículos de hoy pueden causar molestias para algunos. La idea de la sumisión se ha llevado a extremos en ambas direcciones, lo que ha resultado en dolor y división en las familias. Creo que el diseño de Dios para la sumisión es bueno, como espero que vean hoy. Discutiremos que la sumisión en cualquier relación no se trata de inferioridad. Vemos que esto se refleja inicialmente en Pablo al dirigirse a esposas, esposos, hijos, criados y amos como iguales en el cuerpo de Cristo. Esto fue revolucionario en la cultura de aquel entonces. Los varones tenían derechos que las esposas, los hijos y los esclavos no tenían. Podían decidir si sus bebés vivían o morían. Los esclavos eran propiedad como una pieza de maquinaria. Las esposas no se consideraban mucho mejores. Los maridos amorosos eran raros.

En la Trinidad se ha establecido un hermoso patrón de lo que es la sumisión bíblica. Son tres personas juntas en un solo ser (una de esas verdades bíblicas que quizás no lograremos comprender completamente con nuestras mentes hasta estar en el cielo). Podríamos pasar varios días hablando de la Trinidad, pero intentaré simplificarlo para nuestros propósitos. Todos están unificados y son igualmente Dios (Colosenses 1:19), pero tienen diferentes papeles que desarrollar en la creación y la redención (los teólogos describen esto como la Trinidad económica). Aunque igual al Padre, Jesús voluntariamente se sometió al plan del Padre de la redención (Filipenses 2:6-11; Juan 5:19-23). La sumisión de Jesús a la voluntad del Padre no disminuye su deidad de ninguna manera.

“Mientras caminamos con Cristo en sumisión a él (Romanos 8:7), no tenemos ningún problema en someternos unos a otros y buscar servirnos unos a otros. Pero donde hay egoísmo, habrá conflicto y división.”⁴⁹

Cuando Dios creó a Adán y Eva, los hizo a su imagen (Génesis 1:27). Esto significa que fuimos creados para relacionarnos, así como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se relacionan y están unificados. Y al igual que la Trinidad, Dios diseñó diferentes roles para hombres y mujeres. No significa que las mujeres sean inferiores a los hombres o viceversa. Dios es un Dios de orden no caos. Los diferentes roles, incluso dentro de la Trinidad, son parte de la creación ordenada. También es importante recordar que, al crear esa primera familia, Dios creaba el fundamento de la sociedad. Diseñó a la familia de una manera específica con un propósito específico. Cuando nos metemos en eso, afecta a toda la sociedad. Solo vemos el impacto de esa intrusión en los hogares disfuncionales.

Así que aquí está ... “esposas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor”. Imagine una pizarra con la palabra someter y cualquiera definición que tenga escrita en ella. Ahora consigue un borrador y límpialo todo. Empecemos con borrón y cuenta nueva. La definición divina de la sumisión es colocarse voluntariamente debajo de alguien o algo. Lee eso de nuevo. Esta no es una acción forzada por parte del marido. No es una acción de mala gana por parte de la esposa. No significa inferioridad (Gálatas 3:28). De hecho, muchas mujeres en el Antiguo y Nuevo Testamento se presentan como ejemplos de piedad y utilidad en la iglesia y

para sus maridos. Dios no haría de la esposa una ayuda para su esposo si ella no tuviera dones, sabiduría y habilidades que pudieran ayudarlo.

La sumisión es una acción voluntaria de la esposa para ponerse bajo el cuidado y la autoridad de su esposo. Toma nota de la palabra *vuestros* antes de *maridos*. Las mujeres no están obligadas a tener esta sumisión a todos los hombres en todas las situaciones.

Si volvemos a hacer referencia a Filipenses 2:6-7, observamos el ejemplo de Jesús. “El cual, aunque tenía la forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó *a sí mismo*, tomando forma de siervo, naciendo a semejanza de los hombres” (énfasis agregado). Continúa diciendo que Jesús fue obediente hasta el punto de morir en una cruz. Primero, la prioridad de Jesús no fue aferrarse a su igualdad. Su prioridad era glorificar al Padre y hacer lo necesario para lograr un panorama más amplio de la redención. En segundo lugar, se hizo a sí mismo nada. El Padre no obligó a Jesús a hacerlo. Jesús no lo hizo pateando y gritando. De buena gana eligió ponerse bajo el buen plan y propósito del Padre. Además, Jesús se sometió a sus padres terrenales (Lucas 2:51).

Para completar nuestra definición, debemos mirar al final de la instrucción. Encontramos el motivo de la esposa: no es su deber para con su esposo; es su deber para con Dios. Es lo que agrada a Dios y le da gloria. En última instancia, la esposa se somete a Dios, confía en él, en su fidelidad y provisión mientras se somete a su esposo.

Hay algunas cosas más relacionadas con la sumisión. Ya dijimos que no significa inferioridad. No le da permiso al marido para ser un tirano. No está condicionado a que el esposo cumpla su función, razón por la cual Pablo escribió, “como conviene en el Señor”. Finalmente, no es absoluto. Una esposa no necesita colocarse debajo de su esposo si él le pide que peque (en ese caso, Dios es la autoridad superior, Hechos 5:29), si él está mentalmente incapacitado, si está amenazando a la esposa físicamente o si ha roto el pacto matrimonial por adulterio.

A los maridos se les dice que amen a sus esposas, no que las gobiernen. El tiempo del verbo griego indica que es una acción continua – “seguir amando”. No se basa en la pasión o el sentimiento. Al igual que la sumisión de la esposa, es una elección voluntaria. Modela el amor desinteresado de Jesús por la iglesia (Efesios 5:25-33). Jesús dio su propia vida por la iglesia para que ella fuera santa y sin mancha. Asimismo, los maridos al amar a sus esposas se preocupan por sus necesidades y fomentan su crecimiento y dones. Primera Corintios 13 es un plano de cómo es el amor. David Guzik lo parafrasea como: “Esposo, practica continuamente la abnegación por el bien de tu esposa”.⁵⁰

A los maridos se les ordena además que no sean duros con sus esposas. Duro en el griego significa ser amargado en contra de o albergar amargura (Efesios 4:31; Hebreos 12:15). La amargura es capaz de contaminar a toda la familia no solo a la esposa.

La primera prioridad de un esposo y una esposa es la relación entre sí. El diseño de Dios es que los hijos abandonen el hogar y finalmente se unan a su propio cónyuge. A menudo, los padres dan prioridad a los hijos ante el descuido de la relación entre marido y mujer. Los padres tienen la responsabilidad de cuidar y entrenar a sus hijos, pero la mejor manera de hacerlo es mediante modelar un matrimonio santo para ellos y las prioridades apropiadas dentro de la familia, lo que demuestra su sumisión al Señor y entre sí.

Pablo pasa a dar órdenes a los niños. La palabra *hijos* puede incluir a cualquier niño que viva actualmente en la casa de sus padres y bajo su autoridad. *Obedeced* es un mandato de obediencia continua. A lo largo de la vida hay situaciones en las que todos debemos someternos u obedecer y respetar una autoridad (por ejemplo, un jefe en un trabajo). Esto comienza en el hogar cuando se enseña a los niños a obedecer a sus padres. Pablo dice que esta obediencia está “en todo”. La única excepción es si se le pide al niño que peque. Al igual que la sumisión de la esposa a su esposo, los hijos deben obedecer porque “agrada al Señor”. La motivación de un niño en la obediencia es agrandar a Dios, no para evitar problemas ni por temer al hombre. Los hijos adultos no caen bajo el mandato de obedecer, pero todavía están llamados a honrar a sus padres (Efesios 6:2).

Pablo también aborda la relación de los padres con el hijo. *Padres* en griego es *pateres* (masculino) que se traduce “padres” en Hebreos 11:23. A los padres y madres (aunque aquí se puede considerar a los padres como cabeza de familia) se les dice que no provoquen a sus hijos. Provocar significa incitar o exasperar posiblemente a la ira, como comenta Guzik: “Los padres pueden provocar a sus hijos siendo demasiado duros, demasiado exigentes (haciendo que sus hijos sean propensos al fracaso), demasiado controladores, implacables o simplemente enojados. Esta dureza se puede expresar mediante palabras, acciones o comunicación no verbal”.⁵¹ Los niños también pueden usarse como armas o ponerse en el medio de los padres cuando están peleando.

Pablo advierte que provocar a los niños puede llevarlos al desánimo. Es como quitarle el viento a una vela. Pierden el coraje y el espíritu. Pueden volverse apáticos, hoscos o desesperados. Los niños desanimados pueden ser más vulnerables a las tentaciones engañosas. Aunque el niño sigue siendo responsable de su elección, los padres son responsables si lo están preparando para ser tentado.

En lugar de provocar a sus hijos, los padres deben escuchar a sus hijos. Al tomarse el tiempo para escuchar, pueden descubrir más del corazón de su hijo, comprender sus sentimientos y frustraciones, lo que les brinda una mejor idea de cómo fomentar su crecimiento espiritual. Los padres deben orar con sus hijos y animarlos en usar sus dones y con la verdad de la Palabra de Dios. “Una encuesta en una ciudad indicó que los padres pasaban solo treinta y siete segundos al día con sus hijos pequeños.”⁵² ¡Qué estadística tan triste! El diseño de Dios es que los padres sean la principal fuente de aprendizaje de un niño. Eso requiere que los padres pasen tiempo de calidad con sus hijos.

Para la reflexión: Tú podrías estar en una etapa diferente de la vida que la que los versos de este devocional hablan (sola, viuda, sin hijos, o el síndrome del nido vacío), pero todavía te puedes aplicar estas verdades. Mujeres solteras pueden cultivar un corazón sumiso a los demás (Filipenses 2:3-8) que puede ayudarlas a prepararse para la sumisión a un futuro esposo. Hombres solteros pueden cultivar el amor a los demás (1 Corintios 13), especialmente en situaciones en las que son una autoridad (trabajo, ministerio). Los que no tienen hijos suelen tener algunas oportunidades de enseñanza en el ministerio o con sobrinas y sobrinos. Puedes practicar escuchar a los niños ahora. De la experiencia que han tenido las viudas y las personas con nidos vacíos pueden alentar y orientar a las esposas, esposos y padres a vivir estos versículos.

Si eres esposa o mujer, ¿cómo se alinea tu visión de la sumisión con la visión bíblica? Si es esposa, ¿necesitas pedirle perdón a Dios y a tu esposo por no ponerte voluntariamente bajo el cuidado y la autoridad de tu esposo? ¿Cuáles son algunas formas específicas en las que puedes someterte a tu esposo? ¿Ves esto en última instancia como algo que agrada a Dios?

Si tú eres un hombre o un esposo, ¿cómo se alinea con las Escrituras tu visión del papel de un esposo y la sumisión de una esposa? Si eres un esposo, ¿hay formas en las que has abusado de tu autoridad y necesitas buscar el perdón de Dios y de tu esposa? ¿Cuáles son algunos de los pasos específicos que puedes dar para amar a tu esposa, atender sus necesidades (espirituales, físicas, emocionales) y fomentar su crecimiento y sus dones?

Hijos, Dios no te deja escapatorias para que no obedezcas a tus padres, estés de acuerdo con ellos o no, a menos que ellos te pidan que peques, como mentirle a un maestro. Colocarlos como tus padres es su plan soberano para tu bien. Los obedeces porque agrada a Dios. Entiendo que algunos pueden estar en hogares difíciles donde tus padres pueden no cuidarlos y amarlos como deberían. Obedecerlos es tu oportunidad de mostrarles a Jesús. Puede ser que Dios te use para cambiar sus vidas.

Padres, ¿de qué maneras han estado provocando a tus hijos? ¿Necesitas pedirle perdón a Dios? Admitir tu pecado es una manera maravillosa de modelar la obra de Dios en tu vida y fomentar una atmósfera para que tus hijos se acerquen a ti con su pecado. A medida que tratan de escuchar, orar con y animar a tus hijos, aparta algún tiempo cada semana o cada par de semanas con cada niño. Vayan por un helado o hagan algo juntos que disfruten. Recuerda, tus hijos fueron creados a la imagen de Dios tal como tú lo eras. Son pecadores necesitados de la gracia tal como eres.

Libros recomendados: *Ayudante por Diseño* de Elyse Fitzpatrick; *El esposo completo: una guía práctica para el esposo bíblico* por Lou Priolo; *¿Qué esperaba?* de Paul David Tripp; *Significado del matrimonio* de Timothy Keller; *Pastorear el corazón de un niño* por Tedd Tripp; *Dales la Gracia* por Elyse Fitzpatrick y Jessica Thompson.

Día 30 ~ Colosenses 3:22-4:1

Esclavos (siervos), obedeced en todo a los que son vuestros amos terrenales, no a modo de servicio a los ojos, como los que agradan a la gente, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor. Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la herencia como recompensa. Estáis sirviendo al Señor Cristo. Porque el malhechor será recompensado por el mal que ha hecho, y no hay parcialidad. Amos, tratad a vuestros esclavos con justicia y equidad, sabiendo que también tenéis un Amo en el cielo.

Como ciudadana de los Estados Unidos, mi comprensión de la esclavitud se limitaba a lo que leía en los libros de historia en la escuela o veía en una película. Cuando nos mudamos al Medio Oriente durante tres años, experimenté más de cómo se ve la esclavitud. Como occidentales, fuimos tratados bien como parte de la clase alta. Tuvimos libertad para hacer la mayoría de las cosas que haríamos en los Estados Unidos, aunque calificaré “la mayoría de las cosas” en el contexto de nuestro cristianismo. Las cosas que se prohibían no eran cosas que haríamos de todos modos.

Donde vivíamos la población era un noventa y dos por ciento de expatriados (no nacionales). Experimentamos una miríada de otras culturas, muchas de las cuales no veían a todas las personas como seres humanos iguales. Sé que aquí en los Estados Unidos también tenemos espacio para crecer en esto, pero no es tanto como lo experimentamos en el extranjero. Había culturas específicas y ciertas personas que trataban a los trabajadores comunes como infrahumanos. Fuimos testigos de que muchos occidentales que no se comportarían de esta manera en su propio país aprobaban a esta forma degradante y pecaminosa de considerar a los demás. Tuvimos un jardinero que nos dijo que en la mayoría de las casas los residentes ni siquiera le dejaban llenar su botella para agua con el agua arenosa de la manguera para beber siendo la temperatura a más de cien grados y una humedad relativa del noventa y cinco por ciento. Hay otras cosas que pensamos que nos haría difícil u opresivo vivir en el Medio Oriente, pero esta fue la peor. La gente les daba a sus mascotas mejor agua potable de la que les permitirían a los trabajadores. Esto fue sólo una de las muchas maneras degradantes en que algunos fueron considerados.

Pablo habla de esclavos y amos, pero podemos relacionar los principios con los conceptos de empleados y empleadores. En los días de Pablo, los esclavos podrían incluir a aquellos que consideraríamos profesionales. La mayoría de la población pertenecía a la categoría de esclavos. Era una práctica aceptada y una realidad en esa sociedad. Al escribir Colosenses, Onesimo, un esclavo fugitivo que llegó a la fe salvadora, estaba con Pablo (4:9 y el libro de Filemón). Ni Pablo ni las Escrituras abogan por la esclavitud, pero debido a que estaba entrelazada con la sociedad, Pablo aborda el tema. Así como las instrucciones de Pablo para esposos, esposas y padres eran contraculturales, también lo eran sus instrucciones para esclavos y amos.

“La Biblia no aprueba la esclavitud más de lo que aprueba la poligamia o el divorcio. En cambio, establece límites humanos para un sistema maligno existente. ... La ley de Moisés sentó las bases para la eventual desaparición de una de las instituciones más degradantes de la sociedad humana.”⁵³

Debido a que la esclavitud ya existía, Pablo instruyó cómo un esclavo cristiano debía responder a su amo humano. Debían obedecer en todo excepto en el mandamiento de pecar, pero Pablo aclara el motivo del corazón detrás de la obediencia. El servicio ocular describe la obediencia solo cuando uno está siendo observado. Es estrictamente externo. La obediencia no es para agradar al hombre (temor al hombre), sino debe ser por temor o reverencia a Dios. Los esclavos agradan y glorifican a Dios cuando obedecen a sus amos terrenales con un corazón sincero.

Los versículos 23 y 24 explican el motivo de trabajar para el Señor y no para los hombres. Colosenses 3:18-4:1 trata de las relaciones horizontales (entre nosotros y otras personas). La respuesta piadosa a las relaciones horizontales proviene de nuestra relación vertical con Dios. Nuestra identidad descansa en quiénes somos en Cristo y nuestra posición de justos debido a su sacrificio expiatorio. Como creyentes, conociendo nuestra posición en la gracia ante nuestro verdadero Amo, trabajamos con más corazón. Nuestra aprobación y recompensa no vienen del hombre. Más bien, vienen de Dios (Apocalipsis 20:12-13).

El versículo 25 advierte que un creyente que no es honesto, digno de confianza, confiable y diligente en su trabajo no solo enfrenta las consecuencias de un amo humano, sino también la disciplina de Dios. Los amos humanos pueden mostrar parcialidad, pero Dios no lo hace. En los devocionales de los días 22, 23 y 25 hablamos de cómo las virtudes que “vestimos” y realmente vivimos revelan quienes ya somos. Pablo les dice a los esclavos que debían vivir a la luz de quiénes son en Cristo, no quiénes son para el mundo.

A continuación, Pablo se dirige a los amos. Él enviará a Onésimo --ahora salvo-- de regreso a su maestro terrenal Filemón, un creyente. En la carta de Filemón, Pablo le suplica a Filemón que reciba a Onésimo con perdón y gracia como hermano en Cristo. Debería haber una diferencia en los amos cristianos. En el cuerpo de Cristo, los amos y los esclavos están en pie de igualdad ante Dios. Tienen la misma necesidad ante Dios debido a su pecado y reciben la misma gracia. Ambos están hechos a la imagen de Dios. La salvación está disponible para ambos. Por lo tanto, los amos deben tratar a sus esclavos con justicia y equidad (Éxodo 20:8-10; 21:20, 26-27) sabiendo que son personas reales que transitan por la vida con todo lo que conlleva, al igual que el amo.

Para la reflexión: Si eres un empleado, ¿haces lo mínimo o menos en tu trabajo? ¿Expresas falta de respeto por tu jefe a los demás? ¿Te quejas de tu situación olvidando que Dios es soberano sobre tu situación laboral? ¿O eres diligente, digno de confianza, confiable e incluso apoyas a tu jefe mientras él/ella busca hacer su trabajo? ¿Hay alguna acción específica que puedas tomar que refleje que tu jefe final es Dios?

Si eres un jefe, ¿tratas a tus empleados de manera justa y equitativa o los tratas como alguien por debajo de ti? ¿Reconoces y les das lo que merecen por su buen trabajo? ¿Hay formas en que puedas animar a tus empleados y mostrarles la gracia que Dios te ha dado?

Si actualmente estás desempleado, aún puedes ser diligente, digno de confianza y confiable al buscar trabajo, trabajar en las cosas en casa o en servir a los demás. Para los jubilados, lo mismo es cierto para ti. La jubilación no significa que Dios haya terminado de usarte. Incluso si tienes limitaciones físicas, puedes ser mentor o visitar a otros, enviar tarjetas, hacer llamadas, tejer u orar. La hermana de un amigo mío está mayormente confinada a la cama o su sillón reclinable. Puede ser fácil creer las mentiras de Satanás de que ella es inútil, que no puede servir,

pero es una poderosa guerrera de oración. Intercede ante el trono de la gracia por familiares y amigos durante todo el día. Este es un regalo precioso para aquellos por quienes ora. Con Dios, los actos de servicio que pueden parecernos pequeños o inútiles pueden usarse como grandes bendiciones.

Día 31 ~ Colosenses 4:2-4

Continuad con perseverancia en la oración, velando en ella con acción de gracias. Al mismo tiempo, orad también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, para dar a conocer el misterio de Cristo, a causa de lo que estoy en la cárcel -- para que pueda comunicarlo con claridad, que es cómo debo hablar.

Habiéndome crecido en un hogar cristiano y asistido a la iglesia, sabía que debía orar. Saber y hacer o hacer con éxito (en nuestra mente) son diferentes. He estado demasiado ocupada para rezar. Me olvido de rezar por completo. Me ha abrumado la cantidad de cosas por las que debo orar. Me siento culpable por el pecado o porque han pasado días o meses desde que me tomé el tiempo para orar, así que evito a Dios. Orar en todo momento (Efesios 6:18) o sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17) parece una tarea imposible. Me he sentido como si hablara con el aire o con mi osito de peluche en lugar de una persona real. No puedo mantener mi concentración durante más de treinta segundos. A veces busco a tientas mis palabras. No soy elocuente. Me pregunto si sigo la fórmula correcta para la oración. La oración puede parecer abrumadora e incluso desalentadora. Puede ser una cosa más en mi lista diaria de cosas que hacer.

Todos esos pensamientos y más han pasado por mi mente con respecto a la oración a lo largo de los años. Anhele el cielo donde tendré perfecta comunión con Dios. Sin pensamientos errantes. Sin lagunas en la comunicación. Sin culpa. Simplemente hermosa conversación con mi padre.

He tenido que dejar de lado mis expectativas de cómo se supone que debe ser la oración. Recuerdo algunas líneas de una canción de Nichole Nordeman llamada *Santo*. “Y todo lo que siempre quisiste, solo yo, de rodillas, cantando santo, santo.” Dios simplemente quiere que vayamos ante el trono de la gracia, a su presencia. No busca oraciones de palabras perfectas y elocuentes. No configura su cronómetro para ver exactamente cuánto tiempo pasamos. No nos señala con el dedo porque ha pasado una semana desde la última vez que hablamos con él. Más bien, espera paciente y amorosamente que vengamos, para traer nuestras cargas, nuestras heridas, nuestras alegrías, nuestra gratitud, nuestra alabanza, nuestras peticiones y nuestra confesión.

Así que, al profundizar en los versículos de hoy deja de lado cualquier temor o culpa acerca de la oración. Jesús ora perfectamente en tu lugar. El Espíritu intercede por ti cuando no sabes qué orar (Romanos 8:26). Tienes libertad para venir y hablar con tu Padre.

Pablo primero instruye a los creyentes colosenses: “Continuad con perseverancia en la oración”. Continuar con perseverancia es estar dedicado o ser constante, a persistir con valentía. Uno de mis conceptos erróneos sobre la oración continua era que pensaba que tenía que realmente elevar oraciones todo el tiempo. Creo que una mejor manera de pensar en ello es como un estado de ánimo que siempre está consciente de la presencia de Dios. A medida que pasamos tiempo con él, meditamos en su carácter y tenemos una mayor conciencia de su presencia fiel, se vuelve cada vez más natural hablar con él. En ese sentido, Dios es familiar y cómodo. A medida que avanzamos en el trabajo, la escuela o la crianza de los hijos, Dios está presente. Cuando surgen problemas, le pedimos ayuda a Dios. Cuando llegan las cosas buenas, nos dirigimos a él con agradecimiento. Piensa en hacer una caminata larga con un amigo. Puede que no tengas un diálogo constante con él, pero está presente, lo sabes, y es el

primero a que recurras y con quien compartes porque eres muy consciente de que está ahí. Dios está eternamente presente con nosotros compartiendo en cada momento.

Aprecio el elemento de la perseverancia o la dedicación en la oración. No nos damos por vencidos cuando una respuesta inmediata no es evidente. No dejamos de orar porque no podemos *sentir* la presencia de Dios. La persistencia no es molestar a Dios hasta que se rinda. Persistimos confiando en que Dios es fiel para responder. Richard Trench (1807-1886), arzobispo de Dublín, lo expresó de esta manera: “La oración no es vencer la desgana de Dios; es aferrarse de su voluntad”.⁵⁴ ¿No es una imagen magnífica? Dios se deleita en el tiempo con nosotros y responde a nuestras oraciones. Está dispuesto, más que dispuesto, a reunirse con nosotros en oración. Podemos encontrarnos con Dios con valentía, no con culpa o miedo porque Jesús abrió el camino para que nos acercáramos a Dios con osadía y valentía (Hebreos 4:14-16).

A continuación, Pablo nos aconseja a seguir velando en la oración. La oración es la gran arma de la iglesia y del creyente contra Satanás. En oración confiamos nuestra petición a Aquel que es el único capaz de derrotar los planes de Satanás, Aquel que es soberano sobre Satanás. No es de extrañar que Pablo use la palabra *velando*. Nehemías unió la oración y la vigilancia mientras él y los israelitas reconstruían los muros y las puertas de Jerusalén (Nehemías 4:9). Jesús les dijo a los discípulos en el huerto de Getsemaní: “velen y oren” (Marcos 14:38). Pablo une la oración y el estar alerta (Efesios 6:18). Aunque velar puede significar permanecer despierto, el significado más amplio es estar alerta a las necesidades específicas que se deben presentar ante el Padre, dándose cuenta de que hay oposición y tentaciones que nos distraen.

Tercero, venimos con acción de gracias. Si descuidamos la acción de gracias, no estamos reconociendo a Dios como proveedor y sustentador. La falta de acción de gracias convierte nuestras oraciones en una lista de deseos egoístas y no reconoce que hablamos con el Dios Todopoderoso, no con un Santa Claus humano. Espero que hayas estado agregando a tu diario de agradecimiento y reconociendo cuán interminable es realmente la lista de acciones de gracias. Nunca nos quedaremos sin cosas por las que estar agradecidos si estamos dispuestos a mirar.

En los versículos 3 y 4, Pablo les pide a los creyentes de Colosas que oren específicamente por él y sus colaboradores mientras comparten el evangelio. Yo tiendo a pensar en Pablo como un súper cristiano. Era un fiel hombre de Dios, pero ¿no te das cuenta de que pide a los colosenses a orar por él? No está tan por encima de ellos como para no codiciar sus oraciones. No son guerreros de oración de segunda clase, indignos de orar por él. Son sus hermanos y hermanas en Cristo cuyas oraciones son tan dulces, tan escuchadas y respondidas por Dios como las de Pablo. De hecho, Dios elige usar las oraciones de los santos (¡somos nosotros!) para dar poder a su Palabra que se predica fielmente.

Hay varias cosas que podemos aprender de la solicitud de oración de Pablo. No se avergüenza de solicitar sus oraciones y de ser específico. Su petición es que se abra una puerta (oportunidad de compartir) a la Palabra de Dios (1 Corintios 16:8-9; 2 Corintios 2:12). Ten en cuenta que no pidió que se abrieran las puertas de su prisión, aunque Pablo sabía que Dios podía hacer eso (Hechos 16:26; 12:6-11). Pablo no vio su encarcelamiento como un obstáculo a la declaración del evangelio. Era una oportunidad por la que era necesario orar. Tenía acceso a los guardias de la prisión y más allá (Filipenses 1:12-14). La petición de Pablo es que se siga declarando el mismo evangelio que lo llevó a la cárcel. Tenía un solo propósito en el ministerio que Dios le

había dado. Por último, Pablo no sólo pide una puerta abierta para declarar el evangelio, sino que pudiera anunciarlo de una manera clara y efectiva.

La petición de oración específica de Pablo es un recordatorio para nosotros, como cuerpo de Cristo, de una forma en que podemos orar por pastores y misioneros: que el evangelio se declare claramente incluso en, o especialmente en, situaciones de oposición, pruebas y persecución.

Para reflexionar: ¿Has tenido respuestas a tus oraciones similares a las que yo he tenido? Hoy es un nuevo comienzo para conversar con Dios. Encuentra lo que funciona mejor para ti. Tengo una amiga que escribe sus oraciones en un diario. Me gusta tener las cosas bien organizadas, así que creé una tarjeta dedicada a cada día. Cada una tiene un atributo diferente de Dios con canciones y un versículo que lo acompaña, y luego grupos específicos de personas por las que oro ese día. Por ejemplo, los lunes alabo a Dios por su santidad. Luego oro por la iglesia (local y universal), pastores y misioneros. Tengo cosas específicas por las que orar, así como los nombres de los pastores y misioneros que conozco. También tengo tarjetas para orar por diferentes aspectos de la vida de mi esposo cada día del mes, y una hoja de oraciones bíblicas que oro por un amigo todos los días durante una semana. Esto me ayuda a no sentirme abrumada. Con el tiempo, he mejorado para detenerme y orar acerca de situaciones o dar gracias cuando surgen cosas específicas durante el día. Esto ayuda a mantener esa mentalidad continua de oración (aún crezco en esto).

Hay muchos recursos disponibles con oraciones bíblicas para niños, esposos, esposas, líderes gubernamentales, líderes de iglesias, etc. Consulte en línea o contáctame. Me encanta compartir.

Lo que funciona para ti puede ser diferente y es posible que varíe en diferentes épocas de tu vida. Las mamás con niños recién nacidos o pequeños son un buen ejemplo de una fase diferente de la vida. Es probable que no tengan la cantidad de tiempo disponible para orar y estudiar que tenían antes de tener los niños. Recuerda, Dios quiere pasar tiempo contigo sin importar cómo se realice.

Tómate un tiempo hoy para orar por tu pastor y los misioneros que conoces, para que tengan la oportunidad de declarar el evangelio con claridad. Encontré un gran calendario de un mes que enumera para cada día una petición diferente por tu pastor (*Ore por su pastor* por Tauna Meyer en ProverbialHomemaker.com para Hablando Mamá2Mamá, Copyright © 2014, Todos los derechos reservados).

Día 32 ~ Colosenses 4:5-6

*Conducíos sabiamente para con los de afuera, haciendo el mejor uso del tiempo.
Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal,
para que sepáis cómo debéis responder a cada persona.*

Actualmente, “odiadores” es un término común que se les aplica a menudo a los cristianos. Incluso si los cristianos amaran constantemente a sus vecinos y enemigos a la perfección, todavía habría algunos que nos llamarían “odiadores” porque creemos y practicamos lo que las Escrituras enseñan especialmente con respecto al pecado. Tristemente, muchos que llevan el nombre de Cristo no han amado a sus vecinos y enemigos. A menudo hemos vivido vidas hipócritas o hemos dicho y hecho cosas odiosas. No presentamos el evangelio con claridad y eficacia como Pablo enseñaba en nuestros versículos ayer.

A menudo olvidamos que lo que la gente necesita es a Jesús, no la moralidad. Separado de Jesús un incrédulo no tiene ninguna base ni el poder para obedecer lo que manda la Escritura. Ponemos la carreta delante del caballo cuando esperamos que los incrédulos vivan con rectitud sin poseer el poder transformador del evangelio. Esta es la razón por la que Pablo instruye a los colosenses a actuar sabiamente con los de afuera (incrédulos), hacer el mejor uso del tiempo y dejar que su habla sea amable, sazonado con sal. Estos tres puntos también deben regir nuestra habla.

Cuando Pablo suplica a los creyentes a conducirse sabiamente, no insinúa que debemos vivir perfectamente. Solo Jesús pudo cumplir y sí cumplió con ese estándar. Parte de nuestra conducta sabia es reflejar a Jesús en nuestras acciones y palabras, pero la otra parte es confesar nuestro pecado y el fracaso a la luz de la gracia y perdón de Dios. Somos hipócritas cuando tenemos una vara de impenitente en nuestro propio ojo mientras señalamos la mancha en otros (Mateo 7:1-5). No es atractivo. En su canción “¿Qué pasa si me tropiezo?”, DC Talk citó a Brennan Manning: “La mayor causa de ateísmo en el mundo de hoy son los cristianos, quienes reconocen a Jesús con sus labios, pero salen por la puerta y lo niegan con su estilo de vida. Eso es lo que un mundo incrédulo encuentra simplemente increíble”.

La conducta prudente consiste en discernir cómo presentamos el mensaje del evangelio. Empieza por escuchar, y así descubrir dónde está el incrédulo. Dónde es que le duele. Cuáles son sus objeciones a Dios, la Biblia y el cristianismo. La posibilidad de que escuchen el mensaje del evangelio aumenta cuando les mostramos amor y compasión. También podemos saber mejor cómo presentar el evangelio cuando conocemos incluso algo del corazón de la persona.

Es necesario hablar sobre el pecado y el infierno, pero la conducta sabia no excluye la gracia o viceversa. El incrédulo no puede sondear verdaderamente las profundidades de la gracia de Dios si no ha conocido cuán detestable es su pecado, pero al mismo tiempo, necesita escuchar de la gracia de Dios para con el pecador tal como lo hicimos y continuamente necesitamos hacer. La conducta sabia no es autosuficiente (somos más santos que el otro) ni callada por miedo de ser considerado un odiador o criticón. La conducta sabia consiste en palabras y acciones sabias hechas con amor, humildad y verdad.

La conducta sensata también aprovecha al máximo el tiempo. El griego *exagorazō* también se traduce como *redimir* o comprar oportunidades para testificar. Hay que aprovecharlas. A menudo soy complaciente con los incrédulos. Mi conducta es imprudente, actuando como si hubiera todo

el tiempo del mundo para testificar. No sabemos cuánto tiempo tiene cada persona. Redimir el tiempo significa que tendremos la urgencia de compartir el evangelio con nuestras palabras y vidas.

En el versículo 6, Pablo profundiza en la manera de hablar que caracteriza la conducta sabia. El mundo considera que el cristianismo es aburrido, lleno de reglas, odioso, hipócrita, sin alegría y/o una muleta. El evangelio es la mejor noticia de la historia. ¡Sin excepción! Nuestra habla debería reflejar eso. Ha de ser graciosa (*charis* que hemos estudiado previamente). Según *El léxico de Strong*, significa que “brinda alegría, placer, deleite, dulzura, encanto, belleza”. Nuestra hablar debe ser sazonada con sal. Así como la sal realza el sabor de los alimentos y los preserva de la corrupción, nuestra habla debe resaltar la belleza del evangelio, que es deseable sobre todas las cosas. El habla bien sazonada bendice a quienes la escuchan.

El habla bien sazonada sabe cómo responder a cada persona. Los creyentes sabrán cómo responder con la verdad de Dios. Esto nos regresa a la oración de Pablo en 1:9-10 donde pidió que los creyentes fueran llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual y creciendo en el conocimiento de Dios, y a su exhortación en 2:7 de ser arraigados, edificados y establecidos en Cristo y en lo que se nos ha enseñado.

David Guzik comenta sobre los versículos de ayer y de hoy: “Esta también es una idea importante para conectar con los pasajes anteriores de Colosenses. Pablo pasó un tiempo considerable en esta carta explicando la verdad y refutando la mala doctrina. Sin embargo, todo el conocimiento correcto sirve de poco hasta que se aplica tanto en el lugar secreto de la oración como en la calle pública de la vida diaria. Podríamos decir que Pablo realmente termina su carta aquí”.⁵⁵

Para reflexionar: ¿Cómo describirías tu conducta hacia los incrédulos? ¿De qué manera necesitas reflejar la verdad y la gracia de Dios?

¿Tienes la urgencia de compartir el evangelio con los incrédulos o se te olvida que puede ser que no haya un mañana? ¿Qué te impide compartir?

¿Cómo describirías tu habla? ¿Muestra la belleza y la gloria del evangelio?

Este estudio es una forma en que te preparas para responder a cada persona. Mi oración es que continúes creciendo en tu conocimiento de Dios y su voluntad. Ten la seguridad de que, ya sea que tu conocimiento bíblico sea grande o pequeño, Dios puede usarte. Es él quien obra a través de nosotros y en los incrédulos para abrirles los ojos y el corazón. Su trabajo no depende de nuestro conocimiento. Nos llama a ser fieles en el estudio para mostrarnos aprobados (2 Timoteo 2:15), aprovechando las oportunidades y estando dispuestos a hablar.

Día 33 ~ Colosenses 4:7-9

Tíquico os contará todo sobre mis actividades. Es un hermano amado y un ministro fiel y consiervo en el Señor. Lo he enviado a vosotros con este mismo propósito, para que sepáis cómo somos y para que él anime vuestros corazones, y con él a Onésimo, nuestro fiel y amado hermano, que es uno de vosotros. Os contarán todo lo que ha ocurrido aquí.

Si viene a mi mente mi familia o un amigo, puedo enviar mensajes de texto, correos electrónicos, chats instantáneos, etiquetar en una publicación de Facebook o Instagram o ir a la vieja escuela y llamar por teléfono o enviar una carta por correo postal. No me gusta mucho el teléfono, pero disfruto enviar cartas por correo postal incluyendo una calcomanía de Suzy's Zoo® en el sobre. Independientemente del método que elija, puedo estar en contacto con familiares o amigos en segundos o como máximo un par de días. Podemos dar por sentado lo fácil que es ponernos en contacto con otros.

En la época de Paul, no había teléfonos inteligentes (ni ningún teléfono). Ni siquiera había un sistema de mensajería organizado. No podía subirse a un avión, tren o automóvil y estar en algún lugar en uno o dos días. Los viajes se realizaban principalmente a pie o en barco. Una carta fue entregada personalmente a través de alguien que conocía que viajaba en la dirección correcta. Dada la escasa comunicación, era habitual que las cartas incluyesen saludos personales de muchos que se encontraban con el escritor, además de los del escritor mismo. También era aceptable agregar instrucción personal a un individuo.

Cuando Pablo inicia el cierre de su carta, descubrimos el valor que dio al apoyo y aliento que recibió de los hermanos y hermanas en Cristo. Preciosos son los amigos fieles que estuvieron con Pablo a través de la adversidad y el encarcelamiento en lugar de tomar el camino fácil. Pablo estaba bajo arresto domiciliario en Roma (Hechos 28:16). Esto significaba que dependía de sus amigos para que le proporcionaran alimentos y se ocuparan de sus necesidades. Durante los próximos días conoceremos a estos amigos.

No se sabe mucho sobre Tíquico. Aparece por primera vez en escena en Hechos 20:4 como uno de los compañeros de viaje de Pablo por Macedonia. Por Hechos, sabemos que era asiático o posiblemente de Éfeso (en la actual Turquía). Más importante aún, Pablo lo consideraba un hermano amado, ministro fiel y consiervo del Señor. Eso se refleja en el envío de Pablo a Tíquico a Éfeso (2 Timoteo 4:12) y a Tito (Tito 3:12) para trabajar en su lugar. Pablo no solo confió en Tíquico para entregar sus cartas, sino para informarse sobre todos los detalles que no estaban en sus cartas a las iglesias de Colosenses y Efesios (Efesios 6:21). Pablo confiaba en Tíquico para animar a las iglesias, enseñar la verdad y proporcionar actualizaciones precisas de su estrecha relación con Pablo.

Filemón era un creyente en Colosas. Onésimo era su esclavo fugitivo y era incrédulo cuando se escapó de Filemón. Se encontró con Pablo en Roma y llegó a la fe salvadora. Al leer la carta de Pablo a Filemón, observamos el profundo amor de Pablo por Onésimo como su hijo en la fe. La descripción que hace Pablo de él después de un corto tiempo de conocerlo revela que él ya había demostrado su valía ante Pablo. Un Onésimo transformado estaba dispuesto a regresar a Filemón, su amo. En su carta a Filemón, Pablo le ruega a él que reciba a Onésimo como un hermano en Cristo, considerando que la salvación de Onésimo pudo haber sido el propósito de

Dios cuando se escapó. Pablo anima a Filemón a ver una perspectiva más amplia y eterna con respecto a su esclavo fugitivo.

Para reflexionar: Con horarios agitados, puede ser difícil “saludar” sinceramente a las personas, y mostrar preocupación por alguien como individuo. A menudo, el tiempo de saludo en la iglesia se siente más como una prisa por estrechar la mano de tantos como sea posible en el par de minutos asignados. ¿Con quién puedes conectarte hoy? Encuentro que preguntar cómo puedo orar por alguien es una forma de demostrar que de veras me interesa saber cómo está.

Mientras piensas en el apoyo fiel de Tíquico a Pablo de varias maneras, identifica una o dos formas en las que puedes animar y apoyar a un líder de iglesia/ministerio esta semana.

Para estudiar más: lea Filemón. No te costará mucho tiempo y te dará una imagen más amplia de Onésimo.

Día 34 ~ Colosenses 4:10-11

Os saluda Aristarco, mi compañero de prisión, y Marcos, el primo de Bernabé (de quien habéis recibido instrucciones, si viene a vosotros, dadle la bienvenida), y Jesús, llamado Justo. Estos son los únicos hombres de la circuncisión entre mis colaboradores para el reino de Dios, y han sido un consuelo para mí.

En los versículos de hoy, Pablo elogia a tres colaboradores judíos que estaban con él. El primero es Aristarco, nativo de Tesalónica (Hechos 20:4; 27:2). Debido a la enseñanza de Pablo y sus compañeros sobre el error de los ídolos humanos, Aristarco fue capturado por una turba alborotada en Éfeso (Hechos 19:29). Viajó con Pablo a Jerusalén y Roma (Hechos 27:4). En su carta, Pablo lo describe como un “compañero de prisión”. Es probable que Aristarco no fuera oficialmente un prisionero romano, pero eligió el encarcelamiento para ser un beneficio y consuelo a Pablo.

Marcos, también conocido como Juan Marcos, fue el autor del Evangelio de Marcos y primo de Bernabé. La casa de su madre María era un lugar de reunión para los primeros cristianos (Hechos 12:12). No sabemos la razón, pero Hechos 13:13 registra que Marcos dejó a Pablo y sus compañeros para regresar a Jerusalén. Esto más tarde resultó en el desacuerdo entre Pablo y Bernabé y en la separación de caminos (Hechos 15:36-40). Que Marcos ahora estaba de regreso con Pablo y que él instruía a los creyentes colosenses que le dieran la bienvenida, demuestra que los dos se reconciliaron y volvieron a ser colaboradores.

Warren Wiersbe comparte el ejemplo que se encuentra en Marcos, “Marcos es un estímulo para todos los que han fallado en sus primeros intentos de servir a Dios. No se quedó sentado y enfurruñado. Volvió al ministerio y demostró su valía ante el Señor y el apóstol Pablo ... Dios usó a Bernabé para animar a Marcos y restaurarlo de nuevo al servicio”.⁵⁶

La mención de Pablo de Justo es la única referencia que tenemos a él. Posiblemente estaba entre los conversos judíos romanos que acudieron a Pablo en su encarcelamiento (Hechos 28:23-24). Él ejemplifica a un creyente que sirve fielmente a Dios sin que sus obras fueran reconocidas.

Para reflexionar: Aristarco voluntariamente eligió compartir la carga de Pablo de la prisión. Podemos compartir la carga de otra persona sentándonos con ella en el hospital, llevándole una comida o ayudando a cubrir las tareas de alguien que pasa por una prueba. ¿Hay alguien en tu vida a quien puedas animar de esa manera? Consulte el Apéndice E para obtener ideas adicionales sobre formas de ayudar.

¿Has sido como Marcos? ¿Has renunciado a un ministerio cuando deberías haberlo cumplido o dejarlo de una mejor manera? (Nota: hay momentos en que Dios nos dirige a cambiar de ministerio). ¿Hay alguien con quien debas reconciliarte específicamente en relación con tu participación en un ministerio? Anímate por el ejemplo de Marcos de que Dios no ha terminado de usarte.

¿Hay alguien que te necesita para que sea su Bernabé, ayudando a restaurarlo en ministerio de nuevo?

Día 35 ~ Colosenses 4:12-14

Epafras, que es uno de vosotros, un siervo de Cristo Jesús os saluda, siempre luchando por vosotros en sus oraciones, para que estéis maduros y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios. De él doy testimonio de que ha trabajado duro por vosotros y por los que están en Laodicea y en Hierápolis. Lucas, el médico amado, os saluda, al igual que Demas.

Hoy examinaremos a los últimos tres colaboradores de Pablo que estuvieron con él durante la redacción de la carta de Colosenses. Pablo incluye una rica descripción de Epafras en pocas palabras. Él es uno de los colosenses. Es probable que llegó a tener fe salvadora en Éfeso durante los tres años de ministerio de Pablo allí (Hechos 19). Epafras luego regresó a Colosas para comenzar una iglesia (1:7) y también para evangelizar en las cercanas Laodicea e Hierápolis. Fue él que reconoció la falsa enseñanza en la iglesia de Colosas y viajó a Roma para obtener la asistencia de Pablo en cuanto a la forma de combatirla.

Pablo llama a Epafras *siervo* o *esclavo* de Cristo Jesús. Además de Timoteo y él mismo Epafras y Tíquico son las únicas personas que Pablo describe de esta manera. El griego *doulos* se usa tanto para el esclavo involuntario como el voluntario. *Strong's Lexicon* además define a los *doulos* metafóricamente como “aquellos cuyo servicio es usado por Cristo para extender y promover su causa entre los hombres”, y como alguien que está “dedicado a otro sin tener en cuenta los propios intereses”. Epafras ejemplifica esta definición “siempre luchando... en sus oraciones” por los colosenses (versículo 12), trabajando duro por ellos acudiendo a Pablo en busca de la verdad contra la enseñanza falsa.

Pablo se enfoca en una característica particular de Epafras: su vida de oración. Es la única persona a la que Pablo esencialmente llama un guerrero de oración. La oración fue fundamental para el ministerio de Epafras. En sus oraciones hay cinco claves que demuestran su profundo amor por los creyentes colosenses. Primero, oró siempre. Esto manifiesta la enseñanza de Pablo sobre la oración constante (1:9; 4:2; 1 Tesalonicenses 5:17). En segundo lugar, Pablo dijo que luchó en nombre de los creyentes colosenses en sus oraciones. *Agōnizomai* (*luchando*) es la misma palabra griega que se usa para describir a Jesús orando en el huerto de Getsemaní. En tercer lugar, fue personal en sus oraciones. Pablo dijo que Epafras oró “por [cada uno de] *vosotros*” (énfasis agregado).

En cuarto lugar, oró específicamente: “para que estéis maduros y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios”. Esto nuevamente refleja las oraciones y enseñanzas de Pablo (1:9-10; 1:28; 2:2). Epafras deseaba que los creyentes colosenses crecieran hasta ser maduros en Cristo (Filipenses 1:6) y conocer la voluntad de Dios. Warren Wiersbe responde: “No es necesario que un creyente vaya a la deriva en la vida. Puede conocer la voluntad de Dios y disfrutarla. A medida que aprende la voluntad de Dios [a través de las Escrituras] y la vive, madura en la fe y experimenta la plenitud de Dios”.⁵⁷

Quinto, Epafras oró y sirvió con sacrificio. Consideró las necesidades del cuerpo de la iglesia por encima de las suyas. Dependiendo de la ruta, el viaje de Epafras desde Colosas a Roma para buscar la ayuda de Pablo fue de un mínimo de 1332 millas. Hoy, tomaríamos un vuelo y estaríamos allí en un par de horas, pero Epafras soportó un largo viaje probablemente a pie y en

barco. Casi cualquier viaje conlleva gastos adicionales de viaje y comida, además de estar lejos de la comodidad del hogar. Este es un ejemplo del servicio de sacrificio de Epafras. De las descripciones anteriores, podemos concluir que pasó gran parte de su tiempo en oración y en servicio a otros sin perseguir sus propios intereses.

Lucas era médico. Fue el autor del evangelio de Lucas y del libro de los Hechos (juntos son aproximadamente una cuarta parte del Nuevo Testamento). Era un gentil y probablemente el único autor de la Biblia sin antecedentes judíos. Lucas viajó con Pablo en muchos de sus viajes (identificado por su uso de “nosotros” en Hechos 16:8-17; 20:5-15; 21:1-18; 27:1-28:16) y estuvo con Pablo hasta la muerte de Pablo (2 Timoteo 4:11). “Lucas es un brillante ejemplo del hombre profesional que usa sus habilidades en el servicio del Señor y se entrega para ir a donde Dios envíe.”⁵⁸

Demas no recibe mucha atención en la carta a los colosenses. En Filemón 24, Pablo lo llama un “colaborador”, por lo que sabemos que sirvió durante un tiempo con Pablo. Sin embargo, en 2 Timoteo 4:10, leemos que Demas abandonó a Pablo por amor al mundo presente. Que Pablo nos diera solamente una descripción breve podría ser un indicio de que el corazón dividido de Demas era evidente cuando escribió Colosenses.

Para la reflexión: ¿Hay algo en la vida de oración de Epafras que se te destaca? ¿Cómo puedes incorporarlo a tu vida de oración?

Dios usó el estilo de escribir y la forma de pensar de Lucas para ser autor de dos libros de la Biblia. Aunque no tenemos datos, es probable que Lucas utilizó su formación médica en el campo de la misión tal vez incluso en el cuidado de Pablo (Gálatas 4:13). ¿Cómo puedes usar o utilizar los dones y el entrenamiento que Dios te ha dado para servirle?

Día 36 ~ Colosenses 4:15-18

Saludad a los hermanos de Laodicea, a Ninfas y a la iglesia de su casa. Y cuando esta carta se haya leída entre vosotros, que también se lea en la iglesia de Laodicea; y aseguraos de leer también la carta de Laodicea. Y decidle a Arquipo: “Asegúrate de cumplir el ministerio que has recibido en el Señor”. Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano. Recordaos de mis cadenas. La gracia sea con vosotros.

Has llegado al último día de nuestro viaje juntos a través de Colosenses. Para terminar su carta, Pablo escribe algunos saludos de despedida e instrucciones personales.

Pablo manda a los colosenses a saludar a los hermanos en Laodicea y pide que los creyentes colosenses y laodicenses intercambien las cartas que Pablo envió a cada una de las iglesias. Los teólogos han especulado sobre la carta a los laodicenses, pero no se sabe nada con certeza. Solo sabemos que las cartas a los colosenses y a los laodicenses consistían en información relevante a ambas iglesias y que Pablo deseaba que la compartieran. Fue un medio que, estando ausente, Pablo usó para enseñar a múltiples iglesias.

Ninfas es otra desconocida. Algunos manuscritos tienen la forma masculina del nombre. Este punto no debe causar la división. Más bien, concéntrate en la iglesia en el hogar de una persona. La iglesia primitiva no tenía sus propios edificios especiales. Los creyentes se reunían en la casa de uno de los hermanos. Pequeña. Íntima. Todos conocían a todos los demás. No fue hasta el siglo III que las iglesias comenzaron a reunirse en sus propios edificios.

Se cree que Arquipo es el hijo de Filemón y posiblemente un pastor de la iglesia de Laodicea (Filemón 2), aunque no sabemos con certeza dónde realizaba su ministerio. Pablo no encarga a Arquipo directamente. Él pide a los creyentes colosenses y laodicenses que comuniquen sus palabras a Arquipo. Solo podemos especular por qué Pablo hizo esto. Quizás Arquipo necesitó escucharlo del cuerpo de la iglesia para saber que querían su ministerio o para recordarle de la seriedad de su llamado.

El encargo de Pablo a Arquipo es similar a su exhortación a Timoteo (2 Timoteo 4: 5). Arquipo debe *cumplir* su ministerio. El griego transmite el concepto de los distintos propósitos de Dios que los creyentes deben llevar a cabo (Efesios 2:10). Arquipo, como pastor, fue llamado a enseñar la palabra de Dios. Eso es lo que debía cumplir fielmente.

A lo largo de los años, algunas personas han pensado que las palabras de Pablo fueron una reprimenda para Arquipo. Adam Clarke responde: “Es más probable, por lo tanto, que las palabras del apóstol no transmitan censura, sino que pretenden incitarlo a una mayor diligencia y alentarle en la obra, ya que tenía tanta doctrina falsa y tantos maestros falsos con los que tenía que lidiar”.⁵⁹

A la luz de las palabras finales de Pablo en Colosenses, así como en algunas de sus otras cartas, llegamos a la conclusión de que Pablo dictó las cartas a un escriba y después las firmó él mismo para darles su autenticación (1 Corintios 16:21; Gálatas 6:11; 2 Tesalonicenses 3:17).

Su última instrucción es que los creyentes colosenses se acordaren de sus cadenas. En Efesios 1:16, Pablo relaciona el recordar con la oración. Entonces, su recordatorio aquí en el versículo 18

es probablemente un llamado para que los creyentes colosenses oraren por él en su encarcelamiento, ya sea por su liberación o por sus oportunidades de compartir el evangelio mientras estaba encadenado (4:3).

Como Pablo a menudo comenzaba y terminaba sus cartas, oró pidiendo gracia por los creyentes colosenses. Los creyentes necesitamos la gracia de Dios todos los días en nuestra santificación, pero esto fue un estímulo especial para la iglesia de Colosas mientras luchaba contra la enseñanza falsa de la justificación por medio de las obras. Somos salvos por la gracia sola, mediante la fe sola, solo en Cristo.

Para reflexionar: Tómame un tiempo hoy para orar por aquellos en la iglesia perseguida. El ministerio La Voz de los Mártires es un buen recurso para saber cómo orar, conseguir datos de la persecución actual en el mundo y conocer formas de ayudar a los afectados por la persecución.

Repasa todo nuestro viaje a través de Colosenses. ¿Cuáles fueron algunos de los aspectos más destacados para ti personalmente?

Apéndice A: Preguntas para grupos pequeños

Si deseas utilizar este devocional para tu grupo pequeño, sugiero que cada persona haga por su cuenta las devociones diarias de la semana. Puedes utilizar las siguientes preguntas para el tiempo semanal juntas. Estas preguntas están sacadas de las Reflexiones diarias, pero no dudes en utilizar cualquiera de las preguntas de las Reflexiones diarias.

Semana 1 (días 1-7)

1. ¿Qué es la lección principal aprendida la semana pasada?
2. ¿Cómo describiría tu crecimiento espiritual actual? (Día 3)
3. ¿Quién ha sido un fiel Epafras en tu vida? ¿Por qué? (Día 3)
4. ¿Qué obstaculiza el fruto en tu vida (Hebreos 12:1)? ¿Existe un fruto específico del Espíritu que necesite un cultivo intencional? (Día 5)
5. ¿Por cuáles cosas estáis agradecidas? (Día 6)
6. ¿Cómo impacta la preeminencia de Jesús a su perspectiva sobre una circunstancia actual?

Alabanza en grupo: Usa las respuestas de las preguntas 3 y 5 para alabar y agradecer a Dios en el tiempo de oración grupal.

Oración en grupo: Usa las respuestas de las preguntas 2 y 4 para orar unas por otras.

Semana 2 (días 8-14)

1. ¿Qué es la lección principal aprendida la semana pasada?
2. ¿Cómo es que la verdad de que Jesús mantiene juntos todos los detalles de tu vida (o cada cosa creada) te anima específicamente? (Día 8)
3. ¿Qué en Jesús adoras o te deja asombrada? (Día 9)
4. ¿Describirías tu fe como estable, firme y que no se aparta de la esperanza que tienes en el evangelio? ¿O es este un período de lucha? ¿Por qué es estable o es una lucha? (Día 11)
5. ¿Quién es una persona (no es necesario compartir el nombre) a la que regularmente tienes la oportunidad de ofrecer consejo bíblico? Comparta las formas que se te ocurrieron para ser intencional con esta persona o haga que el grupo te ayude con ideas. (Día 13)
6. ¿Ves a Jesús y la sabiduría y el conocimiento escondidos en él como un tesoro? ¿Qué te impide actuar sobre esta verdad o deleitarte en el tiempo que pasas en la Palabra de Dios? (Día 14)

Alabanza en grupo: Usa las respuestas a las preguntas 3 y 4 para alabar y agradecer a Dios en el tiempo de oración grupal.

Oración en grupo: Usa las respuestas a las preguntas 4, 5 y 6 para orar unas por otras.

Semana 3 (días 15-21)

1. ¿Qué es la lección principal aprendida la semana pasada?
2. Comparta lo que te ha funcionado en tu tiempo devocional. ¿Qué te gusta? (Día 15)
3. Comparta algo que has aprendido en tu tiempo devocional. (Día 15)

4. ¿Qué cosa en tu vida has convertido en un complemento que compita con Jesús? Jesús más _____. ¿Qué transferencia de confianza debe ocurrir? (Día 16 y 19)
5. ¿Hay áreas específicas en las que te sometas a la condenación de Satanás? (Día 18)
6. ¿En cuáles cosas terrenales tiendes a fijar tu mente? ¿Temes al hombre o las circunstancias más que a Dios? ¿Qué resultados de esto observas en tu vida?

¿En cuáles verdades necesitas fijar tu mente? ¿Cuáles atributos de Dios serían alentadores recordar? ¿Cuáles certezas de tu posición en Cristo alteran tu perspectiva?

Alabanza en grupo: Usa las respuestas de la pregunta 3 para alabar y agradecer a Dios en el tiempo de oración grupal.

Oración en grupo: Usa las respuestas 4, 5 y 6 para orar unas por otras.

Semana 4 (días 22-28)

1. ¿Qué es la lección principal aprendida la semana pasada?
2. ¿Por cuál aspecto de tu identidad en Cristo estás más agradecida? (Día 23)
3. ¿Cuáles cosas te consumen? (Día 23)
4. ¿Cómo has sido tentada a discriminar? (Día 25)
5. ¿Te llamó la atención alguna de las gracias de Colosenses 3:12-13? ¿Por qué? ¿Con cuáles luchas más? ¿Por qué? (Día 26)

Alabanza en grupo: Usa las respuestas de la pregunta 2 para alabar y agradecer a Dios en el tiempo de oración grupal.

Oración grupal: Usa las respuestas 3, 4 y 5 para orar unas por otras.

Semana 5 (días 29-35)

1. ¿Qué es la lección principal aprendida la semana pasada?
2. Utiliza las preguntas del día 29 que sean apropiadas para tu grupo pequeño (es decir, esposas/mujeres, esposos/hombres, hijos/padres).
3. Comparta prácticas de oración que hayan sido buenas para ti.
4. ¿Tiene la urgencia de compartir el evangelio o de orar por los incrédulos? ¿Qué te detiene? (Día 32)
5. ¿Hay algo en la vida de oración de Epafras que te llame la atención? ¿Cómo puedes incorporarlo a tu vida de oración?

Alabanza en grupo: Esta semana consideramos a las personas por las que Pablo estaba agradecido en su vida y ministerio. Agradece a Dios por los colaboradores en el ministerio por quienes estás agradecida.

Oración en grupo: Use las respuestas de las preguntas 2 y 4 para orar unas por otras.

Semana 6 (Día 36 y resumen) o puedes incorporar esto en tu Semana 5.

1. ¿Qué te impactó más en este *Viaje a través de Colosenses*?
2. ¿Qué cambios en tu vida ya has hecho al aplicar los principios que has aprendido?

Alabanza en grupo: Usa las respuestas de las preguntas 1 y 2 para alabar y agradecer a Dios en el tiempo de oración en grupo.

Oración en grupo: Dedicuen tiempo a orar juntas por los miembros de la iglesia perseguida. (Día 36)

Apéndice B: “En él” verdades

Lea el libro de Colosenses buscando todas las frases de “en él/Cristo”, “con él/Cristo”, “por medio de él/Cristo,” o frases similares dependiendo de la traducción que usas. Es posible que desees marcarlas con un círculo o subrayarlas. En la tabla a continuación, registra la frase y luego las bendiciones que tenemos en Cristo. Este es un gran recordatorio de algunas bendiciones por las que debemos estar agradecidas y animadas.

Versículo	En Él, con Él, a través de Él	Bendición que
1:4	Su fe en Cristo Jesús	Cristo es sufici Cristo es sufici

Apéndice C: Oraciones nuestras por los santos basadas en las enseñanzas de Pablo en Colosenses

Doy gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oro por _____, ya que escuché de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todos los santos, a causa de la esperanza reservada para ellos en el cielo. (1:3-5a)

Les pido que _____ sea lleno del conocimiento de tu voluntad con toda sabiduría y entendimiento espiritual, para caminar de una manera digna del Señor, agradándole plenamente, dando fruto en toda buena obra y aumentando en el conocimiento de Dios. Que _____ pueda ser fortalecido con todo poder, conforme a tu gloria, para toda tolerancia y paciencia con alegría, dando gracias al Padre, que le ha calificado a compartir la herencia de los santos en la luz. (1:9-12)

Padre, ayúdale a _____ a continuar en la fe, estable y firme, sin apartarse de la esperanza del evangelio que ha escuchado. (1:23)

Que el corazón de _____ se anime, siendo unidos en amor, para alcanzar todas las riquezas de la plena certeza del entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Permita que no pueda ser engañado con argumentos plausibles. (2:2-4)

Así como _____ ha recibido a Cristo Jesús el Señor, que camine en él, arraigado y edificado en él, y confirmado en la fe, así como ha sido enseñado, abundando en acciones de gracias. Ayúdalo a no dejarse cautivar por la filosofía y el engaño vacío, según la tradición humana, según los espíritus elementales del mundo, y no según Cristo. (2:6-8)

Que _____ pueda buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Permítale que ponga su mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra. (3:12)

Padre, que _____ mate lo terrenal en sí mismo y se revista de su nuevo yo, que se renueva en el conocimiento a imagen de su creador. Que _____ como escogido de Dios, santo y amado se vista de la compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, soportándose unos a otros, y perdonándose unos a otros como el Señor les ha perdonado. (3:5-13)

Que _____ se vista del amor, que une todo en perfecta armonía. Y que la paz de Cristo reine en su corazón, a la que asimismo se le llamó a un solo cuerpo. Y que sea agradecido. (3:14-15)

Señor, deja que la palabra de Cristo more en abundancia en _____, enseñándonos y amonestándonos unos a otros con toda sabiduría, cantando salmos e himnos y cánticos espirituales, con agradecimiento en su corazón hacia Ti. (3:16)

Padre, que todo lo que haga _____, de palabra o de hecho, sea realizado en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (3:17)

Que _____ se someta a su marido, como le corresponde en el Señor (o que _____ ame a su esposa y no ser duro con ella). (3:18 o 19)

Que _____ trabaje de todo corazón en todo lo que realice y que lo haga como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibirá la herencia como su recompensa. (3:23-24)

Padre, te pido que _____ continúe firme en la oración, velando en ella con acción de gracias. (4:2)

Que _____ se conduzca sabiamente para con los de afuera, haciendo el mejor uso del tiempo. Que su habla sea siempre con gracia, sazónada con sal, para que pueda saber cómo debe responder a cada persona. (4:5-6)

Padre, que _____ pueda estar firme, perfecto y completamente seguro en toda la voluntad de Dios. (4:12)

Apéndice D: Canciones para Colosenses

He intentado poner la información original de cada canción. Siguiendo mi ejemplo, puedes tener un artista y una versión en particular que más te guste.

- Baloche, Paul. “Todos saluden el poder del nombre de Jesús”. Ilumina la nación con oración. 1999.
- Tejido de Big Daddy. “Viva”. Cuando llega la luz. 2019.
- Chapman, Steven Curtis. “Creemos”. Adorar y creer. 2016
- Chapman, Steven Curtis. “Un Dios verdadero”. Adorar y creer. 2016
- Chapman, Steven Curtis. “Qué clase de alegría”. Por el bien de la llamada. 1990
- Crosby, Fanny. “Redimido, cuánto me encanta proclamarlo”. Dominio público.
- Daigle, Lauren. “Cómo puede ser”. Cómo puede ser. 2015
- Getty, Keith y Kristyn. “La perfecta sabiduría de nuestro dios” Himnos para la vida cristiana. 2012
- Grant, Amy. “Este es el mundo de mi padre”. Legado ... Himnos y Fe. 2002.
- Grant, Amy. “Tu Palabra”. Al frente. 1984.
- Klinkenberg, David. “Inmortal, invisible”. Himnos heredados de nuestra herencia. 2007
- MercyMe. “Las mejores noticias de la historia”. Prisionero de por vida. 2017
- MercyMe. “Habla la Palabra de Dios”. Spoken For. 2002.
- Newsboys. “Creemos”. Reiniciar. 2013
- Newsboys. “Tú lo sostienes todo (cada montaña)”. Me encanta Riot. 2016
- Petra. “Muestra tu poder”. Alabanza de Petra 2: Necesitamos a Jesús. 1997.
- Powell, Mac. “¿Y puede ser?” Amor divino: Las canciones de Charles Wesley. 2010
- Alabanza Band. “Él es capaz”. WOW adoración naranjada. 1999.
- Rice, Chris. “Una poderosa fortaleza es nuestro Dios”. Paz como un río: el proyecto de himnos. 2007
- Rodríguez, Chris. “Poderoso es nuestro Dios”. WOW adoración azul. 1989
- Smith, Michael W. “Por encima de todo.” Adoración. 2001.
- Smith, Michael W. “Respirar”. Adoración. 2002.
- Iglesias de Gracia Soberana. “Totalmente Dios, totalmente hombre”. Teología: Verdades antiguas siempre nuevas. 2015
- Iglesias de Gracia Soberana. “Nuestra canción de edad en edad”. De Edad Para Edad. 2012
- Iglesias de Gracia Soberana. “Estás solo”. Antes cuenta las estrellas: Adorando al Dios triunfo. 2015
- Tercer día. “Enséñame tu gloria”. Ofrendas II: Todo lo que tengo para dar. 2003.

Tomlin, Chris. “Indescriptible”. Al llegar. 2004

Townsend, Stuart. “Habla, Señor”. La creación canta. 2009

LeBlanc, Charlie y Hosanna Music. “Cristo en ti”. Al que se sienta en el trono. 1986.

Marca de agua. “Más de lo que nunca sabrás”. Todas las cosas nuevas. 2000.

Apéndice E: Sobrellevar las cargas de los demás

Lo siguiente es parte del ministerio Amor en Acción en mi iglesia, Lolo Community Church, diseñado para animar al cuerpo de la iglesia sugiriendo formas en las que podamos llevar las cargas de los demás.

Romanos 12:10, 13 “Amaos los unos a los otros con afecto fraternal. Superaos unos a otros en mostrar honor ... Contribuid a las necesidades de los santos y buscad mostrar hospitalidad”.

Como familia de la iglesia, debemos ayudarnos a llevar las cargas de los demás, pero a veces no sabemos cómo ser útiles. Muchos de los que tienen necesidades no querrán pedir ayuda. A continuación, tenemos algunas ideas de cosas sobre las que podrías preguntarles específicamente si quisieran ayudar o cosas que simplemente pueden hacer. El hecho de que la persona pueda tener familiares cerca no significa que no necesite ayuda adicional. A veces, cuidar de un ser querido puede resultar abrumador.

También debemos recordar a quienes padecen enfermedades crónicas. Todavía podemos ser una bendición para ellos incluso si no es un momento de crisis.

Por último, parte de llevar las cargas de los demás es también estar dispuestos a publicarlo cuando necesitamos ayuda. Esto no siempre es fácil, pero no queremos impedir que otros usen sus dones para ser una bendición.

Una buena regla en la que pensar cuando se trata de cuidar a los demás es considerar lo que ha sido una bendición para ti cuando pasaste por dificultades.

Maneras de ser una bendición ...

Todas las situaciones

- Ora con la persona
- Comidas
- Hacer compras o hacer mandados
- Lavandería
- Limpieza
- Paseos especialmente para visitas al médico
- Visitas en el hospital o en casa (muchos se sienten solos)
- Artículos de papel (para eliminar el lavado de platos)
- Tarjetas
- Trabajo en el patio o mantenimiento

Cirugía, quimioterapia o estadía prolongada en el hospital

- Chales de regazo

Muerte en la familia

- Limpieza de ropa para el servicio memorial o en el hogar delante de los invitados.
- Preparación o limpieza para el servicio memorial
- Alimentos para el servicio memorial

Familias con niños

- Servir de niñera
- Manejar a los niños a la escuela o a actividades

Viaje a través

¿Te gustó este libro? Considera escribir una reseña en Amazon, Goodreads u Obrerofiel.

[tarabarndt .wixsite.com/journeythrough](http://tarabarndt.wixsite.com/journeythrough)

 / Tara Barndt  @tarabarndt

Notas finales

¹ Bridges, Jerry, *Gracia Transformadora: Viviendo con confianza en el amor inagotable de Dios* (Colorado Springs, CO: NavPress).

² Orr, Katie, *Amor cotidiano: Testimonio de su propósito* (Birmingham, AL: New Hope Publishers).

³ Moo, Douglas J, *Las cartas a los Colosenses y a Filemón* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 2008).

⁴ Tripp, Paul David, *Asombro: Por qué es importante para todo lo que pensamos, decimos y hacemos* (Wheaton, IL: Crossway) pág. 47

⁵ Tripp, Paul David, *Asombro: Por qué es importante para todo lo que pensamos, decimos y hacemos* (Wheaton, IL: Crossway) pág. 49

⁶ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).

⁷ O'Brien, Peter T., *Comentario Bíblico de Word, Volumen 44, Colosenses, Filemón* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers), pág. 22

⁸ Spurgeon, Charles. *Sermones de Spurgeon Volumen 29* (Londres, Reino Unido: Passmore & Alabaster) .

⁹ Bruce, F. F., *Las Epístolas a los Colosenses, Filemón y Efesios (El Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento)* (Grand Rapids, MI: B. Eerdmans Publishing Co.).

¹⁰ Spurgeon, Charles, *Mañana y noche: El devocional diario clásico* (Uhrichsville, OH: Barbour Books).

¹¹ Tripp, Paul David, *Asombro: Por qué es importante para todo lo que pensamos, decimos y hacemos* (Wheaton, IL: Crossway)

¹² Voskamp, Ann, *Devocional de los Mil Regalos* (Grand Rapids, MI: Zondervan).

¹³ Sproul, R. C., (19 de julio de 2019) Entrevista de radio: *Evento Ask RC Live con RC Sproul*, <https://www.ligonier.org/learn/qas/how-important-are-creeds-and-confessions/>

¹⁴ Sproul, R. C. Jr., “Qué es la función de los credos”. RCSproulJr.com, 28 de marzo de 2015, <https://www.ligonier.org/blog/what-function-creeds/>

¹⁵ Robertson, A. T. (erudito griego), citado en la *Guía de estudio de Colosenses 1* por David Guzik, studylight.org

¹⁶ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).

¹⁷ Clarke, Adam, *Teología cristiana: seleccionado de sus escritos publicados y no publicados* (Lane & Scott, 1851).

¹⁸ Ministerios Ligonier, “El verdadero primogénito de Israel”. *Revista Tabletalk*. Enero de 2011. <https://tabletalkmagazine.com/daily-study/2011/01/true-firstborn-israel/>

¹⁹ Daigle, Lauren. “Cómo puede ser” *Cómo puede ser*. 2015

²⁰ Spurgeon, Charles. *El púlpito del tabernáculo metropolitano, volumen 17*. (Londres, Inglaterra: Libros olvidados).

²¹ Jones, Mark. *Dios es: una guía devocional de los atributos de Dios*. (Wheaton, IL: Crossway).

²² Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia de Strong*. Abingdon Press, 1890. Imprimir.

²³ Ministerios Ligonier, “Proclamar a Cristo”. *Revista Tabletalk*. Enero de 2011. <https://tabletalkmagazine.com/daily-study/2011/01/proclaiming-christ/>

- ²⁴ Ministerios Ligonier, “Todos los tesoros de la sabiduría de Dios”. *Revista Tabletalk*. Diciembre de 2015. <https://tabletalkmagazine.com/daily-study/2015/12/all-treasures-gods-wisdom/>
- ²⁵ Ministerios Ligonier, “Caminando en Cristo Jesús”. *Revista Tabletalk*. Febrero de 2011. <https://tabletalkmagazine.com/daily-study/2011/02/walking-christ-jesus/>
- ²⁶ Beermer, Britt y Ham, Ken, “Ya Pasó Parte 1: Una epidemia que tenemos que manejar”. Respuestas en Génesis. Octubre de 2000 y mayo de 2017. <https://answersingenesis.org/christianity/church/already-gone/>
- ²⁷ The Banner of Truth Trust (2018). *El Catecismo de Heidelberg*. Nueva York: Charles Scribner.
- ²⁸ Zondervan (2014). *Los Credos: Reflexiones y Escritura sobre los Credos de los Apóstoles y Nicenos*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- ²⁹ MacArthur, John, *Colosenses y Filemón: consumación y reconciliación en Cristo*. (Nashville, TN: Nelson Books).
- ³⁰ Jones, Mark, *Dios es: Una guía devocional de los atributos de Dios*. (Wheaton, IL: Crossway).
- ³¹ The Banner of Truth Trust (2018). *El Catecismo de Heidelberg*. Nueva York: Charles Scribner.
- ³² Spurgeon, Charles, *Mañana y tarde, El clásico devocional diario*. (Uhrichsville, OH: Barbour Publishing, Inc.). 8 de noviembre, mañana.
- ³³ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ³⁴ Guzik, David, *Filipenses y Colosenses comentario versículo por versículo* (EnduringWord.com).
- ³⁵ Sproul, R. C., *Comentario expositivo de San Andrés sobre romanos*. (Wheaton, IL: Crossway).
- ³⁶ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ³⁷ Wright, NT, *Colosenses y Filemón*. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, Estados Unidos).
- ³⁸ Orr, Katie, *Obediencia diaria: caminar con propósito en su gracia*. (Birmingham, AL: New Hope Publishers).
- ³⁹ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁴⁰ MacArthur, John, *Colosenses y Filemón: consumación y reconciliación en Cristo*. (Nashville, TN: Nelson Books).
- ⁴¹ Orr, Katie, *Obediencia diaria: caminar con propósito en su gracia*. (Birmingham, AL: New Hope Publishers).
- ⁴² Jones, Robert D., *La ira: Calmando tu corazón* (Phillipsburg, Nueva Jersey: P&R Publishing).
- ⁴³ Orr, Katie, *Obediencia diaria: caminar con propósito en su gracia*. (Birmingham, AL: New Hope Publishers).
- ⁴⁴ Sproul, R. C. (Ed.), (2005). En *La Biblia de estudio de la reforma* (p. 1733). Orlando, FL: Ministerios Ligonier.
- ⁴⁵ O'Brien, Peter T., *Comentario bíblico Word: Volumen 44, Colosenses, Filemón* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers), pág. 199.
- ⁴⁶ Tripp, Paul David, *Asombro: Por qué es importante para todo lo que pensamos, decimos y hacemos* (Wheaton, IL: Crossway).

- ⁴⁷ Tripp, Paul David, *Más blanco que la nieve: Meditaciones sobre el pecado y la misericordia*. (Wheaton, IL: Crossway).
- ⁴⁸ Tripp, Paul David & Lane, Timothy S., *Instrumentos en las manos del Redentor: Cómo ayudar a otros a cambiar*. (Greensboro, Carolina del Norte: New Growth Press).
- ⁴⁹ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵⁰ Guzik, David. "Colossians", David Guzik: Study Guide for Colossians
3. https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/StudyGuide2017-Col/Col-3.cfm(consultado el 4 de noviembre de 2019).
- ⁵¹ Guzik, David. "Colossians", David Guzik: Study Guide for Colossians
3. https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/StudyGuide2017-Col/Col-3.cfm(consultado el 5 de noviembre de 2019).
- ⁵² Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵³ *La Biblia de estudio sobre apologética* (Nashville, TN: Holman Bible Publishers).
- ⁵⁴ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵⁵ Guzik, David. "Colossians", David Guzik: Study Guide for Colossians
3. https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/StudyGuide2017-Col/Col-4.cfm?a=1111006 (consultado el 19 de noviembre de 2019).
- ⁵⁶ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵⁷ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵⁸ Wiersbe, Warren, *Colosenses: Sea completo, conviértase en la persona completa que Dios quería que fuera* (Colorado Springs, CO: David C. Cook).
- ⁵⁹ Clarke, Adam. "Colosenses", David Guzik: Guía de estudio para Colosenses
4. https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/StudyGuide2017-Col/Col-4.cfm?a=1111001